

LA PIRAGUA

Revista latinoamericana y caribeña de educación y política

N.49 | DIC 2022





**CONSEJO DE EDUCACIÓN
POPULAR DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE- CEAAL**

Equipo de Coordinación

Estratégica de CEAAL:

Rosa Elva Zúñiga López – Secretaria General
Alfonso Torres
Raimunda de Oliveira
Sandra Gallo
Verónica del Cid
María Isabel Romero- Fiscal

Enlaces Nacionales:

Región Andina

Bolivia – Atoj Antoño, Fernando Méndez
Colombia – EPAO, Luis Enrique Buitrago
Ecuador – INEPE, Patricio Raza
Perú – Tarea, Nélide Céspedes

Región Brasil:

CAMP, Selvino Heck
Sindicato dos Bancarios, Geraldo Times
Rede Emancipa, Lúcia Isabel
MEB, Ubirajara José Augusto
CDHEP, Mariana Pasqual

Región Centroamérica:

Costa Rica, Fundación Pedagógica
Nuestra América, Dylana Rodríguez
El Salvador, CIAZO, Verónica Majano
PRODESSA, Rubén Mendoza
Fe y Alegría, Leslie Gómez
Código Sur, Nikole Yanez

Región Caribe:

Cuba, CMLK/CEPRODESO,
Juan Francisco Santos
Haití, PAPDA, Camile Chalmers
Puerto Rico, Vamos, Liliana Cotto
República Dominicana, Miriam Camilo

Región Cono Sur:

Argentina:

FEC, María Rosa Goldar
Uni Jujuy, Juana Mariela
Villagras y Sabrina Zinger

Chile:

Caleta Sur, Soledad Rojas

Paraguay:

Tape'a, Marta López
Savia, Cira Novara

Uruguay:

CLMK Uruguay, Camilo Álvarez

Región México:

CEE, Ana Paulo García
ADECO, Aranzazú Díaz

Presidentes Honorarios:

Paulo Freire (Brasil) †
Carlos Núñez Hurtado (México) †
Orlando Fals Borda (Colombia) †
Raúl Leis (Panamá) †
Fernando Cardenal (Nicaragua) †
Nidya González (Cuba)
Pedro Pontual (Brasil)
Nélide Céspedes (Perú)
Óscar Jara (Costa Rica / Perú)

Comité Editorial:

Jorge Osorio
Nélide Céspedes
Nydia González
Óscar Jara Holiday
Rosa Elva Zúñiga López
Sandra Gallo

Coordinación de este número:

Claudia Korol

Diagramación e ilustraciones:

Emitxin

ISSN 2073-0810

Cada autor es responsable de su propio texto.

Toda colaboración o correspondencia debe dirigirse al Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe- CEAAL, Pino 2237^a, Col. Del Fresno, Guadalajara, Jalisco, México. CP 44900.
Tel: 005213339043788

Correo: info@ceaal.org /www.ceaal.org/v3



INDICE

La educación popular feminista hace camino al andar. Presentación. <i>Verónica del Cid, Lucrecia Williner, Claudia Korol, Rosy Zúniga</i>	5
PEDAGOGÍA FEMINISTA, MIRADAS Y DIÁLOGOS DESDE LOS TERRITORIOS	7
Abriendo caminos... educación popular feminista en CEAAL. <i>Lucrecia Williner</i>	9
Educación popular feminista: antipatriarcal, antirracista, anticolonial, anticapitalista. <i>Verónica del Cid, Claudia Korol</i>	17
Educación popular feminista antirracista: una necesidad democrática. <i>Adriane Lima</i>	23
Intercambio de saberes, mujeres-medicina. Asodette, 2022. <i>Marisol Del Toro, Azucena Mastache, Sandra Cornejo y Natalia Álvarez</i>	27
Experiencia de educación popular feminista e intercultural en la Amazonía peruana. <i>Diana Lucía Contreras “Luna”</i>	35
La defensa es por la vida y los territorios de las mujeres: Esperanza y dignidad al centro de las luchas. <i>Doris Carmona Dominguez</i>	43
Por un feminismo antiextractivista en la defensa de las aguas y los territorios. <i>Francisca Fernández Droguett</i>	50
TEXTOS PARA EL DEBATE	57
Un feminismo donde quepan muchos feminismos: para enfrentar la globalización patriarcal capitalista. <i>Adriana Amparo Guzmán Arroyo</i>	58
La educación popular y las pedagogías feministas. <i>Roxana Longo</i>	69



El pensamiento y la experiencia de Paulo Freire en la educación popular. <i>Verónica del Cid</i>	80
La pedagogía feminista, de ríos, semillas, cuerpos y territorios libres. <i>Claudia Korol</i>	94
EL CAMINO DE LAS ANCESTRAS: MEMORIA Y APRENDIZAJES	105
Bety Cariño, ñuu savi oaxaqueña. <i>Doris Verónica Carmona Domínguez</i>	106
Berta Cáceres. Pedagogía de la rebeldía <i>Claudia Korol</i>	116

LA EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA HACE CAMINO AL ANDAR

PRESENTACIÓN



**VERÓNICA
DEL CID,
LUCRECIA
WILLINER,
CLAUDIA KOROL,
ROSY ZÚNIGA**
integrantes de
GAFA

Para CEAAL, pensar colectivamente la educación popular feminista, es un reto que nos envuelve por completo, ya que en él reside una gran parte de los aportes que se vienen gestando simultáneamente en diferentes territorios donde mujeres y cuerpos plurales, individual y colectivamente, se rebelan frente al patriarcado, al colonialismo y al capitalismo.

En este número de La Piragua, navegamos por ríos tormentosos que en este siglo 21 son defendidos por mujeres de comunidades originarias, movimientos populares, organizaciones sociales y políticas, que encuentran el rumbo con creatividad y una energía indoblegable. Navegamos agrupadas, aunque no vayamos todas en la misma canoa, pero sí viajando todas, todes, en la misma dirección, mirando a la piragua que llega desde otros ríos, con otras manos de mujeres empujando hacia el horizonte del buen vivir.

La Educación Popular Feminista recupera los saberes de las madres, las abuelas, las ancestras, los saberes de la tierra, de las flores, de los árboles, de las plantas sanadoras, de los abrazos, de los días por vivir que llegan en nuestros sueños.

↑ VOLVER AL ÍNDICE



Las feministas comunitarias, territoriales, populares, que aquí escribimos, tenemos la mirada llena de cielo. Hablamos con las nubes cuando buscamos la lluvia, o cuando necesitamos que pare la tormenta. Somos las brujas que no pudieron quemar, y las hijas de quienes fueron quemadas en hogueras, para que su sabiduría no pueda ser utilizada para resistir a los poderes de la necropolítica. Hablamos con ellas, con las que partieron antes, y les pedimos que compartan sus saberes, que socialicen la memoria de tanta vida en este Abya Yala.

Brujas sanadoras, pero también, brujas estrategas, brujas artistas, brujas políticas. No renunciamos a ninguna de las maneras de la actuación popular. Creemos y ejercemos poder popular feminista, desde los territorios que habitamos. Territorios tierra, territorios cuerpos. Ahí reconocemos nuestros dolores, las esperanzas de revolucionar el mundo, y para ello, revolucionar también la educación popular, con un sentido profundamente antipatriarcal, antirracista, en una perspectiva anticapitalista.

Revolucionar la educación popular desde los feminismos, revolucionar nuestros espacios, centros y equipos de educación popular, valorando todo lo construido y creado hasta ahora, pero sin echarnos a dormir sobre los logros, sino mirándolos críticamente. De ese impulso nació GAFA (Grupo de Acción Feminista Antipatriarcal), como espacio del CEAAL, que es el que ahora está en pleno impulso de una Escuela de Educación Popular Feminista. Esto nos exige romper fronteras, y promover nuevas iniciativas donde la navegación colectiva pueda también ser un lugar de mucho aprendizaje.

Este número de La Piragua busca contribuir a estos desafíos. Invitamos a leerlo, a criticarlo, a pensarlo, y a discutirlo en nuestros equipos, a fin de poder hacer de él un instrumento no solo de comunicación, sino también de pedagogía feminista popular.

PEDAGOGÍA FEMINISTA

Miradas y diálogos
desde los territorios





ABRIENDO CAMINOS...

EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA EN CEAAL



**LUCRECIA
WILLINER**
es integrante de
CANOA (Argentina)
y de GAFA

CEAAL viene profundizando su acción de construirse como movimiento de educadores y educadoras populares, feminista, anticapitalista, antipatriarcal, anticolonial, antirracista, con sentido emancipatorio. Articulado con organizaciones y movimientos sociales, apuesta a la construcción de sujetxs críticxs colectivxs, que defienden los derechos humanos, la vida, la naturaleza, nuestros territorios / cuerpxs, y los bienes comunes, para transformar la realidad y construir una nueva sociedad.

En 2008 empezaron dentro de CEAAL importantes debates que generaron cambios de su sentido político, no sólo como organización de Educación para Adultos, sino como movimiento de Educación Popular comprometido con las resistencias de los movimientos populares y las búsquedas de alternativas de poder popular. En este contexto se fue asumiendo también de modo más consistente, incorporar la perspectiva feminista en los procesos de educación popular.

La definición de un marco orientador en torno a la educación popular feminista, fue y es una apuesta estratégica del CEAAL, porque afirma la convicción de hacerle frente al sistema patriarcal, colonial y capitalista. Esta posibilidad se empezó a caminar y construir desde hace varios años.

↑ VOLVER AL ÍNDICE



En la Asamblea de Cochabamba en el año 2008 se planteó la necesidad de:



Garantizar la incorporación de un lenguaje inclusivo, y un enfoque desde un análisis de las relaciones de poder entre géneros, entre generaciones, entre pueblos, y en nuestras sociedades en general.



Implementar los mecanismos que permitan trabajar críticamente las relaciones de género en CEAAL.



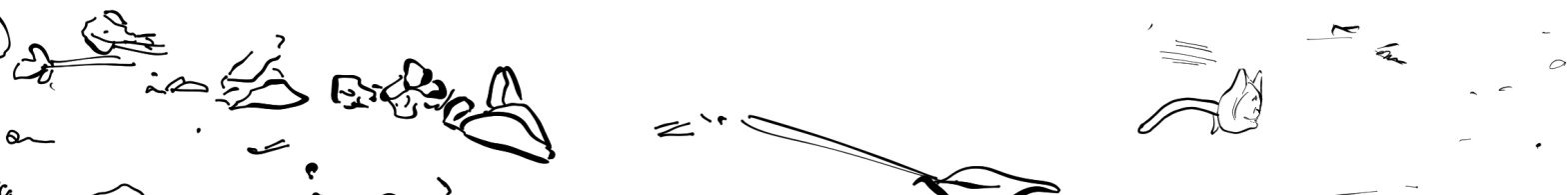
Retomar con un énfasis especial los siguientes temas: la Intraculturalidad e Interculturalidad, medioambiente, economía solidaria, alfabetización, equidad de género, el poder y las relaciones de poder en nuestras sociedades.



Constituir el Grupo de Trabajo de Género con el compromiso político del nuevo Comité Directivo de garantizar y facilitar la realización de un encuentro para la definición y desarrollo de un marco que defina la política de género del CEAAL, tanto en la teoría como en la praxis.

En **La Piragua** N° 35 “**Género, Mujeres y Feminismo**” del año 2011, en su presentación denominada “**Hacia la Transversalización de la Igualdad y Equidad de Género en el CEAAL**”, se plantea:

“Una de las preocupaciones en el trabajo de Educación Popular ha sido precisamente el constatar en el conjunto de redes y programas del CEAAL, cómo se inserta el tema de la Igualdad y Equidad de Género. Muchos han sido los intentos, pero aún no se logra que contribuyan a dimensionar la situación específica de las mujeres. La propuesta de declarar principios de igualdad entre quienes integramos CEAAL, y de buscar una política de igualdad entre nosotras y nosotros, es una propuesta que responde a una necesidad muy sentida al interior de la organización. Implica por tanto buscar soluciones a las problemáticas de poder... No podemos dejar de mencionar en esta presentación, el papel que con su sabiduría y capacidad jugó nuestro querido Raúl Leis en la lucha por la inclusión de la perspectiva de género en CEAAL. Partiendo de los mandatos de la VII Asamblea de Cochabamba, se reafirma el Grupo Impulsor de Género



como mecanismo de monitoreo y seguimiento a la política que se articula al resto de mecanismos de CEAAL. Si hablamos de acciones afirmativas, no se puede negar el protagonismo que el Grupo de Género ha tenido a partir del mandato de esa Asamblea General y dentro de él, su principal impulsora la puertorriqueña y militante feminista Aidita Cruz. ...Esta edición No. 35, constituye precisamente, una conquista concreta y tangible del Grupo Impulsor de la Igualdad y Equidad de Género de CEAAL, al posicionar el tema en esta publicación institucional”

Nélida Céspedes, compañera de CEAAL Perú, también tuvo un importante rol en este andar y construir. Planteaba en la misma revista:

“Un cambio que veíamos desde la transformación, especialmente de las estructuras de poder, pero que mantenían formas de dominación con actores invisibilizados como las mujeres, los niños, los indígenas, etc. Por ello la importancia del movimiento feminista que propugnaba y propugna subvertir las relaciones sociales de poder que conduzca a la liberación de la mujer –y también del varón– a través de eliminar las jerarquías y desigualdades entre los sexos en todos los espacios de la vida, en la familia, la educación, la política, el trabajo, etc.”

Luego de algunos años, en Cartagena, en el año 2017, se discute la propuesta de formación política, se recupera la educación popular feminista, y se decide realizar el Primer Encuentro de Educación Popular Feminista, en Guadalajara México.

CEAAL se ha dado la oportunidad de remirarse y cuestionarse, en equilibrio y coherencia con su apuesta política por una educación popular emancipadora, transformadora, feminista y antipatriarcal.

GAFA - GRUPO DE ACCIÓN FEMINISTA Y ANTIPATRIARCAL

Del 20 al 22 de febrero de 2018, se llevó a cabo el Primer Encuentro de Educación Popular Feminista (EPPF) en Guadalajara, México. Participamos en su mayoría mujeres de todas las regiones del CEAAL: Andina, Brasil, Caribe, Centroamérica, Cono Sur y México. También participaron mujeres



que son parte de redes aliadas, que retroalimentaron nuestras reflexiones en torno a la educación popular feminista.

La apuesta política de CEAAL se construye desde las mujeres y las disidencias sexuales, transformando el poder patriarcal real, superando las relaciones de opresión, discriminación, violencias vividas, convirtiendo lo personal en político, recuperando y reinventando la memoria histórica de las mujeres, asegurándonos vida, libertad y autonomía.

El encuentro fue un espacio muy movilizador. Realizamos una lectura crítica de nuestros contextos desde los feminismos, recuperamos el recorrido de la historia del CEAAL en cuanto a su apuesta por fortalecer la perspectiva de género y la igualdad, avanzamos en el análisis de una consulta sobre educación popular feminista y género, llevada adelante los meses previos al encuentro, en la definición de las líneas estratégicas del CEAAL en torno a este eje priorizado, y las líneas de acción generales para el grupo de trabajo.

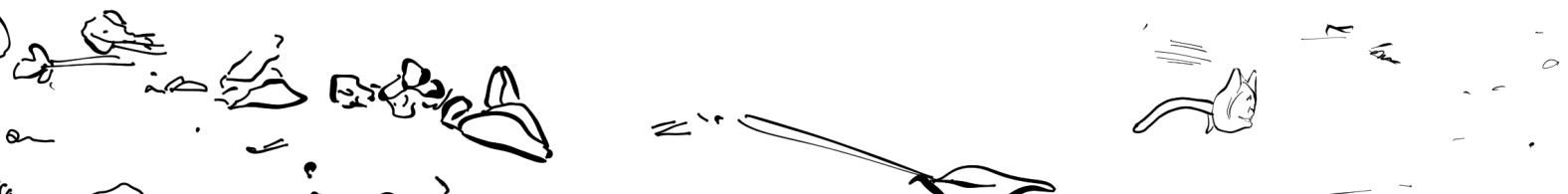
Ante un contexto marcado profundamente por diferentes violencias que vivimos las mujeres y disidencias, las organizaciones del CEAAL que asistimos al Encuentro de Educación Popular Feminista

consideramos que era necesario llevar a cabo diversas acciones que contribuyeran a desmontar el sistema patriarcal y los privilegios que se han naturalizado en nuestras sociedades y que amplían las brechas de desigualdades.

Necesitamos llevar a cabo procesos de formación política, tomando como punto de partida la vida cotidiana y los procesos complejos que se dan en nuestros territorios; es necesario impulsar procesos de educación popular feminista desde la diversidad y complejidad. Por esta razón, tomando como referencia las respuestas que dieron las organizaciones afiliadas en la consulta y las reflexiones que tuvimos en el encuentro, llegamos a un primer consenso:

“La Educación Popular Feminista es un proyecto político pedagógico que cuestiona las relaciones de poder patriarcales en las estructuras socioeconómicas, políticas y socio culturales, a nivel individual y colectivo, con un enfoque que es transformador de las relaciones sociales y con la naturaleza. Parte de los espacios y territorios en una acción comunitaria y colectiva que deconstruya las diferencias entre los roles, recuperando los saberes y la memoria.”

En este encuentro se profundizó



la concepción de educación popular feminista desde las prácticas políticas de las organizaciones presentes, reconociendo su potencia transformadora para superar los sistemas de opresión, patriarcal, colonial y capitalista. Así, se definieron indicadores para poner en marcha estrategias de acciones colectivas, cambiando incluso, el nombre y objetivos del Grupo de Trabajo (GAFA).

La Educación Popular Feminista nos invita a construir un compromiso con la despatriarcalización, desmercantilización y descolonización de los saberes populares, proceso basado profundamente en la pedagogía de la esperanza, como lucha concreta por la transformación del mundo. Los ejes estratégicos que nos planteamos en ese momento son:

- ✦ Fortalecer la construcción de alianzas tácticas y estratégicas, con énfasis en los movimientos sociales y feministas.
- ✦ Fortalecer al grupo de trabajo del CEAAL con énfasis feminista.
- ✦ Reacuerpar las lógicas de cuidado, apoyo, sanación y seguridad de las educadoras populares feministas.
- ✦ Fortalecer la Comunicación Popular Feminista.
- ✦ Construir las bases de la Educación Popular Feminista con principios éticos, políticos, pedagógicos, epistémicos, para la construcción de una agenda común.
- ✦ Acompañamiento y apoyo a las organizaciones de CEAAL para implementar la EPF.
- ✦ Transversalizar la EPF en todos los ámbitos del CEAAL.
- ✦ Formación política feminista.
- ✦ Recuperar y socializar la memoria histórica de la EPF.



Al finalizar el encuentro se conformó una comisión de trabajo a los fines de dar vida al Grupo de Acción Feminista y Antipatriarcal del CEAAL, y continuar con los compromisos y desafíos antes mencionados.

HABITANDO FEMINISMOS. CONSTRUYENDO REBELDÍAS.

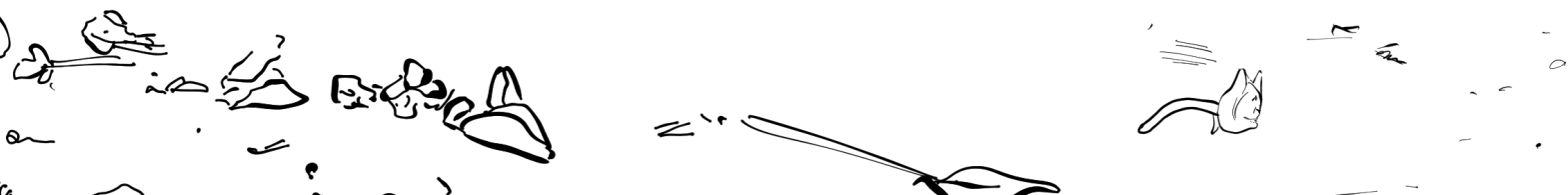
*El camino recorrido, los territorios que habitamos,
las estrategias que nos damos.*

En este espacio que habitamos compañeras de diferentes lugares de Abya Yala, estamos en continuo proceso de deconstrucción y construcción. Nos encontramos, nos entrelazamos, y vamos tejiendo las revoluciones, de a poquito pero con pasos firmes. Este caminar colectivo nos pone de manifiesto la necesidad de encontrarnos, entramarnos, movilizarnos, soñar y construir juntas, en pos de transformaciones sociales que nos posibiliten habitar mundos más inclusivos y con justicia social.

Desde los feminismos populares, comunitarios, villeros, negros, lésbicos, diversos, nos encontramos en un espacio que busca interpelar, actuar y sentipensarnos. Construimos pedagogías feministas, desde las cuales transformamos nuestros cuerpos individuales en cuerpos colectivos, reflexivos, creativos, diversos. Nuestros encuentros nos permiten reconocernos, compartir nuestras luchas y experiencias emancipatorias de resistencia que llevamos adelante en los diferentes territorios de Abya Yala. A pesar de nuestras distancias, no nos sentimos ni tan lejos, ni tan solas. Compartimos las mismas problemáticas, compartimos nuestras luchas, nuestras historias y las reflexionamos desde los entramados colectivos.

Nuestro espacio más pequeño, “La Gafita”, es el lugar desde donde coordinamos las diferentes acciones. Vamos construyendo desde aquí nuestra agenda interna y nuestros horizontes políticos y pedagógicos. Vamos marcando nuestros horizontes, hacia dónde caminamos, y cómo queremos construir otros mundos posibles, donde todes tengamos lugar.

Nos planteamos como objetivo influir desde los feminismos populares a la despatriarcalización de las prácticas pedagógicas de las organizaciones que son parte de CEAAL en los diversos territorios, con prácticas y dinámicas



internas horizontales. Además construir nuevos enfoques, nuevas perspectivas ético políticas orientadas a la emancipación de los cuerpos y los territorios, reconfigurar las formas de habitar y habitar/nos, reflexionar sobre las nuevas formas de resistencia y de re-existencia impulsando pedagogías emancipadoras, creativas, revolucionarias de las viejas formas de relacionarnos.

El Mundo está Siendo y nosotras vamos caminando y construyendo este proceso colectivo con el objetivo de incidir, interpelar los modelos actuales de dominación tanto de los territorios como de los cuerpos feminizados, acuercando las diversas luchas. Este espacio de formación dentro de CEEAL nos permite recrear y resignificar la incertidumbre, construir y colocar nuestras voces y nuestros cuerpos, convirtiendo lo personal en político.

ALGUNAS DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS EN ESTOS CUATRO AÑOS RECORRIDOS



Círculo de saberes populares de Mujeres Afrolatinas y Caribeñas. Julio 2020

<https://www.youtube.com/watch?v=GeQB03V-P6w>



Participación en Encuentros de Educación Popular Feminista (Julio 2019 Guatemala, 2020 y 2021 de manera virtual, Junio 2022 Oaxaca)



Voces desde los diferentes territorios en el marco de los 25 de Noviembre, Día de Lucha contra la Violencias hacia las mujeres, lesbianas, travestis, trans, bisexuales, no binaries

<https://www.youtube.com/watch?v=k8bZ5COGcOk>

<https://ceaal.org/v3/comunicadogafa-25n2022/>



Voces desde los diferentes territorios en el Marco del 8M, Paro Internacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans y No Binaries.

<https://ceaal.org/v3/docs/2021/GAFA/8MenGAFAdeCEAAL.pdf>

https://www.youtube.com/watch?v=2aKs_JY2CS8

<https://www.youtube.com/watch?v=09YlccSatRM>



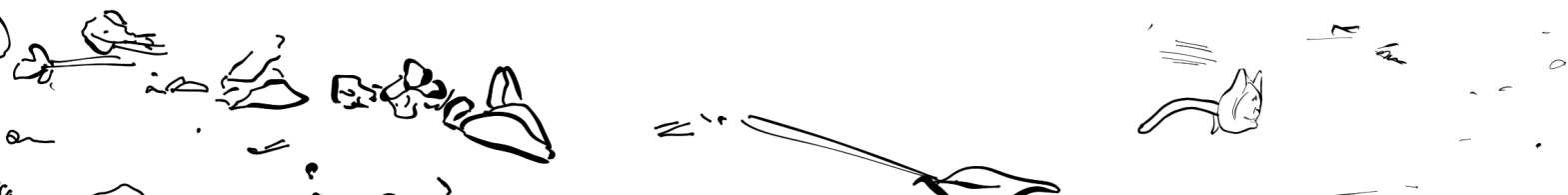


*Estamos caminando hacia la conformación de una **Escuela de Educación Popular Feminista** que fortalezca a nuestras colectivas y a nuestras redes. Es una propuesta revolucionaria de formación feminista y popular, que nos permite pensarnos juntas y pensar cómo queremos construir nuestros feminismos.*

Desde GAFA reivindicamos la alegría sin perder la indignación, defendemos nuestros territorios cuerpo-tierra-naturaleza, resignificamos los afectos, y reconocemos los diferentes territorios que habitamos, reivindicamos la sanación como camino político, para la emancipación y liberación, recuperamos la memoria de nuestras ancestras, como entramado histórico y memoria colectiva; las resignificamos y reivindicamos en cada lucha.

Somos educadoras populares de Abya Yala, seguimos caminando juntas, tejiendo las revoluciones cotidianas, para construir más feminismos que nos habiten y nos contengan. Caminamos preguntando, pensando desde nuestros cuerpos territorios, con el deseo y las pasiones encendidas.

QUE SEA GRITO DE LUCHA Y TERNURA SIEMPRE



EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA:

ANTIPATRIARCAL, ANTIRRACISTA, ANTICOLONIAL, ANTICAPITALISTA



VERÓNICA DEL CID

(Guatemala) es
Coordinadora
de ALFORJA.
Integra el Equipo
de Coordinación
Estratégica de
CEAAL

CLAUDIA KOROL

(Argentina) integra el
equipo de Educación
Popular Pañuelos en
Rebeldía, y el Grupo
de Acción Feminista
Antipatriarcal –
GAFA- de CEAAL

¿Por qué pensar en Educación Popular Feminista, si siempre hemos considerado la propuesta de Educación Popular como emancipatoria? ¿Qué aporta el diálogo entre feminismos y educación popular a las resistencias contra todas las opresiones? ¿Por qué la pedagogía del oprimido, tuvo necesidad de reconocer a las oprimidas y a les oprimides, como sujetos organizados que enfrentan diversas opresiones, con luchas que adquieren múltiples modos políticos, pedagógicos, fortaleciendo los colectivos, las teorías, las prácticas de liberación? ¿Por qué la pedagogía feminista, nacida muchas veces en la academia o en las ONGs, necesita interactuar con las experiencias de educación popular amasadas por movimientos campesinos, indígenas, de trabajadoras/es, de pueblo organizado en los territorios?

Cuando las organizaciones empezamos a colocarle corporeidad a la educación popular, empezó la interpelación de nuestra propia propuesta política pedagógica. Desde entonces el atrevimiento fue hablar de procesos emancipatorios, desde y con rostros concretos, con cuerpos físicos diversos, contenidos de emociones, inteligencias, pensamientos y saberes, cuerpos trascendentes, místicos, espirituales y rituales, cuerpos culturales

↑ VOLVER AL ÍNDICE



y colectivos, cuerpos mágicos conscientes e inconscientes, llenos de ancestralidad y de territorios, cuerpos no hegemónicos, cuerpos de colores, con corazones que laten al ritmo del deseo.

Hablar y caminar estas experiencias de Educación Popular Feminista, fue empezar a sentir y a proponer que las emancipaciones deben ser construidas, identificando toda las dominaciones y violencias con las que este sistema se sustenta, sin jerarquizarlas, porque el entramado de poder se consolida justamente trenzando los sistemas de explotación y de dominación ideológica y cultural, buscando someter y domesticar las corporeidades, para asegurar el control patriarcal de las mujeres -especialmente las empobrecidas, las racializadas- de modo funcional a la acumulación del capital.

El camino no es fácil. Pareciera que la lectura de la realidad que abona nuestras estrategias de lucha es tan contundente, que nuestros adversarios serían únicamente los que sustentan el poder hegemónico. Sin embargo, la batalla se traslada también a nuestras organizaciones, a los espacios colectivos, a los más cercanos, con quienes podríamos sumar fuerzas para enfrentar a este sistema.

En el camino recorrido en los feminismos y la Educación Popular, fuimos identificando con claridad que frente a la feminización de la pobreza profundizada por las políticas neoliberales, se dan procesos de feminización de las resistencias. Las mujeres en las dictaduras se ubicaron en la primera línea del combate. Las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, son emblema de la lucha por la vida, se multiplican como ejemplo hasta hoy, donde existen redes de madres que buscan a sus hijas víctimas de las redes de prostitución y trata, de feminicidios, de jóvenes asesinados/es/as por el gatillo fácil, y víctimas de la represión policial. También lo hacían (lo hacemos), en la defensa de la vida en todas sus formas.

El siglo 21 está marcado por el crimen desde el poder ecocida, genocida, feminicida, de las mujeres guardianas de los ríos, los territorios, las comunidades, los cuerpos. **Bety Cariño** (México, 27 de abril 2010), **Maricela Tombé** (Colombia, 28 de febrero de 2016), **Berta Cáceres** (Honduras, 2 de marzo 2016), **Nilce Magalhaes Souza -Nicinha-** (Brasil, 21 de junio de 2016), **Macarena Valdés** (Chile, 22 de agosto 2016), **Marielle Franco** (Brasil, 14 de marzo de 2018), **Juana Ramírez Santiago** (Guatemala, 21 de septiembre de 2018), **Dilma Ferreira Silva** (Brasil,



22 de marzo de 2019), **Cristina Bautista** (Colombia, 29 de octubre 2019), son solo algunos nombres de las muchas mujeres fundamentales en nuestras luchas, que han sido asesinadas en el intento de poder terminar así con la lucha de sus pueblos. Se trata de guardianas de los territorios, activistas en defensa del Buen Vivir, educadoras populares, que en algunos casos se reconocen en los feminismos indígenas, comunitarios, territoriales, populares. Las múltiples batallas contra la impunidad, son esenciales para levantar un Nunca Más desde abajo, desde el grito de los pueblos.

Como feministas organizadas en GAFA de CEAAL, nutridas por nuestras organizaciones y redes, nos decidimos a replicar las políticas de muerte con políticas de vida, multiplicando la formación de lideresas, fortaleciendo la Educación Popular Feminista. Venimos transitando esta apuesta, algunas veces tímidamente y otras de manera más contundente. Lo hacemos siempre como un desafío colectivo. Colocamos la necesidad de una Educación Popular capaz de leer y actuar en contextos donde es urgente posiciones y prácticas que transgreden los relatos liberales y progresistas, y apuntan a la creación y sostén de un sentido revolucionario.

Nuestros feminismos se proponen revolucionar la historia, con la presencia activa de la memoria, y con la imaginación suficiente para inventar nuevos juegos. Promovemos que nuestras organizaciones y redes apuesten a la Educación Popular Feminista, con un sentido antirracista, antipatriarcal, popular, para no dar margen a neutralidades e inconsistencias en los planteamientos, y para romper con las posibilidades de que las violencias y los privilegios se filtren en las prácticas políticas que se nombran como populares.

Asumimos que para procurar estos cambios no es suficiente ni alcanza con la buena voluntad. Por el contrario, implica revisiones profundas de los modos de reproducción de las relaciones de poder que traen consigo la herencia colonial, y el análisis permanente de las diversas estrategias con las cuales se ha recreado la ofensiva de dominación.

Consideramos que esta tarea no es solo de las mujeres, trans, lesbianas, cuerpos no binarios, sino de todas las personas y organizaciones que apuesten a cambios antipatriarcales estructurales, y a construir sociedades donde los territorios diversos puedan ser liberados. Sin embargo, sabemos que la emancipación feminista viene siendo y seguirá siendo fundamentalmente nuestra tarea, y nos disponemos con entusiasmo a transitar por pedagogías que

nos convoquen a aprender de los saberes populares, de nuestras ancestralidades, de formas dialécticas de entender la tierra y los bienes comunes, de nuestros cuerpos disidentes de la normatividad impuesta.



Queremos una Educación Popular Feminista, que para ser coherente con sus propios principios, no puede ser una propuesta acabada y determinada en sus concepciones, sino una apuesta y práctica metodológica que se descubre a sí misma, en la medida que se interpela, que incorpora lo excluido y lo incómodo de la realidad, que debate las categorías sagradas y ortodoxas, que no tolera la violencia venga de donde venga, que aprende y hace ciencia desde los conocimientos colectivos y las batallas diarias, y que se compromete con las clases populares. Una educación conectada a su territorio, a los procesos cosmogónicos de entender la vida, con carácter insumiso frente a los sistemas coloniales, patriarcales, racistas y capitalistas que imperan en el mundo.

Las mujeres tenemos historias de violencias que nos han marcado, que dejan cicatrices y huellas en nuestra piel y en nuestra memoria, y nos recuerdan que nadie de nosotras está exenta... pero ésa es también nuestra mayor fortaleza, porque nos da la capacidad de entender a otras mujeres y disidencias, y a partir de eso caminar juntas, solidarizarnos, acuerparnos, no callarnos. Ojalá encontremos en otros, esa capacidad de sentirnos, para crear la voluntad de transformarnos. Por eso proponemos que nuestros cuerpos sean un punto de partida para entender nuestra realidad y la de nuestros territorios.

Nuestros cuerpos están atravesados por culpas, miedos, dolores, donde se reproduce y se recrea el poder, pero también son cuerpos llenos de valentía

y fuerza renovadora para hacer florecer la resistencia y la esperanza. Aquí se reproducen todas las relaciones de poder que amenazan nuestra existencia como pueblos, pero también se reproduce desde nuestro ciclo lunar, toda la rebeldía, el rehacernos, la capacidad de reproducirnos, y la capacidad de liberarnos.

Pensarnos en clave de Educación Popular Feminista, es en este momento un atrevimiento a la práctica política tradicional de nuestras organizaciones históricas, porque nos exige replantear nuestras propias concepciones de ¿quién es el pueblo? ¿qué es hacer la revolución hoy? ¿qué revoluciones estamos imaginando y realizando? ¿cuál es la apuesta de sociedad que queremos? ¿cuáles son las fuentes epistemológicas del conocimiento que alimenta nuestras prácticas? ¿cómo pedagogizar la vida y para qué lo hacemos? ¿cómo construimos y llamamos a la unidad y a la articulación? ¿a qué privilegios estamos en disposición de renunciar? ¿cómo se expresa en nuestras experiencias, la creación de poder feminista y popular? Es pensar de manera diferente, superando los liberalismos -incluso los progresistas-, saliendo de las zonas de confort, y organizándonos en coherencia con esas apuestas.

Ninguna organización popular debería sentirse amenazada por la propuesta de la Educación Popular Feminista, salvo que construyan impunidad para las lógicas machistas. Ninguna que quiera pensar estratégicamente el mundo hoy, que asuma que la diversidad es necesaria y fundante de la vida, puede prescindir de los aportes de los feminismos, así como de la sabiduría de los pueblos que defienden la naturaleza y el buen vivir.

Hay en nuestro andar un proceso que se nutre de organizaciones que interpelaron al poder, y que tienen la posibilidad de aprovechar sus acumulados históricos, no sólo desde sus victorias, también desde sus derrotas, analizando con serenidad los límites de las mismas. Es parte de nuestro aprendizaje colectivo analizar cuánto hay en ellas de heroísmo, de entrega, y también de reproducción de prácticas machistas, jerárquicas, racistas. Necesitamos que las organizaciones en las que participamos incorporen estas lecturas, con un sentido pedagógico que aporte a los procesos políticos revolucionarios y populares. Organizaciones que así puedan estar en mejores condiciones para diseñar una estrategia colectiva, que nos vincule con otros movimientos, con otras luchas, con una apuesta política revolucionaria.

En nuestra mirada del mundo, la Educación Popular Feminista, en permanente transformación, está sembrada de mucha belleza. Somos parte e intervenimos en múltiples modos de buen vivir, desde las luchas por la soberanía alimentaria –no solamente como luchas campesinas, sino como un modo de decidir sobre nuestras vidas–, hasta las experiencias de sanación, desde las luchas por el aborto legal y la decisión de elegir cómo vivir, hasta el enfrentamiento colectivo a las violencias, desde el cuidado de las niñas y niños (¡a las niñas no se las toca, no se las viola, no se las mata!), hasta las experiencias de economía feminista, desde las batallas contra golpes de estado (¡ni golpes de estado ni golpes a las mujeres!), hasta el enfrentamiento a las lógicas de muerte, al militarismo, a las intervenciones imperialistas, a las facciones de narcos controlando territorios.

Éstas y muchas otras, son formas en que desde la educación popular feminista actuamos, reflexionamos, sentimos. No nos sentamos a esperar que lleguen las revoluciones desde otros tiempos y territorios, sino las animamos hoy, abrazando a cada una de nuestras queridas experiencias como la Revolución Cubana, la rebeldía zapatista, las miradas continentales de las mujeres bolivarianas. Somos parte de pedagogías y acciones feministas plurinacionales, desde Abya Yala hasta Kurdistán.

↑ VOLVER AL ÍNDICE



EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA ANTIRRACISTA: UNA NECESIDAD DEMOCRÁTICA



ADRIANE LIMA
(Brasil) es Educadora popular feminista, participante del Grupo de Acción Feminista y Antipatriarcal -GAFA-CEAAL-, profesora en la Universidad Federal de Pará y coordinadora del Grupo de Estudio e pesquisa em Educação, gênero, feminismos e interseccionalidade-GEPEGEFI-UFPA

Este texto parte de un ejercicio de práctica antirracista promovido por el Grupo de Acción Feminista Antipatriarcal -GAFA-CEAAL-, que junto al Grupo de Estudio e Investigación en Educación, Gênero, Feminismos e Interseccionalidad -GEPEGEFI-UFPA-, desarrollaron en el año 2020 una gran actividad de saberes, experiencias y afectos compartidos, teniendo como prioridad los saberes de mujeres negras del continente latinoamericano y caribeño. Contamos con la presencia de mujeres pescadoras, quilombolas, afrobrasileñas, caribeñas, haitianas, marajoaras, indígenas, y muchas otras mujeres potentes.

Círculos de saberes, la actividad desarrollada en 2020 fue inspirada en el Día Internacional de las mujeres negras, afrolatinoamericanas y caribeñas, y es por esa razón que el evento está marcado por la memoria y la sabiduría ancestral negra que pulsa en nuestro continente, y hace urgente la ruptura de la dominación colonial. Resulta fundamental reaprender nuestras ancestralidades. Es más que importante reconocernos como negros y negras en un continente marcado por la dominación, pero también por la lucha resistente.

Es necesario destacar que cuando hablamos de oprimidos y oprimidas, es imprescindible

↑ VOLVER AL ÍNDICE





la demarcación de raza y género, pues como ya destacaba Davis (2019) la mujer negra está en la base de la pirámide, y si ella se mueve todo el resto se mueve. Y si la mujer negra está en la base, es por causa del lugar que se le ha impuesto, como no-humana, como no-mujer, en el sacarle la humanidad. Así, el prisma de la sociedad capitalista y de la colonialidad moderna, aún se arrastra por la historia con las prácticas violentas de discriminación racial, por el proceso agotador de marginalización del pueblo negro, que nos reservó el sector más oprimido de este sistema (GONZALEZ, 1981).

Según Lélia González (2018), una de las facetas de la dominación racial se ancla en la colonización del pensamiento y el borrado de la historia negra, especialmente en el Brasil, quedando relegado a los hombres blancos la producción de conocimiento válido y universal. Es más, la autora muestra que el capitalismo blanco explota la mano de obra negra, e incluso los blancos sin propiedades, adquieren un beneficio “positivo” del racismo, en la medida en que adquieren “recompensas materiales simbólicas”.

A diferencia de las segregaciones explícitas entre negros y blancos que hubo en otros lugares en el mundo, Lélia (2018) reflexiona profundamente sobre el “mito de la democracia racial” que se incorporó a la narrativa brasilera. En tanto ideología oficial del estado, la democracia racial camufla el “retrato de la mujer negra” que Lélia minuciosamente describe en los siguientes puntos: 1- trabajo infantil agotador y precario; 2- asesinato de sus compañeros e hijos por la violencia promovida por la policía; 3- la nueva configuración del navío negrero que se volvieron los presidios, con el encarcelamiento en masa de la juventud negra; 4- subempleo, asedio, abandono paterno; 5- alto índice de violencias

contra las mujeres negras; 6- ausencia de la infancia negra; 7- instituciones de enseñanza racistas, con sus conocimientos centrados en la historia y la cultura blanca; 8- racismo y discriminación en el sistema de salud; 9- complejo de inferioridad que ha sido implantado a toda costa en la mente de la mujer negra sobre todo.

Según Gonzalez (1981) el racismo epistémico invalida las perspectivas de saber que no sean occidentales blancas. Esto surge de la visión ensimismada que presenta el Occidente, considerándose a sí mismo como universal y neutro en relación a la producción del saber que ellos insisten en llamar como “objetivo”. Lo que esto revela es la falta de comprensión de sus propias particularidades, y el distanciamiento en relación a la diversidad de perspectivas sobre saberes y modos de vivir que presentan otras culturas.

La educación, desde su fundación ha sido herramienta para la reproducción de la colonialidad del saber y el poder, pero creemos que ella también ejerce la función de transformación (Freire, 1987). La educación vivida en los espacios escolares, a pesar de estar precarizada, es fundamental usarla en una perspectiva emancipatoria, antirracista y feminista, para que podamos atravesar las amarras racistas y misóginas que persisten en subsumir al pueblo negro. Para esto, es inevitable provocar los cambios necesarios que nos direccionen hacia una sociedad que sea anticapitalista y antirracista, que repare los daños históricos causados por aquellos que estaban fuera del patrón eurocéntrico de humanidad, y que volvamos a tener sentido de pertenencia con el planeta y con todas las múltiples formas de vida.

La autora hooks (2013) nos anuncia la libertad interseccionada al placer, cuando piensa lo erótico dentro del campo educacional, la voluntad, la complejidad dentro, pero también fuera de la filosofía, como pulsión que precisa ser despertada para que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea una realidad de felicidad y no de obligación sin sentido. Para hooks (2013) la educación transgresora inspira, desde la formación, coraje y ciencia con las que precisamos promover rupturas. Transgredir es comprometerse con una educación liberadora, antirracista, antimisógina, anticapacitista y anticapitalista. Es pautar saberes, historias, culturas, y otros cuerpos. Así, apuntamos algunas directrices fundamentales para la construcción de una educación popular feminista y antirracista: 1- compromiso político antirracista y feminista, entendiendo la política como una acción compleja y

atravesada de opresión; 2- memoria ancestral, tenemos un cuerpo situado en saberes, historias y culturas que anteceden el proceso de dominación colonial/moderna y es urgente conocernos en esos saberes ancestrales; 3- vivencia feminista, saber y practicar una educación liberadora y transformadora es fundamental, pero es indispensable sentirla.

Nuestra subjetividad es el sostén fundamental para la teoría y la práctica, precisamos sentir en nuestra piel que es posible ser libre, posible no sentir miedo, sentir que somos sujetos de esta humanidad, independiente de la raza que tengamos, sentir que estamos en y con el mundo.

Para una educación feminista y antirracista, el sentir es lo que precisa ser impulsado al medio de una sociedad vilipendiada en su subjetividad, que tiene prisa para todo y no consigue vivir y sentir nada o casi nada. Sentir empatía frente a las atrocidades cometidas contra negros y negras, sentir indignación frente a las violencias y muertes contra las poblaciones originarias y tradicionales y, también contra los bosques y florestas. Sentir amor, sentir auto-amor, sentir amor por la humanidad, ser capaces de mirar al otro como un otro yo, mirar en la y con la compleja diferencia, capaces de deshacer los binarismos, las dualidades y los abismos que nos segregan.

De esta forma, se hace necesario hablar de una educación popular feminista antirracista, que no solamente nombre o denuncie las opresiones causada por el racismo, sino que pueda posicionarse y visibilizar tanto prácticas como saberes ancestrales, historia de la cultura negra, para la asunción de una identidad negra situada en diversos contextos.

REFERENCIAS

FREIRE, P. *Pedagogia do oprimido*. Ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1987.

GONZALEZ, Lelia. *Primavera para as rosas negras: Coletânea organizada pela editora UCPA*, 2018.

GONZALEZ, Lelia. *Mulher negra, essa quilombola*. Folha de São Paulo. Folhetim: São Paulo, 1981.

HOOKS, B. *Ensinando a transgredir: a educação como prática de liberdade*. Tradução de Marcelo Brandão Cipolla. São Paulo: WMF Martins Fontes, 2013.

INTERCAMBIO DE SABERES, MUJERES-MEDICINA

ASODETTE* , 2022



**MARISOL DEL
TORO,
AZUCENA
MASTACHE,
SANDRA
CORNEJO Y
NATALIA ÁLVAREZ**
(México), integran
el Equipo de
Educación Popular,
IMDEC



* Acción Sociopolítica para la Defensa de la Tierra y el Territorio, ASODETTE, es el nombre de proceso de acompañamiento formativo dentro del cual se enmarca este Encuentro. El proceso es coordinado por el área de Educación Popular, del IMDEC y tiene lugar en 5 regiones: 4 en México (Sur-Sureste de Coahuila, Michoacán, Altos y Frontera en Chiapas) y una en el Departamento de Huehuetenango, en Guatemala.

↑ VOLVER AL ÍNDICE





LOS primeros días de agosto del año 2022, en medio aún de la quinta ola de la pandemia por COVID-19, salimos -con nuestros cubrebocas- de Ciudad Jiménez, Chihuahua, de distintos ejidos de Parras y la ciudad de Saltillo en Coahuila, de la región P'urhépecha del lago y la ciénaga en Michoacán, de la Zona Metropolitana de Guadalajara en Jalisco, de comunidades de los altos y la zona fronteriza en Chiapas, y del departamento de Huehuetenango en Guatemala.

Mujeres del desierto, campesinas, P'urhépechas, huerteras y educadoras populares de la ciudad, Tsotsiles y Maya Q'anjobal, nos fuimos encontrando en el camino, nos fuimos haciendo más. Cada nuevo encuentro era motivo de gran alegría. Se sentía ya la energía de estar juntas, y parecía más cerca el punto de llegada. Nos reunimos en Parras, Coahuila, 39 mujeres de seis territorios mexicanos y uno guatemalteco, para mirarnos y reconocernos, para dialogar, compartir, cantar, cocinar, abrazarnos, conspirar, cultivar y celebrar la vida juntas.

La actividad fue impulsada por el Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, IMDEC A.C., en coordinación con compañeras de la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ-CNPA Chiapas) y del Centro de Educación en Apoyo a la Producción y al Medio Ambiente (CEP), en el marco del proceso de acompañamiento formativo de Acción Sociopolítica para la Defensa de la Tierra y el Territorio, ASODETTE.

Teníamos en el sentipensamiento el deseo de propiciar un espacio de encuentro, diálogo y reflexión entre mujeres defensoras de la tierra y el territorio, con dos propósitos:

Primero, el gozo del propio encuentro. Desde el autocuidado y el cuidado colectivo como apuesta frente a los sistemas y las prácticas de opresión, explotación y muerte, a la cultura del miedo, los mandatos, las culpas y el ser para otros que vivimos las mujeres. Sabernos red, sanar juntas, reivindicando el disfrute como postura política.

Segundo, tejer saberes alrededor de la medicina ancestral, la gestión del agua y las economías para la vida, desde la mirada y la experiencia cotidiana y ancestral de las mujeres, para llevar de vuelta y fortalecer las prácticas y luchas por la defensa de la vida en nuestros territorios.

El día 1: **E** (*El Camino*)¹, iniciamos con una ofrenda; con copal, flores, semillas y los elementos que dan vida, así como fotos de mujeres que han dejado huella en nuestras vidas. A ellas, sus luchas, sueños y caminos, así como a lo que han significado en los nuestros, dedicamos este momento.

Enseguida hicimos un ejercicio

1 *E, Aj, Ix*, son los nombres del nawal correspondiente al día. Desde la cosmovisión maya, hay una tradición de leer el tiempo y entender la energía disponible cada día en correlación con los elementos de la naturaleza. Esto es parte de los saberes que nos compartieron las compañeras del Gobierno Ancestral Plurinacional- Payxail Yajaw Konob' Akateko, Chuj, Popti' (PYK) de Guatemala.

de análisis alrededor de la medicina ancestral, a través de preguntas generadoras: ¿Qué plantas medicinales conocemos? ¿Cómo podemos prepararlas para nuestro uso? ¿Qué métodos de curación conocemos y usamos (además de las plantas) y qué enfermedades o desequilibrios físicos, mentales, emocionales, tratamos con ellos? ¿Cómo aprendimos y conocimos los saberes de medicina ancestral? y ¿Cuál es la situación en nuestros territorios sobre el uso y las plantas de medicina ancestral?

Dialogamos y reflexionamos en grupos, luego en plenaria, y nos dimos cuenta de que:

- Entre todas pudimos nombrar 96 plantas con uso medicinal. Algunas son conocidas por todas, otras son más particulares de cada región y otras más, aunque son la misma, las nombramos de distintas maneras, pero las usamos casi igual.

- Existen, y conocemos, al menos 25 formas distintas de preparar las plantas para usarlas, y otros tantos métodos de curación, además de las plantas, con los que se puede cuidar la salud, ya que no sólo permiten curar, sino que previenen las enfermedades.

- La mayoría aprendimos sobre las plantas a través de nuestras mamás, abuelas, y otras personas del

entorno cercano (comunidad), porque fue lo que vivimos en nuestra casa, como parte de la costumbre y tradiciones. También hay quienes han tomado cursos y participado en otros intercambios de saberes, por interés personal e incluso a contracorriente, y hay quienes hablan de la necesidad de buscar alternativas para curarse, ante la falta de recursos para comprar medicina alópata.

- Sobre la situación de la medicina ancestral en los territorios, encontramos realidades distintas y complejas. Algunas representan una amenaza, como es el caso de la descalificación y “campañas de miedo” que se llevan a cabo desde algunos espacios científicos y de la medicina convencional, así como la mercantilización y folklorización (apropiación cultural), e incluso el saqueo de las plantas, saberes y prácticas tradicionales por parte de las farmacéuticas y otros grupos. También encontramos con esperanza que, a pesar de que se reconoce que en algunas comunidades la práctica de la medicina ancestral se ha perdido, se menciona la existencia de grupos de mujeres que están retomando y promoviendo su uso; mientras que en otros territorios es muy valorada y sigue practicándose. Comparten las compañeras del Payxail Yajaw Konob'² que en sus comunidades el 95% de los partos son atendido por ginecólogas mayas o parteras.

- Los sistemas de opresión nos han llevado a desconectarnos en nuestro modo de vida de la relación con las plantas, los ciclos y la tierra, y eso mismo nos genera más enfermedades.

2 Gobierno Ancestral Plurinacional.



- A partir del COVID, ha habido una reivindicación de las prácticas tradicionales de alimentación y medicina.

- Se considera como uno de los principales retos y aspectos a considerar: retomar y profundizar la observación y la investigación sobre las plantas, y el hecho de transmitir estos saberes a las nuevas generaciones, cuidando no se pierdan sus sentidos culturales profundos.

La mística del segundo día: **Aj** (*La Casa*), fue guiada por compañeras del territorio P'urhépecha. Comenzó pidiendo permiso a las y los ancestros, y se pasó incienso de copal a cada una de las integrantes para desearnos que todo salga bien, que la jornada sea un espacio sanador para todas, y que regresemos a nuestros territorios a compartir todo lo que estamos aprendiendo. Se nos invita también a reconocer y honrar todo lo que nos pasa adentro en dolores y enfermedades, para que “circule lo que llegó”.

Enseguida, para abordar la Gestión del agua, se realizaron mapas territoriales en los que identificamos y compartimos después en plenaria los siguientes tres aspectos sobre el abastecimiento del agua: Sistema-infraestructura de agua (fuentes, almacenamiento, distribución, saneamiento, uso y descarga), problemáticas (Acceso, calidad, cantidad) y actores involucrados.

Continuamos con la presentación de la experiencia de Gestión comunitaria del agua en Poconichim, municipio de Chenalhó, Chiapas, compartida por una compañera de la Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas, la CIMICH. Ella nos narra cómo en este proceso³ han realizado recorridos del territorio, una línea del tiempo, mapeo de actores y un análisis de calidad del agua, y que en este momento están trabajando su plan de acción.

Algunas reflexiones que se generaron a partir de los análisis y comparticiones en relación a la gestión del agua:

- Hay muy poca participación de mujeres en los procesos comunitarios de toma de decisiones alrededor del agua. Tenemos que involucrarnos más, participar, tomar la voz; porque las mujeres somos quienes vamos a acarrearla, y si hay escasez, somos nosotras quienes más padecemos. Las decisiones las toman los hombres, pero ellos no sienten lo que es ir a acarrear el agua, qué más pueden decidir. En muchas comunidades las mujeres tenemos mucho miedo de hablar, porque es una amenaza para nosotras, en la reunión sólo

3 El proceso ha sido acompañado por el IMDEC en colaboración con Cántaro Azul.





están los hombres, algunas viudas o madres solteras, pero no sabemos si tienen realmente voz.

-Es complejo porque existen muchas situaciones alrededor de las concesiones para el aprovechamiento del agua, y muchas veces teniendo la tierra, no se consideran dónde están los manantiales, los pozos para regar. Pero el punto es que las mujeres no tenemos acceso a heredar la tierra, mucho menos el agua, entonces cómo se gestiona el agua si quienes la acarrearán o quienes la usan mayormente somos nosotras y toda la toma de decisiones, aún a nivel nacional está en los hombres, pero las problemáticas nosotras lo estamos recibiendo.

Continuamos la jornada con el tema de Economías para la vida, buscando enlazarlo con el cuidado, la medicina ancestral y la gestión comunitaria del agua; para ello reflexionamos, en grupos y en plenaria, alrededor de las preguntas: ¿Qué entendemos con economías para la vida? ¿Qué manifestaciones de economía contra la vida identificamos en nuestro cotidiano? ¿Qué formas de economías para la vida existen y llevamos a cabo en nuestros territorios?

Finalmente, las hermanas de CEP nos compartieron su experiencia como comunidad de vida, bajo los principios de colaboración, solidaridad, reciprocidad, confianza y ayuda mutua, a través de apuestas como la agroecología, las culturas constructivas, el trueque de saberes, los pequeños grupos de ahorro (PGA) y la producción de bienes y servicios. “Sabemos que es posible porque llevamos, 20, 30, 40 años juntxs”. *“Al modelo neoliberal no le*

gusta la diversidad, y nosotras somos bien diversas, pero nos une un sueño, que es la transformación de este mundo, sociedad y localidad. Eso nos mantiene juntas”.

El abanico de reflexiones colectivas sobre lo trabajado y dialogado alrededor de las economías para la vida, es extenso y profundo. Compartimos una pequeña muestra:

- Hablar de lo que se ha hecho y de lo que estamos haciendo es esperanzador, aunque parezca pequeño, porque es muy fuerte el modelo contra el que estamos luchando, que es el capitalismo y la trenza del poder. Pero “quien que no ve pequeño, no ve grande”, dicen.

- Las mujeres siempre nos hemos organizado para cuidar y mantener la vida, y seguimos haciéndolo. Hay que traer presentes todas estas acciones que muchas mujeres han hecho. No pensar que estamos solas desde nuestros territorios, tenemos padecimientos y realidades similares, pero también muchos sueños y apuestas comunes. Eso nos ha enseñado a ser semilla para las presentes generaciones. Hay muchas esperanzas para seguir construyendo esfuerzos de economías locales.

- Un desafío es que tenemos que entablar el diálogo con quienes no piensan igual que nosotrxs, en especial lxs jóvenes. Si queremos cambiar las economías tenemos que cambiar otras cosas importantes como la educación, la comunicación, pero no podemos hacerlo de forma autoritaria. Buscar la forma de encontrarnos, y no excluir a quienes no piensan igual, si no ¿cómo vamos a avanzar?”

El día 3 - *I’x (La Mujer)*, en la mística de cierre, formamos un círculo alrededor del fuego para intencionar la última jornada. Las compañeras del Payxail Yajaw Konob’ nos dicen: *“Vamos a cerrar abriendo, es el último día de actividad de este bonito encuentro que nos planteamos hacer desde nuestros distintos procesos. Vamos a agradecer, y ver qué energía nos acompaña el día de hoy para darle seguimiento a nuestras propuestas y ver cómo lo vamos a detonar en nuestros territorios”.*

“Antier nos reunimos en la energía del Camino, eso quiere decir que las mujeres estamos en el camino, y definitivamente creo que ya estaba dicho este Encuentro. Ayer la energía de la Casa, familia, y el día de hoy la energía de la Mujer en el calendario de los mayas, símbolo de la palabra. I’x, tiene que ver con la energía del Balam, tigre, la fuerza, es el símbolo de la mujer, si es un hombre y es fuerte, es la

energía de la mujer. Lamentablemente nos invisibilizan, no valoran, pero aquí estamos para aportar. Hemos vivido años de patriarcado, machismo, racismo, pero aquí estamos, y vamos a dejar algo para que nuestras hijas y nuestros hijos vivan mejor, vivan bien, queremos estar bien para seguir con las siguientes generaciones”.

“El día de hoy me gusta esto de recordar a la abuela, bisabuela, tatarabuela, porque por ellas estamos aquí, por ellas. No olvidar que todas y cada una de nuestras abuelas vivieron una carga histórica de violencias de todo tipo, de lucha. Cada una aportó según su contexto. No solo somos nosotras, sino que traemos todas las energías, y somos lo que somos por las abuelas”.

“El reto es destejer, deshilar, pero también ir hilando. Es necesario para la vida. Para nosotros en nuestra cosmovisión es mirar para adelante, mirar para atrás, mirar para los lados. El Popol Vuh dice eso. Parte de las discusiones nuestras sobre los huipiles, las figuras, pájaros, hay pájaros de doble cara, porque es para mirar para adelante, atrás, y los lados”.

Después de tres días de *apapachos* (En Náhuatl ‘apapachar’ es abrazar o acariciar con el alma), de compartir saberes, sabores, de mercaditos de trueque, círculos de música y baile, pláticas que no terminaron y mucho gozo de estar y ser juntas, cerramos con una cosecha de aprendizajes abundante y colorida. Aún en proceso de incorporar y nombrar de manera suficiente todo lo vivido, colocamos algunos sentipensares expresados.

La vida es un continuo, indivisible. Somos emoción, razón, reflexión, acción. Necesitamos nombrar y visibilizar con más énfasis la dimensión política y la fuerza de la práctica histórica cotidiana de las mujeres, y la huella que ha dejado en las sociedades y en nuestras vidas.

Estos días compartimos, trabajamos, aprendimos, con la mayor sencillez, desde la cocina, desde la generosidad y las palabras simples. A veces nos falta recordar y refrendar eso, aún desde los movimientos y organizaciones.

No hay revolución posible sin música, y cuánto de subversivo hay en la ternura, el cuidado y el gozo de las mujeres sanando juntas.

↑ VOLVER AL ÍNDICE



EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA E INTERCULTURAL EN LA AMAZONÍA PERUANA



**DIANA LUCÍA
CONTRERAS
“LUNA”**

(Perú) es integrante
de GAFA-CEAAL
Perú

Las mujeres indígenas Kichwa, Awajún y Shawi de la Amazonía Peruana, en el departamento de San Martín, pertenecientes a nueve organizaciones indígenas, desde el 2021 vienen haciendo Encuentros para fortalecer su participación en espacios políticos y dialogar sobre sus agendas comunes.

Todavía recuerdo a una de las dirigentas cuando dijo *“tenemos que trabajar entre todas las Federaciones para lograr un gran Congreso de mujeres Kichwas”*. Yo le contesté que era necesario *“preguntar a las otras organizaciones si también lo quieren”*, y efectivamente las otras dos organizaciones se sumaron. Luego, las tres secretarías de la mujer de organizaciones indígenas Kichwas, convencidas de la importancia de construir una agenda en común, decidieron emprender el proceso.

Este proceso lo fuimos construyendo juntas, y en julio del 2021 coorganizamos con ellas un primer Encuentro de mujeres con las tres organizaciones indígenas Kichwas, donde se construyó un mapa de ruta para seguirnos encontrando. Definimos que se quería mantener el espacio de encuentros cada tres o cuatro meses para reflexionar sobre la defensa de los territorios, y cómo las mujeres viven, habitan, siembran, sanan y se relacionan en el territorio.

↑ VOLVER AL ÍNDICE



Coincidimos en la importancia de promover una mayor participación de las mujeres en las organizaciones, y cómo las violencias que vivimos las mujeres limitan nuestra capacidad de participar de manera efectiva y tomar decisiones sobre nosotras mismas, nuestra familia y nuestros territorios.

La propuesta metodológica desde la Educación Popular Feminista permitió que ellas fueran las protagonistas del proceso. Fue distinto a otros procesos, porque con ellas se construyó todo desde el comienzo, incluso materiales y presupuestos. Tuvimos muchas reuniones antes y después, y fue maravilloso como se fueron involucrando en la facilitación. Esto ayudó a que se fueran soltando, y a que las demás vieran que si unas lo hacían, ellas también podrían hacerlo.

Queríamos reconocer las necesidades propias de cada territorio, y las propias voces de mujeres, antes de plantearnos agendas comunes. Estaban acostumbradas a ir a un lugar a escuchar, pero no a ir y a escucharse entre ellas.

“Estos espacios ayudan a valorar el rol de las mujeres como defensoras del territorio, como defensoras de la vida y de nuestras culturas” señala Marisol García, una de las dirigentas. En este sentido, fue contundente el segundo encuentro donde abordamos la

relación de las mujeres con sus territorios, los dibujamos y hablamos de los riesgos y problemas que viven en sus comunidades, y dibujamos los cuerpos de las mujeres que viven allí, y notaron cómo muchas de las situaciones que viven en el territorio, como el narcotráfico, la tala ilegal, la contaminación, el tráfico de tierras y la trata de personas también las viven ellas, afectan sus cuerpos, su integridad, su seguridad, también las enferman, atenta contra su cultura y les preocupa.

Las violencias que viven sus territorios, los viven también en las mujeres en sus cuerpos.

Marisol señalaba cómo *“los pueblos indígenas sabemos el papel importante que cumplimos en la Amazonia para la conservación de la biodiversidad, pero no tenemos acceso a una justicia digna, sufrimos una violencia de despojo territorial que pocos se animan a hablar y respaldar, y eso es violencia para los pueblos indígenas, y las niñas y mujeres pagamos altos precios en estas violencias, porque las políticas no tienen un enfoque intercultural”*. Por eso se propusieron desde ese encuentro elaborar un **Protocolo Intercultural de Atención y Coordinación a Víctimas de Violencia contra la Mujer e Integrantes del Grupo Familiar en los pueblos indígenas**.



“Si las políticas no nos incluyen, haciendo uso de nuestra gobernanza indígena elaboremos políticas para la defensa y protección, desde nuestros territorios, fortaleciendo nuestra justicia propia” señalaban las dirigentas.

Elaborar este documento nos ha llevado tres Encuentros en el 2022, y ha habido una avalancha de emociones en cada encuentro. Imaginar vidas libres de violencias, nos hizo hablar de muchas situaciones pasadas y presentes, que han tenido que enfrentar las mujeres, cómo las viven, cómo las abordan o no en las comunidades indígenas, qué cosas se puede seguir dejando para resolver internamente desde la justicia autónoma de cada pueblo, y en qué casos o situaciones se quiere acudir a la justicia ordinaria.

Era necesario hacer una propuesta de protocolo para atender lo que la justicia especial indígena no logra atender. En ese proceso se sumaron las demás organizaciones de San Martín, y se generaban diálogos

diferenciados por cada pueblo en su lengua sobre su propia justicia.


En esos tres encuentros también conocimos otros territorios y las maneras propias que tienen diferentes comunidades para resolver situaciones de violencia. Las mujeres denunciaron situaciones de discriminación a la hora de poner una denuncia. No hay intérpretes que les permitan ser atendidas en su propia lengua y no hay coordinación entre las autoridades indígenas y el poder judicial en casos graves de necesitar medidas de protección.


Estos Encuentros se construyeron con ellas. Ellas propusieron los temas, eligieron una comisión organizadora con las mujeres de las diferentes organizaciones, estaban involucradas desde la coordinación logística hasta la facilitación del mismo espacio, convocaban a sus compañeras y recogían los insumos de cada federación para decidir qué hacer en el siguiente Encuentro.


Cuarto Encuentro de Mujeres Indígenas de San Martín. Junio 2022





La Educación Popular Feminista con enfoque intercultural en esta experiencia:


 Se construyó junto con las personas que hacen parte desde sus propios saberes. También se diseñaron estrategias metodológicas y orientaciones políticas de acuerdo a sus agendas como parte del movimiento indígena.


 Respetando sus propias cosmovisiones, tradiciones culturales y facilitando en su idioma muchas de las actividades.


 Permitiendo metodológicamente que prevalezca más lo oral que lo escrito, más lo corporal y visual que lo reflexivo documental.

 Se valoraba la vida cotidiana como experiencia fundamental para desde allí construir los conceptos. El diálogo permite darse cuenta que son comunes muchas de las situaciones que vivimos las mujeres.

 Se usaron herramientas lúdicas y artísticas que se fueron construyendo con ellas y desde los elementos que en su cosmovisión tenían sentido.

 Se incorporaron las lenguas de los tres pueblos, con símbolos y ofrendas adaptadas a cada territorio.

 En cada territorio hacíamos salidas donde se intentaba rescatar la relación de cada pueblo con el agua, con cada montaña sagrada, sus historias y prácticas de cuidado aprendidas en cada pueblo para su cuidado.

 El compartir de las expresiones de alegría y celebración de cada compañera en las noches culturales.

38

Hemos ido aprendiendo juntas, ha sido retador y tremendamente enriquecedor. También las organizaciones aliadas hemos articulado para apoyar los procesos de participación de las mujeres. No teníamos muchos recursos desde nuestras instituciones y decidimos sumar fondos para lograr responder a la demanda de las hermanas de las organizaciones.

Articulamos, ellas entre las nueve organizaciones, y nosotras aliadas ¹de organizaciones públicas y privadas logramos hacer posible que se encuentren cada tres meses y que se hayan logrado los cinco Encuentros apropiándose del proceso mismo.

La educación popular feminista ha permitido hablar de patriarcado, colonialismo, racismo y capitalismo sin necesariamente nombrarle siempre. A veces nuestras palabras suenan como imposiciones occidentales coloniales, y lo importante es comprender desde su realidad indígena como operan estos sistemas y como condicionan nuestra vida. Más que definirlos, vamos viendo en la práctica cómo se manifiestan.

Lo fundamental ha sido generar espacios de confianza para hablar de corazón a corazón, que se generen complicidades y solidaridades entre ellas en los procesos mixtos en sus organizaciones.

También se han cuestionado las relaciones de poder que mantenemos entre nosotras, se ha intentado horizontalizar las relaciones; generar

1 Este proceso ha sido acompañado desde el Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica CAAAP, con aliados como Forest Peoples Program (FPP) y el Instituto de Defensa Legal (IDL), así como algunos aliados de gobiernos locales.


conciencia de las labores de cuidado que mantenemos en los hombros las mujeres, las heridas coloniales y relaciones económicas capitalistas y sus lesiones sobre la naturaleza y la vida misma de las mujeres. Entender para comprender, problematizarnos y transformar.


Ahora ellas están siendo más visibles, ha habido resistencias de los compañeros varones. Por eso uno de los desafíos en el 2023 es promover espacios mixtos y de masculinidades con los dirigentes varones de las organizaciones. Esta visibilidad se debe al crecimiento en seguridad, en confianza, en reconocer su propia voz y la importancia de sus propuestas en su posicionamiento frente a los varones.


Se ha generado una participación sostenida de las mujeres en diferentes escenarios. Una compañera fue elegida dirigente de su comunidad, cuatro fueron elegidas para hacer parte de la organización regional, y más mujeres están cubriendo espacios donde antes no participaban. Además, uno de los mayores logros es que se firme un protocolo por parte de la Corte Superior de Justicia de San Martín, donde las mujeres kichwa han sido protagonistas. Este proceso ha terminado siendo como una escuela para muchas de ellas, para repensarse sus vidas y sus propias organizaciones.




Quiero señalar tres aciertos de este proceso:


1. Respeto de la estructura de las organizaciones indígenas desde la autonomía de cada federación, incluyendo e involucrando permanentemente a los presidentes en los encuentros, validando la voz de las hermanas. 


2. La validación de la lengua propia, porque muchas veces los procesos se valen de la traducción, pero es distinto que alguien facilite en su propio idioma habiendo sido parte de la construcción. Quien entiende el contenido y objetivo de la actividad y lo facilita en su propio idioma, llega de manera completamente distinta. En ese caso el conocimiento no solo pasa por el cuerpo, sino por el corazón y por la reflexión en sus propias vidas desde su propia cultura. 

3. Reivindicar los saberes y espiritualidades propias dentro del proceso educativo. 

Entre los desafíos de este proceso se encuentra:

1. Sensibilización de los varones para que ayuden a pensar las herramientas de réplica del proceso en las comunidades. 

2. Socializar el protocolo aprobado a las propias comunidades, discutiendo cómo fortalecer su propia justicia, fortaleciendo la autonomía de las comunidades, y promoviendo desde dentro vidas libres de violencia para todas y todos. 

3. Combinar encuentros por cada pueblo para responder también a las particularidades de cada organización. Y luego de nuevo juntar las organizaciones para compartir aprendizajes y articular otras agendas. 



4. Reflexionar sobre cómo las iglesias muchas veces menoscaban identidad cultural, limitando prácticas y decisiones de las comunidades.



5. Trabajar en el cuidado colectivo de los espacios y las relaciones. Las mujeres no participan no sólo porque los hombres no quieren o facilitan esos espacios, sino también porque otras compañeras mujeres les juzgan por hacerlo. Es importante construir espacios seguros para ellas, que las propias mujeres sepan que pueden hablar en esos espacios sin menoscabar la dignidad de las mujeres.



6. Trabajar los miedos que tienen hombres y mujeres sobre la participación de las mujeres, y que esto no debilita la cultura, sino más bien la puede fortalecer.



7. Seguir fortaleciendo el que las mujeres puedan ocupar estos espacios de participación como ya vienen haciéndolo y que puedan hablar desde su propia voz y propiedad en espacios mixtos.



8. Seguir exigiendo que las políticas públicas tengan un enfoque intercultural y los pueblos indígenas participen activamente en su elaboración, consulta e implementación.

Es un camino el repensar si la educación popular feminista, es todo un desafío en cada pueblo y cada territorio. Así como nosotros nos replanteamos el tema de la interculturalidad, así como nos venimos replanteando el tema del género, esto es lo que tenemos que seguir construyendo con los mismos pueblos. Que en el futuro se logren auto sostener este tipo de procesos desde las mismas organizaciones y no dependan de otros actores o aliados.

Finalmente, no hay receta y solo lo vamos descubriendo caminando con los mismos pueblos. Diferencias sutiles pero profundas hacen que sean procesos distintos. Habrá cosas similares que funcionan, pero cada contexto y territorio tiene sus propias particularidades, necesidades, intereses, potencialidades y experiencias propias de las mujeres que los están construyendo.

Cuarto Encuentro de Mujeres Indígenas de San Martín. Junio 2022



LA DEFENSA ES POR LA VIDA Y LOS TERRITORIOS DE LAS MUJERES:

ESPERANZA Y DIGNIDAD AL CENTRO DE LAS LUCHAS



**DORIS VERÓNICA
CARMONA
DOMÍNGUEZ**

(México) es
Educatora Popular
feminista, Abogada,
Integrante del
área de Derechos
Territoriales de
Servicios para
una Educación
Alternativa A.C.
EDUCA

Como la lucha por el territorio afuera, también es la lucha dentro de nuestras comunidades para el respeto a la mujer, esto tarda y es que solo juntas que se puede lograr!¹

En gran parte del territorio de México y del Abya Yala, los rostros del despojo de los territorios tienen rostro de pueblos originarios, campesinos, de zonas rurales. También frecuentemente tienen rostros de mujeres.

Los pueblos y las mujeres desafían un sistema capitalista, colonialista y patriarcal, que se expresa en la precarización y empobrecimiento de zonas de interés para megaproyectos, impunidad, sistemas de justicia omisos, gobiernos promoviendo proyectos extractivos. Se imponen discursos individualistas principalmente con las juventudes; un único modelo de “desarrollo” altamente depredador y contaminante; la violencia como mecanismo para la implementación de proyectos; discursos e imagen

¹ Encuentro Mujer, agua y vida comunitaria. 4 y 5 de septiembre de 2021

empresarial “socialmente responsables”; desprestigio y criminalización de las y los defensores del territorio; los derechos humanos y colectivos se reducen al mínimo o se usan para favorecer las industrias extractivas.

Los pueblos y las mujeres luchan por mantener la vida, la memoria histórica, los espacios de gobierno local, los lugares sagrados, el bosque, el agua, la tierra... y todo lo que ha sido el sustento familiar y comunitario por generaciones, parte fundamental de la cosmovisión de los pueblos en Oaxaca.

En esta permanente tensión entre las industrias extractivas y los pueblos, entre el “desarrollo” y la vida digna, sobre las mujeres se imponen las violencias extractivas y patriarcales. En Oaxaca la empresa minera Cuzcatlán, filial de Fortuna Silver Mines, impuso el proyecto “San José” (en etapa de explotación comercial desde 2011). Los impactos ambientales y sociales se han acumulado: exploraciones ilegales en los límites con otras comunidades entre 2015 y 2017, consulta fraudulenta en el municipio de Magdalena Ocotlán en 2016², derrames de los residuos de jales secos en 2018, 75 obras irregulares que no corresponden con sus permisos ambientales de 2009³, disminución y contaminación del agua, acaparamiento de concesiones mineras por 80 mil hectáreas del territorio de comunidades zapotecas⁴.

En este despojo legalizado, la empresa minera se beneficia no solo de los minerales del subsuelo, también de las condiciones de pobreza y desigualdad de las mujeres en esta región, usando a las mujeres (trabajadoras o esposas de trabajadores de la mina), para promover la minería, desmovilizar y dividir a las comunidades, a cambio de mantener empleos o dar becas a la niñez. Sobre sus cuerpos también se sobreponen discursos y proyectos que fomentan la división sexual del trabajo.

Además, un incumplimiento histórico de los derechos humanos establecidos en los marcos normativos nacionales e internacionales: educación, vivienda, salud, entre otros, que determinan el ejercicio de otros derechos, como los derechos políticos, comunitarios y la defensa del territorio.

2 <https://www.educaoaxaca.org/fracasa-consulta-minera-de-fortuna-silver-y-autoridades-federales-en>

3 <https://lacoperacha.org.mx/minera-cuzcatlan-pretende-justificar-75-obras-irregulares-por-tercera-ocasion/>

4 <http://www.educaoaxaca.org/observatorio/wp-content/uploads/2015/04/Fortuna-Silver-Mines-FSM-acapara-80-mil-hect%C3%A1reas-de-los-Valles-Centrales-de-Oaxaca.pdf>

También en Oaxaca, sólo en el periodo del exgobernador Alejandro Murat (2016-2022), 715 mujeres han sido víctimas de feminicidio, 1989 mujeres y jóvenes víctimas de desaparición ⁵. Este estado, además, es el más peligroso para defender derechos humanos. Entre los temas con más riesgo, en el sur del país, se perfila la defensa del territorio frente a inversiones y proyectos de desarrollo. En Oaxaca, cada tercera persona defensora asesinada defendió la tierra y el territorio. El 91% de ellos, pertenecía a un pueblo indígena ⁶.

¿DE DÓNDE ES POSIBLE ACUMULAR ESPERANZA PARA LAS MUJERES?

En Oaxaca las comunidades (ámbito local), representan un espacio que hace posible la autonomía y libre determinación de los pueblos, una esperanza para hacer frente colectivamente. Para contener los proyectos extractivos, para expulsarlos y evitar que se impongan en los territorios. También permite la articulación entre comunidades, con otras regiones o con la ciudad. Con desafíos y avances importante en el reconocimiento de las mujeres y la participación comunitaria. La comunidad, como el espacio también de memoria y lucha de las y los abuelos. De compromiso profundo con el futuro de las infancias y juventudes.

5 Pronunciamiento-mujeres-oaxaquenas-tejiendo-comunidad/

6 Campaña “Alas y Raíces de los Movimientos Sociales en Oaxaca” <https://www.educaoaxaca.org/oaxaca-el-estado-mas-peligroso-para-la-defensa-de-derechos-humanos/>

En este ámbito, en las comunidades reconocemos que las mujeres hemos generado un vínculo e identidad con el agua, el bosque, las plantas medicinales, el viento... como elementos fundamentales para nuestra vida.

Frente a una fuerte reconfiguración de los territorios comunitarios, en Oaxaca y en muchas latitudes del Abya Yala, en los últimos años las mujeres están mucho más presentes en los espacios públicos de las comunidades, haciéndose cargo de las familias y haciendo frente a las industrias extractivas, derivado de la migración, del fallecimiento de los varones o por ausencia de ellos.

Desde hace más de 15 años la presencia en los territorios oaxaqueños nos ha permitido conocer y compartir desde los espacios cotidianos con las mujeres. En la cocina comunitaria, en el tequio, en las asambleas, en las fiestas del río, en las guelaguetzas antimineras⁷, en las movilizaciones... todos estos espacios son ocupados activamente por las mujeres.


Nos articulamos con mujeres defensoras del territorio que participan en procesos organizativos, que viven en las comunidades, que son nombradas por las asambleas comunitarias para el desempeño de cargos comunitarios, siendo una tarea la defensa del territorio frente a la minera. Tenemos una apuesta de trabajo colectivo entre mujeres. Esta apuesta consiste en erradicar el individualismo y hacer procesos colectivos de mujeres.

Con un claro horizonte, donde no hay espacio para los proyectos de muerte, para la minería, la hidroeléctrica, los eólicos en las comunidades, las mujeres ponen su cuerpo, su voz y su trabajo comunitario en ello bajo el lema: ¡Sí a la vida, no a la minería! ¡Ríos para la vida, no para la muerte!

A partir de los Encuentros Mujeres, Agua y Vida Comunitaria que ha convocado a mujeres defensoras de distintas regiones del estado de Oaxaca desde 2021, hemos construido colectivamente las siguientes reflexiones metodológicas y políticas que guían el proceso:

7 En 2019 las comunidades zapotecas que integran el Frente no a la minería por un Futuro de Todas y Todos en los valles centrales de Oaxaca, realizaron la primer Guelaguetza antiminera en el marco del Día Estatal de Rebeldía contra la Minería, retomando una práctica cultural de los pueblos en Oaxaca. Con un ritual de agradecimiento a la Madre Tierra, seguido por una reflexión colectiva en torno a la defensa del territorio, los logros y desafíos que se presentan a 10 años de la lucha contra el extractivismo en el estado se realizó la primera Guelaguetza de los Pueblos de Oaxaca contra la Minería.

<https://www.educaoaxaca.org/celebran-comunidades-indigenas-la-guelaguetza-antiminer-en-oaxaca>



Agradecemos al agua porque nos sana. Agradecemos al agua porque nos reconoce. Agradecemos al agua porque nos escucha. Agradecemos al agua porque nos habla (...) Agradecemos al agua por ser nuestra guía. Que tengamos la oportunidad de hacer conciencia y recuperar el trato de respeto con el agua, el viento, con el rayo, el trueno, con la madre tierra y entre nosotros los hombres y las mujeres⁸.

TERRITORIO CUERPO DE LAS MUJERES. Nuestro punto de partida para la reflexión política. Desde esta dimensión miramos las opresiones, las violencias machistas, patriarcales y extractivistas que se han impuesto sobre los cuerpos de las mujeres. También desde aquí reconocemos y nombramos las emancipaciones y luchas que estamos dando.

TERRITORIO TIERRA-COMUNIDAD. Partiendo desde nuestras comunidades con una visión regional. El territorio es el agua, el bosque, las plantas medicinales, la tierra, el viento, las montañas... pero también el conjunto de vínculos, identidad e historia que hemos construido. Representa el pasado, la responsabilidad comunitaria y el compromiso por un futuro para la niñez.

SOMOS MUJERES DIVERSAS. Nacemos y nos construimos de nuestras historias de vida, contextos familiares, y todo el acumulado que nos ha dado elementos para hacer frente, sobrevivir y construir la vida. La diversidad que implica respeto al proceso de emancipación de cada una. Pero también acumula y complementa los aportes en la lucha.

⁸ Ceremonia de apertura del Encuentro “Mujeres, agua y vida comunitaria” septiembre de 2021

MÍSTICA, OFRENDA Y SANACIÓN COLECTIVA. *La música, la danza, el canto, las flores, las esencias (...) estamos haciendo esta ofrenda a la madre tierra*⁹. Como elementos vitales para acumular esperanza, para sanar colectivamente y conectar con el territorio.

NOS NOMBRAMOS, VISIBILIZAMOS Y RECONOCEMOS A NOSOTRAS, las mujeres, las defensoras, las madres, las hijas, las curanderas... y todo lo que somos, que hemos construido y que nos sostiene.

LA MEMORIA DIGNA DE LAS MUJERES. Para reconocer los aportes políticos de las mujeres que nos antecedieron, para dar impulso y fortalecer el camino para las más jóvenes. Fundamental para derrumbar los estereotipos que nos dividen a las mujeres.

CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS NARRATIVAS. Reflexionar y abonar a los conocimientos políticos y pedagógicos que recuperen la forma de ver y sentir la vida por las mujeres. Dar paso a nuevas formas de pensar y ejercer el poder en los espacios públicos, en los gobiernos locales y en el ejercicio de la autonomía.

Así en el marco del Encuentro de Mujeres, Agua y Vida Comunitaria, enmarcado en el Día Internacional de las Mujeres Indígenas, mujeres defensoras de los territorios de la Mixteca, Sierra Sur, Costa, Istmo, Sierra Norte y Valles Centrales, con la intención de generar un intercambio y articulación entre mujeres defensoras para el cuidado colectivo de las mujeres, la defensa del agua y del territorio de las comunidades en las que vivimos¹⁰ desde los siguientes ejes: Cuerpo, territorio y autocuidado; pueblos, tierra y territorio, organización de los pueblos.

La Educación Popular Feminista nos ha nutrido y ampliado el análisis del contexto de dominación, aportando en la construcción de nuevas narrativas y haciendo visibles las emancipaciones y luchas de mujeres en los distintos territorios.

Estar en el cuidado del agua, es un reto para las mujeres (...) algunos ciudadanos me decían no te andes metiendo tanto porque se trata de una empresa que tiene

9 2do Encuentro de mujeres, agua y vida comunitaria septiembre de 2022

10 <https://www.educaoaxaca.org/celebrar-y-reconocer-la-lucha-de-las-mujeres-encuentro-en-el-marco-del-dia-internacional-de-la-mujer-indigena/>

poder, y está el riesgo de las amenazas, sobre todo como mujer sola¹¹.



Desde este espacio de Encuentro de Mujeres, fortalecemos nuestra identidad como mujeres defensoras de los territorios. Reafirmamos que los espacios de mujeres son vitales y necesarios para colectivizar los aprendizajes, para traspasar los temores y fortalecer la esperanza.

Para hacer frente a estos contextos, los derechos territoriales de las comunidades y los derechos de las mujeres se protegen desde un mismo compromiso colectivo de los pueblos.

Reconocemos todos los aportes que las mujeres están dando en las comunidades, en la historia, en la medicina, en los huertos, en los servicios, en la lucha antiminera. Nutrinos nuestro planteamiento político de territorio cuerpo y territorio comunidad.

Así nos hemos reconocido y aprendido también en la lucha con otras mujeres en México y en Mesoamérica. Todas estas experiencias nos inspiran a seguir luchando por una vida con dignidad para todas las mujeres y para los pueblos.

↑ VOLVER AL ÍNDICE

11 Memoria 2do Encuentro de Mujeres, agua y vida comunitaria

POR UN FEMINISMO ANTIEXTRACTIVISTA EN LA DEFENSA DE LAS AGUAS Y LOS TERRITORIOS



**FRANCISCA
FERNÁNDEZ
DROGUETT**

(Chile) es integrante del Movimiento por el Agua y los Territorios-MAT, de la Cooperativa la Cacerola y Gaceta Ambiental

“Los territorios, como nuestro cuerpo, no son propiedad”

Lolita Chávez

La pandemia y la crisis climática nos recuerdan que el capitalismo mata y ha matado siempre, ante la perpetuación de políticas de muerte en que cuerpos, pueblos y territorios son desechables, convirtiéndose en espacios de sacrificio para la generación de ganancias de los grandes grupos económicos.

Habítamos un ecocidio que es permanente, pero que se ha visto intensificado en estas últimas décadas, y que se entreteje con una crisis social y sanitaria anclada en la destrucción de la naturaleza, a través de la consolidación de siglos de violencias estructurales, de colonialismo, patriarcado, racismo y extractivismo.

La precarización de nuestras vidas, sobre todo la de mujeres, niñas, disidencias, de pueblos originarios, afro y migrantes, pero también de los ecosistemas, ha sido a costa de la mantención de un mundo mercantilizado a través del ideario de desarrollo, desde una visión antropocéntrica en que se favoreció el actuar intensivo de explotación y dominación de todo lo no humano, así como también de lo humano “deshumanizado”.

↑ VOLVER AL ÍNDICE



Estamos ante la destrucción de las condiciones que posibilitan la vida, nuestras vidas, en que el extractivismo, entendido como la extracción ilimitada e intensiva de la naturaleza¹ a través de la megaminería, la agroindustria, el monocultivo forestal, entre otras actividades, en que el uso de plaguicidas y transgénicos, la instalación de modelos energéticos de arrasamiento de los territorios, la usurpación y contaminación de las aguas, se convierten en los pilares que edifican el ecocidio.

EN UN PAÍS LLAMADO CHILE DONDE SE PRIVATIZARON LAS AGUAS

En Chile, por ejemplo, en plena pandemia del Covid-19, el extractivismo no sólo no estuvo en cuarentena sino que aumentó². Se destruyeron glaciares en la zona central, en localidades como Puchuncaví se mantuvieron los peak en emisión de dióxido de azufre por parte del Complejo Industrial Ventanas, generando una serie de intoxicaciones masivas, se autorizaron nuevos sondajes para la minería, y la declaración de escasez hídrica aumentó de 137 a 155 comunas, donde escuelas rurales, como en el valle de Petorca, han tenido que suspender clases por falta de agua.

Es así que en Chile lo que no se privatiza se desecha.

1 Costanzo, Mariagiulia (2017). “Extracción de mujeres: la base económica del extractivismo neoliberal. El caso de Cajamarca, Perú”. Congreso El Extractivismo en América Latina: Dimensiones Económicas, Sociales, Políticas y Culturales, Instituto de Estudios Sobre América Latina de la Universidad de Sevilla.

2 Ver en: <https://olca.cl/articulo/nota.php?id=107987>

La pandemia ha visibilizado el hambre como una realidad que muchos pueblos en Abya Yala y el mundo viven, siendo primordial la lucha por el derecho a la alimentación en condiciones en que la precariedad (laboral, sanitaria, etc.) y la pobreza siguen a la orden del día.

Desde nuestra insurrección del 2019, la Revuelta, y durante la pandemia, las ollas comunes en los barrios, los comedores populares, las huertas urbanas, las redes de cooperativas de consumo y comprando juntos, el cuidado e intercambio de semillas, devienen en campos de acción para la autodeterminación alimentaria, desde una agroecología fuera de los límites de las cadenas productivas, de distribución y consumo del capitalismo, sobre la base de la mantención, recuperación y restauración de la biodiversidad.

Uno de los primeros llamados para enfrentar la pandemia, además de “quédate en casa” fue “lávate las manos”, en un país en que el agua fue privatizada mediante el Código de Aguas de 1981 durante la dictadura cívico-militar, que permitió la consolidación de un mercado de aguas a partir de la adquisición de derechos de aprovechamiento, código que sigue vigente.

Como hemos señalado tantas veces, en Chile el agua se puede comprar, vender, arrendar y hasta hipotecar, por lo que hemos sido enfáticos y enfáticas: la escasez hídrica es producida por la privatización de las aguas, además del saqueo continuo, la usurpación y contaminación de diversos cuerpos de agua por parte de agentes extractivistas.

El Movimiento por el Agua y los Territorios –MAT–, constituido por un centenar de organizaciones territoriales a nivel plurinacional hace más de 10 años, ha señalado que la única forma de revertir esta situación es mediante la derogación del código señalado y la creación de un nuevo cuerpo normativo, en que se reconozca el agua como derecho humano y de la naturaleza, priorizando tanto el consumo humano como la mantención y restauración de los ecosistemas en el marco de un profundo proceso de desprivatización. Se ha propuesto, a través de la elaboración de un decálogo por los derechos de las aguas y su gestión comunitaria, sobre la base de la realización de más de 60 Cabildos por el agua, su gestión sostenible, por cuenca y sub-cuenca hidrográfica, y plurinacional, articulando los diversos territorios, pueblos y comunidades.

HACIA UNA CRÍTICA FEMINISTA DE LA NATURALIZACIÓN DE LA NATURALEZA

Ante el marco de privatización en Chile, hemos ido construyendo un feminismo desde la crítica radical al extractivismo, lo que requiere no sólo posicionar nuestra lucha por la defensa de las aguas y los territorios, sino también criticar la “naturalización” de la naturaleza como un supuesto campo homogéneo a ser explotado.

Con el uso del término naturalización se hace referencia a la estandarización e imposición de un esencialismo respecto de qué se entiende por naturaleza, lo que contiene un fuerte sesgo colonial, en que se ha tendido a reducir la naturaleza como un espacio de descanso, goce, contemplación, y al mismo tiempo constituida por “recursos naturales” a ser explotados y mercantilizados de manera ilimitada. La propia categoría es colonial y patriarcal, pero además remite a un imaginario capitalista en que la heteronormatividad es lo naturalmente dado.

Hablar de desnaturalización es posicionar una naturaleza con sus propias nominaciones, que va más allá de lo natural, vinculándose con otros mundos, con los espíritus, los seres sagrados que ahí se encuentran, dando cuenta de las condiciones históricas de opresión, homogenización y destrucción que ha impuesto el capitalismo para entender y delimitar lo no humano.

Hablar de desnaturalizar es asumir una visión plural y situada, en que los pueblos han desplegado diversos sentires, saberes y haceres respecto de la naturaleza, sin embargo, y de manera contradictoria, seguimos usando el término ya que también desde su resignificación aportamos a su descolonización asumiendo la propia limitación que ello implica.

Históricamente la naturaleza ha sido asociada con lo femenino, salvaje, caótico, exótico, sensible, desprovista de racionalidad, y lo masculino al mundo de lo racional, civilizado, ordenado, lo que sigue operando desde el conocimiento científico, pero también, aunque en menor grado, por organizaciones territoriales. Por ello la necesidad de romper con la dicotomía clásica de naturaleza versus cultura, o con la asociación esencialista del lugar de lo femenino como el espacio de lo natural ya que tanto el esencialismo como al extractivismo son prácticas antropocéntricas en que se impone un modo de ser.

El binarismo antagónico femenino vs. masculino, puede llegar a convertirse en un relato coercitivo para la explotación de cuerpos y territorios. La naturaleza ha sido producida desde la interacción milenaria de diversas corporalidades. Pensarla como tejido, articulación, como comunidad plural, es también asumir una lucha antiextractivista desde las memorias de resistencia tanto humanas como no humanas, en las que sin duda, las mujeres hemos tenido un rol histórico en la defensa de las semillas y las aguas, pero no por ser un lugar dado a lo femenino, sino por ser parte fundamental de nuestras trayectorias hacia una autodeterminación de los pueblos.

DEL POR QUÉ SOMOS FEMINISTAS ANTIEXTRACTIVISTAS

Diversas mujeres, disidencias sexo-genéricas y niñas, hemos ido configurando y enraizando un feminismo de los pueblos, que no sólo posee como referentes las conmemoraciones masivas de estos últimos años del 8 de marzo, el mayo feminista del 2018, las tomas feministas, en el marco de masivas denuncias por acoso y abuso sexual en colegios y universidades, sino sobre todo a partir de las memorias de resistencia de las ancestras, desde una plurinacionalidad entendida como la articulación, el diálogo y apoyo mutuo entre diversos territorios y pueblos que configuran comunidades políticas, como los pueblos originarios, afro, migrantes, sectores campesinos y urbanos populares.

Para nosotras un feminismo antiextractivista, es un feminismo donde la lucha por la desprivatización de la naturaleza, la defensa de las aguas, los territorios y las semillas, y la consolidación de economías territoriales que permitan la autodeterminación de los pueblos, son elementos primordiales para construir esos otros mundos posibles que soñamos, que ya existen y que han resistido a pesar de siglos de violencia y dominación.

Nos situamos desde un feminismo anclado en experiencias de vida, que dotan de sentido a las demandas y reivindicaciones para dar fin a siglos de violencias estructurales y de precarización de nuestras existencias.

Nos pensamos como feministas con los pies en la tierra, en el barro, en las aguas, y desde ahí enmarcamos nuestras resistencias y propuestas en contra de las actividades extractivas de empresas nacionales y transnacionales.



Nos reconocemos en las luchas de hermanas de vida como Macarena Valdés Muñoz, asesinada por defender su comunidad contra la instalación de una hidroeléctrica de paso a manos de RP Global (hoy RP Arroyo), en Tranguil, Panguipulli, Wallmapu, o en Emilia “Bau” Milen Herrera Obrecht, compañera trans asesinada en el mismo territorio de Panguipulli a manos de guardias privados por exigir el acceso libre al lago Riñihue.

Y AHORA A DESCOLONIZAR NO SÓLO LA NATURALEZA SINO TAMBIÉN EL FEMINISMO

Uno de los desafíos de situarnos desde otros feminismos es (re)pensar las trayectorias posibles, las rutas transitadas que han sido invisibilizadas, como gesto fundante para descolonizar el feminismo.

Descolonizar el feminismo, como señalara Gloria Anzaldúa, es esclarecer que a las mujeres no nos unen las mismas características, y que habitamos diversas marcas (culturales, raciales, de clase, sexuales), en que ciertos cuerpos están entrecruzados por múltiples opresiones.³

Los trazos de estos feminismos los encontramos en las acciones, protestas y creaciones de las mujeres y disidencias sexo-genéricas de diversos pueblos, que si bien no necesariamente se reconocen como feministas, son parte de procesos de lucha contra el capitalismo, el patriarcado y el colonialismo.

Son las memorias de resistencia de nuestras hermanas mapuche, williche, aymara, quechua, lickanantay, diaguita, selk´nam, afrodescendientes, contra el colonialismo y la usurpación por parte del Estado chileno, de las mujeres por la vida durante la dictadura cívico militar, de las pobladoras para enfrentar el hambre a través de la organización de ollas comunes y comedores populares, de las campesinas resguardando las semillas ancestrales, de las estudiantes contra la privatización de la educación, de las migrantes contra el racismo.

Hoy las luchas por la soberanía / autodeterminación alimentaria, por semillas libres de transgénicos, por fuera Monsanto-Bayer, por la producción

3 Anzaldúa, Gloria (1987). *Borderlands, the new mestiza*. San Francisco: Aunt lute Book Comparay. CLOC (2017).

de alimentos desde la agroecología tanto en el ámbito rural como urbano, son también parte de las reivindicaciones de un feminismo comunitario, territorial, popular y antiextractivista, en defensa de los territorios mediante una profunda crítica a los modelos de desarrollo sostenidos desde el proyecto modernizador colonial, y a la misma idea de desarrollo, proponiendo y procurando alternativas desde la autonomía, la gestión comunitaria del agua, desde las economías territoriales, locales y solidarias, para romper con las relaciones patriarcales.

Nuestra lucha es por entender nuestros hogares como lugares de construcción de lo político. Es posicionar la cocina, el uso de hierbas y plantas medicinales, como espacios de construcción, producción y reproducción de la vida, y por lo tanto primordiales para la disputa contra el capitalismo y el extractivismo.

El desafío que nos sitúa tanto la Revuelta en Chile como la pandemia a nivel mundial, es seguir pulsando por dar cuerpo y continuidad a nuestros horizontes de vida, a través de algunos ejes que son primordiales, como lo son el derecho a la alimentación, la salud, el agua y el vivir sin violencia.

Se nos vienen diversos desafíos, seguir tensionando y (re)creando un proceso constituyente desde estas vivencias y construcciones para la autodeterminación de los pueblos y las comunidades, más allá de los tiempos institucionales que nos impone la vorágine neoliberal. El desempleo y el aumento de las deudas, así como también la instalación de una serie de discursos y prácticas racistas, dan cuenta del carácter de urgencia de ahondar en procesos de descolonización y de consolidación de economías territoriales solidarias. Es por eso que decimos nuestros tiempos, los de los pueblos, serán los que plasmen la posibilidad de otros mundos más allá del extractivismo y de las violencias estructurales.

Somos cuerpos de agua, somos naturaleza, y desde esta conciencia comunitaria nos hacemos parte de la defensa de las aguas y los territorios.



TEXTOS PARA EL DEBATE



UN FEMINISMO DONDE QUEPAN MUCHOS FEMINISMOS

PARA ENFRENTAR LA GLOBALIZACIÓN PATRIARCAL CAPITALISTA



ADRIANA AMPARO GUZMÁN ARROYO

es hija de Amparo Arroyo, nieta de Teresa Valencia, es creadora de vida de Diana y Julia. Nació en La Paz Bolivia. Es parte del Feminismo Comunitario Antipatriarcal de Bolivia, de Feministas del Abya Yala, y del equipo de formación de la Escuela de Educación Popular Feminista promovida por GAFA, Feministas del Abya Yala, y ALFORJA

“El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos. La patria que construimos es una donde quepan todos los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos la caminen, que todos la ríen, que la amanezcan todos”

Sub Comandante Marcos, EZLN.

La frase tantas veces repetida por el Sub Marcos nos ayuda a pensar no solo un proyecto político de mundo sino una metodología, una forma de encarar las luchas desde distintos territorios contra un mismo sistema, el patriarcado capitalista colonialista racista transnacional, y en muchos lugares narco estatal. Frente a un sistema que se recicla permanentemente en la historia de humanidad, perfeccionando sus formas de opresión y explotación, que se esconde en categorías como la globalización, expandiéndose en el mundo, es necesario también pensar en la expansión-articulación de las luchas en distintos territorios y desde distintos cuerpos. Aprendiendo del internacionalismo de la izquierda, es necesario hoy articular nuestras luchas como pueblos para enfrentar al sistema en su real dimen-

sión, una lucha globalizada que enfrente la globalización del sistema, una lucha que desde la vida enfrente al sistema de muerte.

Las luchas de las mujeres, las luchas feministas no han sido una dimensión aparte en las revoluciones, no son otro tema o una arista de las transformaciones. Las mujeres feministas y no feministas hemos luchado con y desde nuestros pueblos, para cambiar el mundo. No han sido luchas sectoriales, porque no somos un sector. Las mujeres somos la mitad de todo, la mitad de cada pueblo, de cada comunidad, de la revolución. La intención de este artículo es dar cuenta de la necesidad urgente en Abya Yala y el mundo, de construir un feminismo donde quepan muchos feminismos, por dos razones: porque los feminismos se han enfrascado en diferencias epistemológicas, teóricas y de personalismos caudillistas, desgastando su capacidad de aportar y accionar en las luchas de los pueblos, y hoy cuando el sistema patriarcal capitalista se recicla en el mundo reinventando sus herramientas de opresión sobre el cuerpo de las mujeres, se gesta con mucha fuerza un movimiento de mujeres movido por la indignación, que demanda una lucha conjunta y articulada, que exige renunciar a protagonismos y diferencias que en el fondo no son diferencias políticas. Por otro lado, los procesos que vivimos en Abya Yala, aquellos sobre los que el mundo tiene puesto los ojos, que son asediados por el sistema a través de las grandes corporaciones transnacionales que mueven y financian a la derecha política interna, estos procesos históricos que le han devuelto la esperanza a la humanidad de que realmente *otro mundo es posible*, en esos procesos necesitamos reflexionar y recoger los aprendizajes de la historia y de la memoria de nuestros pueblos. Necesitamos pensar en clave feminista las revoluciones en Abya Yala, porque el sistema se recicla sobre el cuerpo de las mujeres, porque no basta con ser anticapitalistas cuando necesitamos ser profundamente antipatriarcales. Es responsabilidad histórica que las luchas de las mujeres -que son parte estructural de las luchas de los pueblos- no sean invisibilizadas, y fundamentalmente que estas luchas que apuestan por la revolución para todas, para todos y para la naturaleza, no sean traicionadas.



1. GLOBALIZACIÓN Y RECONFIGURACIÓN DEL SISTEMA

1.1. Nuevas formas de explotación aprendidas en nuestros cuerpos

La globalización no es más que la nueva presentación del sistema patriarcal capitalista, el perfeccionamiento de sus herramientas de explotación, opresión y dominación, que se construyen y perfeccionan sobre el cuerpo de las mujeres. Como bien señala Silvia Federici, son las mujeres el blanco de ataque de la globalización capitalista, por defender la tierra y el territorio, por exigir a los estados mejores condiciones para la reproducción humana y social, por haber logrado que el trabajo del hogar sea reconocido como trabajo y por tanto como fuente de riqueza que contribuye a la acumulación: *“Ésta es la razón por la que la globalización, en todas sus formas capitalistas –ajustes estructurales, liberalización del comercio, guerra de baja-s intensidad-es, en esencia, una guerra contra las mujeres, una guerra especialmente devastadora para las mujeres del “tercer mundo”, que socavaba al mismo tiempo la subsistencia y la autonomía de las mujeres proletarias en todas las regiones del mundo, incluso en las naciones capitalistas “avanzadas”*¹.

La globalización es capitalista, pero no significa la globalización del capital. El capital sigue concentrado en pocas manos en el mundo, por eso las brechas entre los ricos y pobres son cada vez más grandes, por eso a pesar de que la globalización, la modernidad y el neoliberalismo se presentaron como formas de construir una ciudadanía ampliada y mejores condiciones de vida, sin acabar por supuesto con las desigualdades, no lo han logrado sino más bien las han profundizado, más aún para las mujeres.

La explotación capitalista es patriarcal porque son las mujeres, niñas y jóvenes que sostienen las llamadas cadenas de ensamblaje, las maquilas, que no son más que cadenas de explotación que cruzan las fronteras para evadir legislaciones, vulnerar derechos, y producir en sistemas esclavistas encubiertos. Son las mujeres, las trabajadoras desprotegidas de derechos en la tercerización de los servicios, que siendo responsabilidad de los gobiernos nacionales y locales, se entregan a manos privadas dejando a las y los trabajadores en manos del mercado de la libre oferta y demanda, en manos de la liberalización laboral que es sólo explotación.

ministra Inacabada. Mujeres reproducción social y lucha por lo común. México. Taller Editorial Escuela Callpulli. 2013. 180 p.

1 FEDERICI Silvia. La Revolución Fe-

Esto también sucede en los procesos en Abya Yala. Bolivia, Ecuador, Brasil han tercerizado sus servicios, incrementando su costo, olvidando que deben ser un derecho y no una mercancía, y dejando que sean hombres y principalmente mujeres del pueblo empobrecido que se encarguen, por ejemplo, del aseo en grandes ciudades sin condiciones mínimas que garanticen su vida y menos aún un trabajo digno.

1.2 Migrantes, exiliadas del patriarcado

La globalización ha construido imaginarios en los que se encubre el sistema: el ser ciudadanos del mundo y poder transitar por distintos territorios, idealizando incluso el espíritu de migrantes que tendríamos los pueblos, ayudan a solapar la migración como mecanismo de explotación capitalista y para las mujeres como prueba del exilio patriarcal. El sistema ya no necesita tenernos concentradas en una fábrica, ni siquiera incluirá en sus costos la construcción de un espacio físico, puede explotarnos en cualquier territorio, estando desprotegidas de nuestro entorno vital, de nuestra comunidad al migrar.

Las mujeres somos migrantes de un patriarcado global y globalizante que nos saca de nuestros territorios en busca de fuentes laborales para sostener la vida en nuestros propios pueblos. Somos exiliadas del patriarcado y del machismo, porque traspasamos fronteras escapando de la explotación laboral y familiar, del control de nuestros cuerpos, de la violencia y el acoso que los agresores ejercen sobre nosotras y sobre nuestras hijas e hijos. Todo esto orquestado por el sistema que necesita hacernos vulnerables a las mujeres para explotarnos impunemente, legitimando así la explotación de la humanidad. Y nuevamente las teorías, incluso las feministas, disfrazan esta realidad con categorías como el “cuidado global”², las “cadenas globales de cuidado”, incluso la “maternidad global”, como si fuese una elección migrar desde el sur a limpiar las casas y cuidar los hijos del norte, como si fuese parte de un espíritu solidario entre mujeres dejar a nuestras wawas con sus abuelas e ir a cuidar las wawas de mujeres que no son nuestras iguales, con las que median rela-

2 Idem. Silvia Federici hace referencia al “cuidado global” o “maternidad global”, lo que para migrantes como Julia Castillo parte del Movimiento Migrante Antipatriarcal es la cadena global de explotaciones.

ciones de poder coloniales y racistas, la solidaridad, la comunidad es entre iguales por eso no son cadenas globales de cuidado sino cadenas globales de explotación.

1.3 La violencia es estructural al sistema patriarcal

“La violencia contra las mujeres es La Regla Patriarcal, el modelo por el cual la humanidad lleva a cabo todas las demás opresiones.

Es Violencia Estructural”

Victoria Aldunate Morales³

Hablar de la violencia hacia las mujeres tiene que ver con esta caracterización que hacemos del sistema patriarcal globalizado. Es a través de la violencia sobre nuestros cuerpos que se reproduce y sostiene el sistema patriarcal capitalista y todas sus opresiones y violencias hacia nosotras y hacia la humanidad. Es en el cuerpo de una mujer que las wawitas, niñas y niños, aprenden la explotación, en el trabajo del hogar esclavizante impago y desvalorizado socialmente, que se realiza mediado por la llamada violencia doméstica o intrafamiliar. Es este mismo trabajo impago que

produce riqueza, que no se queda en manos de las y los empobrecidos sino alimenta la acumulación de los empresarios y patronos, con ejercicio de violencia.

El incremento de los feminicidios en el mundo, no responde solamente a una reacción machista de una cultura patriarcal puesta al descubierto. Responde al reciclamiento y perfeccionamiento del sistema de explotación que basado en la impunidad necesita legitimar su poder de matar, humillar y someter a sociedad, pueblos y comunidades y lo hace en nuestros cuerpos. Si el mundo no se duele del genocidio más grande en la historia cometido contra las mujeres sistemáticamente, tampoco se duele frente a las guerras mal llamadas de baja intensidad. Es a través de la violencia hacia las mujeres, feminicidios, trata y tráfico, cadenas de explotación sexual, que se abren brecha los cárteles del narcotráfico en México, Colombia y otros países. Es a través de nuestros cuerpos que el sistema acaba con la capacidad de indignación de los pueblos que acostumbrados a encontrarnos asesinadas, descuartizadas, mutiladas y torturadas, se disciplinan frente al sistema y mantienen su sometimiento.

El asesinato impune de luchadoras activistas en defensa de sus territorios como Berta Cáceres, líder del

³ Victoria Aldunate es feminista autónoma, parte de la Memoria Feminista, Chile.

pueblo Lenca, que en Honduras detuvo la construcción de la represa Agua Zarca pagando este atrevimiento con su vida, o Macarena Valdés Muñoz, mujer mapuche, que se levantó en defensa del sector de Tranguil frente a la construcción de una central hidroeléctrica a cargo de la empresa austriaca RP- Global, y fue asesinada, hecho que las autoridades quieren mostrar como suicidio, es muestra de la violencia que ejerce el sistema contra las mujeres para universalizar la propiedad privada, para convertir en mercancía nuestros territorios, nuestros ríos y montañas, para consolidar la propiedad sobre nuestros cuerpos-territorios.

2. LAS MUJERES EN LAS LUCHAS DE LOS PUEBLOS

Como se ha repetido casi hasta el cansancio, la historia oficial no mira la historia ni la lucha de los pueblos. Es colonial a título de universal. Mucho menos ve la historia de las mujeres en las luchas, porque no es que hemos luchado solas ni por nuestros propios intereses, hemos luchado las mismas luchas que nuestros pueblos, hemos construido las mismas revoluciones que nuestros compañeros y hermanos, pero somos invisibilizadas. No por nada se trata de investigar el rol de las mujeres en las luchas, o las luchas de las mujeres y no el rol de los hombres. Es como si pensando desde la propiedad privada, las luchas les pertenecerían a ellos y nosotras seríamos solo las invitadas.

Pero no se trata solo de denunciar que se invisibiliza a Bartolina Sisa como concubina de Tupak Katari, o que se olvidó a Olimpia de Gouges en la Revolución Francesa. Es necesario reconocer que no solo nos han invisibilizado e inferiorizado, sino que nos han traicionado en la lucha. Borrarnos ha sido la forma de borrar la traición sobre la cual se ha reciclado el sistema al interior mismo de las organizaciones y movimientos sociales, al interior mismo de las revoluciones.

Las raíces ilustradas del feminismo hacen referencia fundamentalmente a la revolución francesa, donde las mujeres redactaron los *cuadernos de quejas* planteando su derecho a la educación, al trabajo, al voto, a la protección de sus intereses personales y económicos dentro del matrimonio. Plantean que sea abolida la prostitución y los malos tratos dentro del matrimonio. Sin

embargo, estos planteamientos no son considerados, y en agosto de 1789 la Asamblea Nacional proclama la Declaración de los Derechos del Hombre y del ciudadano, dejando fuera no solo literalmente sino materialmente a las mujeres. Dos años más tarde Olimpia de Gouges publica la *Declaración de los derechos de la Mujer y ciudadanía*, estableciendo que la mujer nace libre y permanece igual al hombre en derechos. Habla de la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión como derechos naturales e imprescriptibles. Un año después Mary Wollstonecraft publica la *Vindicación de los derechos de la Mujer* donde menciona que la humanidad, hombres y mujeres, debieran educarse siguiendo el mismo modelo, para que las mujeres se conviertan en ciudadanas ilustradas, libres y capaces de ganar su propia subsistencia, e independientes de los hombres. A pesar de esto, queda claro que la igualdad, libertad y fraternidad es solo para y entre los hombres, blancos y burgueses por supuesto.

La lucha abolicionista en los Estados Unidos, que tuvo como protagonistas a mujeres como Sojourner Truth, planteó dos opciones, construir un nuevo Estado abolicionista, o transformar el Estado con presión política y religiosa para acabar con la esclavitud. En ambos casos la mujer era considerada inferior al hombre, y por eso los logros progresivos de la abolición no eliminaron el control sexual que dueños y patronos tenía sobre las esclavas, una emancipación que no fue libertad para las mujeres.

En la invasión colonial en Abya Yala, hay experiencias en las que las mujeres preferían huir a las montañas, en un intento desesperado por mantener la cultura que las ligaba con otra forma de vida. Nuestras abuelas se refugiaron en las alturas, conformando comunidades autónomas de mujeres, o como relatan los cronistas, sociedades solo de mujeres que resistían a la colonia, pastaban sus rebaños, y se defendían entre sí ante las autoridades. Algunos cronistas mencionan suicidios de mujeres indígenas, como formas de resistencia, e incluso infanticidios. Mataban a sus hijos varones, probablemente para que no crecieran en ese mundo, o para que no fueran enviados al trabajo en las minas de donde no volverían. Para evitar una lectura romántica de la resistencia de nuestra ancestras, vale la pena preguntarnos por qué las mujeres fueron protagonistas de lo que Irene Silberblatt, en su libro “Luna, sol y brujas” denomina el sub mundo de las idolatrías. Si bien hay cronistas que relatan que las mujeres realizaban los rituales antes de la invasión española, fue también el pacto desigual entre hombres, hombres españoles los invasores



y hombres indígenas invadidos, las que las llevó a este sub mundo, pues los hombres autoridades indígenas, como los curacas, ocuparon un lugar en la estructura del poder colonial, un espacio en lo público, del cual las mujeres fueron relegadas para quedar en la clandestinidad de los “ritos”. Este pacto desigual es parte del entronque patriarcal, categoría planteada por el feminismo comunitario. Un entronque entre el patriarcado colonial y el patriarcado ancestral, que ha fortalecido los mecanismos de opresión y explotación de nuestros pueblos en beneficio de los países “desarrollados”. Todos estos son ejemplos de la traición a las mujeres en las luchas y resistencias de los pueblos, algo de lo que debemos aprender para que los procesos hoy en Abya Yala sean procesos revolucionarios y no procesos reformistas que abran las puertas al sistema patriarcal reciclado.

3. UN FEMINISMO DONDE QUEPAN MUCHOS FEMINISMOS

Ha quedado claro que la globalización capitalista es un reciclamiento del sistema que es patriarcal y que se construye y sostiene sobre el cuer-

po de las mujeres, con complicidad de sus propios compañeros. Por eso la importancia de leer el contexto en clave feminista, y la necesidad de construir también un feminismo útil para las luchas de los pueblos.

3.1 Descolonización del feminismo

No todas las luchas de las mujeres son consideradas luchas feministas, pues haciendo uso del privilegio colonial, el feminismo eurocentrado ha reconstruido su historia excluyendo las luchas que hicimos las mujeres fuera de Europa y Estados Unidos. Un feminismo de origen ilustrado que no comprende otros feminismos. Es una de las razones por las que el feminismo comunitario en Bolivia construyó sus propias categorías de análisis. No en una intención de deslegitimar ninguna lucha, sino en un acto de autonomía epistemológica desde nuestros pueblos. Es necesario descolonizar el feminismo, para reconocer que sí existen feminismos que no luchan contra el patriarcado, que no son antisistémicos, y que desde un discurso de derechos y enfoque de género, solo han contribuido con las políticas internacionales que sostienen la globalización capitalista, que abogan por la participación

de las mujeres, pero no por la decisión en los espacios de deliberación. Feminismos funcionales que se han separado de las luchas anticapitalistas para concentrarnos casi en luchas sectoriales y temáticas “de las mujeres”. Estos feminismos que entienden al patriarcado como un sistema de opresión de los hombres sobre las mujeres, han construido sus reivindicaciones a medida de los hombres, pero no contra el sistema.

Un paso importante entonces, es reconceptualizar el patriarcado como “el sistema de todas las opresiones, discriminaciones y violencias, que vive la humanidad (hombre, mujeres y personas intersexuales) y la naturaleza, construido históricamente sobre el cuerpo de las mujeres, concepto elaborado por el feminismo comunitario que busca reposicionar las luchas de los pueblos frente al patriarcado y no solo frente al capitalismo, para comprender al sistema en toda su complejidad.

3.2 Un feminismo útil para la lucha de los pueblos

El incremento de los feminicidios y la violencia hacia las mujeres en el mundo, ha sido denunciado desde América Latina con marchas multitudinarias. Bajo la consigna “Ni

Una Menos” planteada en Argentina frente a los feminicidios, se ha gestado un movimiento de mujeres en el continente que el 8 de marzo de 2017 tuvo un momento histórico con el Paro Internacional de las mujeres. Millones de mujeres en más de 54 países pararon frente a la explotación capitalista, la explotación en el trabajo del hogar, frente a la violencia estructural, frente al sistema patriarcal. No cabe duda que los feminismos diferentes y diversos han alimentado este movimiento, de ahí que se hace necesario pensar en un feminismo donde quepan muchos feminismos. Primero, porque hemos probado que a pesar de la diversidad de problemáticas, nuestra lucha es contra el sistema, que somos capaces de organizarnos, y renunciando a falsos debates teóricos y protagonismos caudillistas, somos capaces de unirnos en un solo movimiento más allá de las fronteras, un solo movimiento donde estamos las mujeres empobrecidas, obreras, mal pagadas, explotadas, migrantes, lesbianas, madres, no madres, cuidadoras, creadoras, todas en contra de un sistema de muerte, seguras de que construir otro mundo es posible y que tiene que ser acabando con las opresiones sobre nuestros cuerpos, para acabar con las opresiones sobre nuestros pueblos.

Es necesario como descoloniza-

ción y como acto profundo de responsabilidad política no reproducir los binarismos eurocéntricos, no dejar que el feminismo sea propiedad privada de las academias ni de las académicas, no dejar que el feminismo sea una teoría casi incomprensible de las opresiones. Es necesario construir un feminismo que desde las calles y con el pueblo plantee una propuesta de mundo, un proyecto político ideológico antipatriarcal. Un feminismo donde quepan muchos feminismos, para caminar a un vivir bien donde las mujeres no vivamos mal.

4. A MANERA DE CONCLUSIONES

El sistema se ha reconfigurado en la globalización capitalista perfeccionando sus herramientas de explotación, opresión y dominación de los pueblos, construidas, probadas y legitimadas en el cuerpo de las mujeres, lo que da cuenta de un sistema cultural, material e ideológico que es el patriarcado.

Las mujeres migrantes son exiliadas del patriarcado que las expulsa de sus territorios para explotarlas principalmente en las cadenas de cuidados que sostienen al llamado mundo desarrollado. Por eso los procesos en Abya Yala tienen que posicionarse frente a la migración como consecuencia estructural del sistema, tienen que recoger la voz de las y los migrantes para construir el vivir bien más allá de las fronteras.

Comprender que la violencia es estructural y que es parte central de la lucha anticapitalista y antipatriarcal es urgente para las organizaciones y movimientos sociales en Abya Yala. Los gobiernos elegidos por el pueblo tienen que profundizar las políticas para acabar con la violencia. En el caso de Bolivia, la Ley Integral que garantiza a las mujeres una vida libre de violencia 348, necesita de recursos, herramientas, decisión y presión política para que el gobierno nacional y los gobiernos locales implementen y hagan efectiva esta Ley. No se puede vivir bien si las mujeres vivimos mal, otro mundo no es posible si a las mujeres nos matan a diario sistemáticamente, si nos violentan y nos violan.

En la historia de las luchas no solo se nos ha invisibilizado a las mujeres, se nos ha traicionado, reproduciendo la propiedad privada sobre nuestros cuerpos a través del Estado, del matrimonio y del amor romántico, que también opera en la izquierda y en las organizaciones. Se ha coartado la autonomía

sobre nuestros cuerpos, condenándonos a una maternidad que vivimos como esclavitud, y que contribuye a sostener el sistema, la acumulación de riqueza y la reproducción de fuerza de trabajo. Los procesos de Abya Yala no lograrán ser revolucionarios si no acaban con la base que sostiene al sistema, que es la opresión de nuestros cuerpos. No podremos seguir en la lucha si no se lucha contra el patriarcado y contra el machismo, porque no podremos caminar juntas y juntos, con confianza política, mientras nuestras vidas no les importen y mientras nuestras muertes no les indignen.

Estamos frente a un sistema que ya no necesita máscaras para explotar, perseguir ni matar. Un desafío en nuestros territorios es construir desde la memoria larga de nuestros pueblos una nueva forma de gestionar el poder, una que no pase por la democracia liberal, una que aprenda de la comunidad.

Para enfrentar todos estos desafíos que buscan acabar con el sistema patriarcal capitalista colonial neoliberal transnacional es necesario construir desde las mujeres y desde los pueblos un feminismo útil, un feminismo donde quepan muchos feminismos, todos aquellos que luchan contra el sistema, todos aquellos que nos permitan luchar con los dos ojos,

el de las mujeres y el de los hombres, con los dos brazos y con los dos pies. Un feminismo verdadero que sea antipatriarcal. En América Latina, Abya Yala desde los feminismos populares, comunitarios y de izquierda hemos dado ya grandes pasos. Esa es la reflexión que los gobiernos y las organizaciones que sostienen los procesos en Bolivia, Argentina, Venezuela, Ecuador y Brasil no pueden dejar de hacer y actuar en consecuencia si realmente caminamos juntas y juntos hacia una revolución regional que se haga mundial.

BIBLIOGRAFÍA

BERGER Silvia (2009) “Globalización, exclusión e inserción en la economía mundial” en, Género y globalización, coordinado por Alicia Girón. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, Buenos Aires: P 13- 26.

FEDERICI Silvia (2013). La Revolución Feminista Inacabada. Mujeres reproducción social y lucha por lo común. México. Taller Editorial Escuela Callpulli. 2013. P 23.

LERNER Gerda (1990). La Creación del patriarcado. España. Editorial Crítica. P. 5.

↑ VOLVER AL ÍNDICE



LA EDUCACIÓN POPULAR Y LAS PEDAGOGÍAS FEMINISTAS



ROXANA LONGO

(Argentina) es Feminista y Educadora Popular. Dra. en Psicología UBA. Mgtr. en Psicología UBA. Lic en Psicología. Docente e investigadora UBA / Conicet. Integra el Colectivo Praxis UBA y Pañuelos en Rebeldía. Argentina

Diversos son los encuentros que se entretengan entre las teorías críticas, y que se conjugan en el camino de favorecer al pensamiento crítico y comprometido. El encuentro entre la Educación Popular y las Pedagogías Feministas propició un enriquecimiento tanto en los procesos de formación, como en la construcción de conocimiento. Permitió fortalecer ciertos lineamientos de la Educación Popular, e innovar en otros que no fueron desarrollados cabalmente.

Paulo Freire aprendió de las feministas, y nosotras, pedagogas feministas, aprendimos de su experiencia de vida, de su quehacer pedagógico, de su producción teórica y de su ética humana. Este encuentro fue importante tanto para el campo de la Educación Popular, como para el campo de las pedagogías feministas latinoamericanas. Este proceso interpeló también a ambas propuestas. Fue y es un encuentro relevante para el pensamiento crítico latinoamericano, las epistemológicas críticas y los abordajes pedagógicos actuales.

Tanto la educación popular como las pedagogías feministas, se inscriben en lo que se llama “producción de saberes desde el Sur”, en las que se resalta la crítica al eurocentrismo impregnado en los procesos educativos, en las ciencias sociales, en

↑ VOLVER AL ÍNDICE



las vidas cotidianas de las comunidades y colectivos humanos, y por otra parte se propone revalorizar y producir conocimientos situados y contruidos en y desde el Sur. La propia práctica de la investigación e intervención es repensada y realizada de otra forma, con las personas y no sobre las personas, un desafío abierto a la investigación extractiva (Santos, 2018).

La investigación observacional, contemplativa y no incluyente de la ciencia positivista, es remplazada por una investigación con participación activa en acciones emancipatorias (Freire 1970; Fals Borda & Rodriguez Brandao 1986). Por su parte, la epistemología feminista intenta comprender, explicar, interpretar y desmontar los conocimientos que han sustentado el androcentrismo en la ciencia (Castañeda, 2008:11). Desde esta perspectiva, se asume la investigación pedagógica y la producción de conocimientos como procesos éticos, estéticos y políticos comprometidos. Se fundamenta en una fuerte crítica a los criterios de la ciencia positivista: objetividad, relatividad y validez. Se insta a superar la dualidad sujeto objeto, investigadora/or e investigada/o se constituyen en sujetos del conocimiento que se produce (Baro, 1994). El proceso es entendido como una experiencia educativa que sirve para que una comunidad, colectivo o grupo, determine sus deseos y necesidades, se desarrolle y profundice en la toma de conciencia sobre sus condiciones y modos de vida (Borda, 1990).

El diálogo entre la educación popular y la pedagogía e investigaciones feministas enriquece los procesos de Investigación Acción Participativa (IAP). Desde diferentes iniciativas se han propiciado instancias de Investigación Acción Participativa (IAP) como proceso metodológico que incluye simultáneamente la investigación científica, la



formación y la acción política, y que considera el análisis crítico, el diagnóstico de situaciones y las prácticas sociales como fuentes de conocimiento, a la vez que permite potenciar a las personas que participan activamente en el proceso de investigación (Flamtermesky, 2014).

Esta metodología busca brindar información contextualizada de la población participante, y pretende aportar modalidades de gestión colectiva que promuevan el fortalecimiento de la participación social, aportando elementos para futuras intervenciones en la defensa de los derechos humanos y de las comunidades (Longo, 2016). La IAP es una perspectiva crítica dialógica, que problematiza situaciones vividas mediante procesos reflexivos en los que se elaboran participativamente propuestas que reviertan y/o mejoren sus prácticas (Habegger, Mancilla, 2019).

La IAP, vinculada al abordaje cualitativo, a la Educación Popular y la epistemología feminista (Haraway 1991; Harding 1991; Hill Collins 1986) rescata experiencias y narrativas que visibilizan la intersección entre género, clase, raza, etnia y sexualidad como elementos centrales del marco de interpretación de la realidad (Haraway, 2011).

Desde las investigaciones feministas se visibilizan conocimientos y prácticas fundamentales que se relacionan con el cuidado y la preservación de la vida (Marcos 2010; Bidaseca 2016; Bidaseca y Vázquez 2011; Leyva 2015). En este proceso, en los últimos años, irrumpe una mirada teórica influenciada por el pensamiento crítico decolonial y el reconocimiento de feminismos del Abya Yala. Se trata de un movimiento en pleno crecimiento y maduración que se proclama crítico de la teoría y la propuesta política del feminismo, dado lo que considera su sesgo occidental, blanco y burgués” (Espinosa, 2013: 7). Muchas iniciativas emprendidas por las pedagogías feministas latinoamericanas recuperan los aportes freirianos, y vinculan la problematización o recalificación de la democracia, en el sentido de que no se detiene en el ejercicio pleno de la ciudadanía, sino que está presente en las prácticas de la vida cotidiana (León, 1997).

Por otra parte, existe una importante producción vinculada a la educación popular con los feminismos populares. Este vínculo entre la educación popular y los feminismos populares del Abya Yala, da como resultado la experiencia de una pedagogía feminista situada en contexto latinoamericano, en los que se rescatan los procesos activos de las mujeres organizadas en movimientos sociales.

La pedagogía feminista, desde un enfoque de una pedagogía emancipadora, aborda distintos conocimientos basados en el rescate de los saberes y las experiencias de las mujeres, en clave de diálogo y como parte de la praxis de la educación popular. También aboga por la reflexión sobre los procesos de organización y acción colectiva de las mujeres e identidades disidentes y su identificación con los feminismos críticos en los que se interpela a las lógicas de poderes dominantes.

Tanto la educación popular como las pedagogías feministas nacidas en territorios del Abya Yala tienen una “visión del mundo”, una forma de pensar y entender el mundo. Cuando, por ejemplo, miramos el mundo desde el feminismo y/o desde la educación popular, abrimos horizontes de problematización crítica y generamos proyectos colectivos emancipatorios.

EL PENSAMIENTO COMPLEJO Y LA TRANSFORMACIÓN

Freire en su obra apela a pensar la realidad como una compleja red de relaciones sociales que incide en el devenir cotidiano de las personas, en el devenir histórico de pueblos y comunidades. El aporte de Paulo Freire mejoró sustancialmente la comprensión y descripción del mundo, y específicamente fueron sustanciales sus aportes en el campo de la educación crítica.

Freire abrió debates en el campo de la educación. Sus reflexiones lograron desbordar los límites de la educación formal o institucional, y también apuntaron simultáneamente a las relaciones sociales, culturales, históricas, humanas, cotidianas y territoriales. Al igual que las pedagogías feministas describen que el mundo está estructurado por la dominación y la opresión, pero simultáneamente su enfoque se vincula a la acción transformadora, a la conciencia crítica, a la ética relacional, es decir a la capacidad humana de emancipación y democratización del todo.

Los feminismos críticos y las pedagogías feministas críticas, cuestionan los procesos de violentación, las formas de dominación y explotación actuales que se presentan en este sistema capitalista, patriarcal, colonial. Las pedagogías feministas son un apoyo a la dimensión individual de emancipación, la autoconstitución como su propia vida y, al mismo tiempo,

un instrumento para luchar contra la dominación colectiva. Los mecanismos de discriminación, invisibilización, subordinación, opresión y exclusión son fundantes de relaciones diferenciales de género y posicionan históricamente a las mujeres e identidades disidentes en situaciones de desigualdad e inequidad (Longo, Lenta, Zaldúa, 2018).

Las pedagogías feministas y la educación popular, señalan la urgencia de una transformación del conjunto de las relaciones de poder en nuestras sociedades, para crear un mundo más justo, equitativo, democrático. Asumen las complejidades de nuestras sociedades.

Nuestras sociedades atraviesan un proceso complejo, dinámico, con múltiples dimensiones en las que se entrecruzan las relaciones culturales, de clase, de géneros, étnicas e intergeneracionales y territoriales, e inciden significativamente en el devenir de las comunidades y poblaciones subalternas. En la coyuntura actual, nuevas formas de subalternización emergieron, se instalaron y alteraron todos y cada uno de los niveles y ámbitos de la compleja realidad social (Machado, 2012).

Las pedagogías feministas resaltan que el protagonismo de las mujeres y de las disidencias sexuales, en el escenario actual, evidencian la emergencia de nuevas expresiones políticas de la subjetividad humana que devela su carácter plural y las multiplicidades que nos conforman. Permite también asumir en las prácticas sociales, la actualización del pluralismo como proyecto ético que contesta la desesperanza política propiciada por el discurso conservador y globalizador actual (Paredes Hernández, 2012).

Particularmente las mujeres y las identidades disidentes en los movimientos sociales y educativos, impulsaron una serie de diálogos e iniciativas de



incidencias sobre sus propias necesidades, sobre gestiones y procesos participativos y más inclusivos.

Para Freire, es ese gusto por la libertad, que lo hace soñar y plantear a la educación y a los educadores el desafío de vivir la libertad y de formar a los hombres y mujeres para que asuman el riesgo que implica la libertad. La libertad es asimismo curiosidad, creatividad, innovación; sin libertad no habría historia (Freire 2001, p. 40).

Los Feminismos latinoamericanos tienen mucho de innovación y creatividad, y se fundan en cuestionar la discriminaciones e inequidades y la falta de libertades, buscan la libertad. Freire asume el compromiso en la realización de un mundo mejor, más justo, menos indecente y más sustancialmente democrático y digno. Las feministas latinoamericanas, desde el desarrollo de sus pedagogías críticas han planteado el imperativo ético de construir un modo de poder sin dominación, y una convivencia basada en solidaridad y cuidado humano para la reproducción de la vida. De esta manera, el feminismo latinoamericano se articula como lucha emancipatoria con los movimientos sociales de nuestros pueblos, con la educación popular. (Carrioso, 2009).

LA PROBLEMATIZACIÓN

Como pedagogías críticas, tanto la educación popular como las pedagogías feministas se proponen procesos problematizadores que tiendan a desnaturalizar y problematizar los condicionantes sociohistóricos y culturales de las comunidades, colectivos y grupos. Se producen estrategias que favorecen la creación de espacios colectivos, solidarios, de contención, sostén y exigibilidad de derechos, promotores de autonomía. Se apuesta a la reflexibilidad crítica que se interrogue sobre las violencias del capitalismo patriarcal-colonial, sobre la construcción de las desigualdades sobre los cuerpos y los territorios a través de las subordinaciones de género, que conforman un entramado junto con las subordinaciones de clase, étnicas y geopolíticas que legitiman la expropiación de los cuerpos, los recursos y los derechos.

Subalternidad, poder y transformación, constituyen nudos conceptuales a partir de los cuales es posible pensar una praxis convergente para la Educación Popular y la Pedagogía Feminista.



LA VIDA COTIDIANA

La Educación Popular y la pedagogía feminista se preocupan por los problemas de las comunidades, pero también estudian los aspectos subjetivos, analizan la cotidianidad de las personas y revalorizan los aportes de la vida cotidiana y su relación respecto a los procesos de emancipación. La perspectiva de su praxis facilita entender las necesidades como aspectos de la cotidianidad, y los sentidos como insatisfactorios, problemáticos, perturbadores y limitantes de un modo de vida al que no se tiene derecho (Montero, 2001).

Comprender a la vida cotidiana como proceso dinámico y dialéctico, permite vincular la producción de subjetividades como una instancia activa, histórica, de construcción y creación colectiva de lazos sociales. La vida cotidiana es constituida como lugar estratégico para pensar la compleja pluralidad de símbolos e interacciones, donde se encuentran prácticas, significaciones y estructuras de reproducción e innovación social (Reguillo 2000).

AUTONOMÍA

La autonomía es otro concepto trascendental que vincula a la educación popular con las pedagogías feministas. Los procesos de educación popular insisten respecto a la autonomía de los/as sujetos/as, asumen los problemas de las comunidades y estudian los aspectos subjetivos. En principio, la autonomía es parte de la experiencia humana, se va constituyendo en la práctica, es un proceso emparentado con experiencias de decisión y de responsabilidad (Freire, 1997).

La autonomía supone, pues, un proceso de autoanálisis y una búsqueda prolongada y conflictiva sustentada en el reconocimiento del otro y en el auto-reconocimiento, así como en la recuperación del valor de la dignidad. La autonomía implica un trabajo cotidiano y constante. Ejercer la autonomía requiere cambios inmensos, en términos de rupturas con ciertas creencias y conductas. Los procesos de autonomía personal y colectiva son facilitados en los procesos de educación popular feminista.

La Educación Popular Feminista pone su acento crítico sobre las significaciones y prácticas sociales que tienden a categorizar el cuerpo de las mujeres y disidencias, como territorios de resistencia, como instrumento de vida, de libertad, de proyecto, y al mismo tiempo como objeto de posesión colonialista, racista y misógina (Gargallo, 2010).

La autonomía supone, pues, un proceso de autoanálisis y una búsqueda prolongada y conflictiva sustentada en el reconocimiento del otro y en el auto-reconocimiento, así como en la recuperación del valor de la dignidad. La autonomía supone audacia para crear significados y valores nuevos, desafiando significados estériles y cristalizados. La autonomía implica el cuestionamiento a las instituciones de la sociedad, y abre la posibilidad de modificaciones en el dominio de lo histórico-social. (Castoriadis; 2006).

La autonomía supone audacia para crear significados y valores nuevos, desafiando significados estériles y cristalizados. Desde la autonomía se posibilitan nuevas lógicas instituyentes, de redes interactivas y soportes solidarios y a su vez propiciar una subjetividad más libre, de mandatos e inercias paralizantes (Zaldúa, Sopransi, Longo, 2007).

REFLEXIONES FINALES

La implementación de espacios de Educación Popular Feminista ha permitido la construcción de conocimientos colectivos, situados, reflexivos y creativos. Se revaloriza lo sentipensante, lo personal y lo político. La combinación entre la educación popular y el feminismo, también proporcionó la reflexión sobre las relaciones que se establecen entre lo subjetivo, lo social, lo económico, lo cultural, los géneros y lo político; así como también lo global, lo regional y lo local desde una mirada que no dicotomice.

Las experiencias de pedagogías feministas vinculadas a la educación popular facilitaron procesos de deconstrucción y concientización. Gestaron nuevos significados y discursos, producto de la deconstrucción y búsqueda de nuevos sentidos y prácticas sociales activas y creativas. Se han promovido el desarrollo de saberes colectivos que potenciaron valores y prácticas feministas de solidaridad, interdependencia y autonomía.

BIBLIOGRAFÍA

BIDASECA, K y Vázquez, V. Laba (comps.) (2011): *Feminismos y Poscolonialidad*, Ed. Godot, CABA.

BIDASECA, K. (2016): *Feminismos y Poscolonialidad 2*, Ediciones Godot, CABA.

CAROSIO, A. (2009). El feminismo Latinoamericano y su proyecto ético-político en el siglo XXI. En *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 14(33) 13-24. Recuperado el 19/04/2021

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012009000200001&lng=es&tlng=e

CARRIZOSA, C. (2011). “El trabajo de la memoria como vehículo de empoderamiento político: La experiencia del Salón del Nunca Más”. *Boletín de Antropología*, 25 (42) pp. 36-56.

CASTORIADIS, C. (2006). *Una sociedad a la deriva*. Buenos Aires, Katz.

COLECTIVO IOÉ (2003). *Investigación acción participativa: Propuesta para un ejercicio activo de la ciudadanía*. Disponible en: <http://www.nodo50.org/ioe/> [accesado: 04.05.2006]. Cussianovich, Alejandro (1999). *Was ist Protagonismus?* En Manfred Liebel, Ver.

DE SOUSA SANTOS, B. (2001). Los nuevos movimientos sociales. En *Revista OSAL* (5), pp. 177-183 CLACSO, Buenos Aires.

ESPINOSA MIÑOSO, Gómez Correal, D y Ochoa Muñoz, K. (2014). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas decoloniales en Abya Yala*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

FALS BORDA, Orlando & Rodríguez Brandao, Carlos (1986). *Investigación participativa*. Montevideo: Ed. De la Banda oriental.

FALS BORDA, Orlando (1990). La investigación: Obra de los trabajadores. *Aportes*, 20, 9-16.

FERNANDES DA SILVA A; Borges Netto, M. (2011). Por uma educação do campo: percursos históricos e possibilidades. *Revista de Culturas e Educação*. Caderno temático: *Cultura e Educação do Campo* (3), pp. 45-60.

FLAMTERMESKY, H. (2014). *Mujer frontera. Experiencia de investigación acción participativa feminista (IAPF) con mujeres víctimas de la trata de personas* Athenea Digital. *Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 14, (4), pp. 389-400.



FREIRE, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Bogotá: Ed. América Latina.

FREIRE, P. (1997). *Pedagogía da autonomia. Saberes Necessários à prática Educativa*. Sao Paulo: Paz e Terra

FREIRE, P. (2001). *Pedagogía de la indignación*. España: Ediciones Morata

GARGALLO, F. (2010). "Hegemonía, feminismo y modernidad cuestionadas", en *Pensares y quehaceres. Revista de políticas de la filosofía*, México, (9), pp. 96-115

HARAWAY, Donna. (1991). "Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective". En *Simians, Cyborgs, and Women. The Reinvention of Nature*, por Donna Haraway, 183-201. Nueva York: Routledge.

HABEGGER, S. y MANCILA, I. (2019). Estilos alternativos de desarrollo local: metodología utilizada para el caso de una Investigación Acción Participativa en la provincia de Málaga. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(1): 233-257.

HILL COLLINS, P. (1986). "Learning from the Outsider within: The Sociological Significance of Black Feminism Thought". *Social Problems* 33 (6): S14-S32. Jochimsen, M, y Knobloch, U. (1997). "Making the Hidden Visible: The Importance of Caring Activities and Their Principles for Any Economy", *Ecological Economics* 20 (2): 107-112.

LECHNER, N (1988). Un desencanto llamado posmoderno. *Revista Punto de vista*, pp. 25-31.

LEON, M. (1997). Empoderamiento: relaciones de las mujeres con el poder. En: *Poder y Empoderamiento de las Mujeres León*, M (comp.) (PP.94-106). Bogotá. Tercer Mundo.

LONGO, R. (2012). Los aportes del Feminismo Crítico en los Procesos Emancipatorios. Seminario Internacional. Memorias Escuela Nacional Florestan Fernández Brasil 12, pp. 25-36.

MACHADO, H. (2013). Crisis ecológica, conflictos socioambientales y orden neocolonial: Las paradojas de Nuestra América en las fronteras del extractivismo. *Revista Brasileira de Estudios Latino-americanos*. (3), (pp. 118-155.)

MARCOS, S. (2010). *Cruzando fronteras. Mujeres indígenas y feminismos abajo y a la izquierda*, Universidad de la Tierra, Chiapas, México.

MONTERO, M. (2001). "Reflexiones sobre fundamentos éticos de la Psicología Comunitaria para la promoción de la salud y prevención de enfermedades en las Américas". Washington: O.P.S.

PAREDES HERNÁNDEZ, E. (2012). Dinámica del devenir de la subjetividad femenina feminista. En: Piedrahita Echandía, C, Díaz Gómez, A y Vommaro, P. (compiladores). Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos. (PP. 111- 130). Colombia. Edición: Cooperativa Editorial Magisterio.

REGUILLO, R. (2000). "La clandestina centralidad de la vida cotidiana", en LINDÓN

ZALDÚA, G; LENTA, M, y LONGO, R. (2018). El cuidado de sí y de las otras: prácticas de cuidado en contextos críticos. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires pp, 105-109. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-122/102.pdf>

ZALDÚA, G; SOPRANSI, M y LONGO, R. (2007). Vulnerabilidad, género y prácticas de autonomía en dos organizaciones de trabajadores desocupados en Gral. Mosconi y Conurbano Bonaerense. En Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, vol. XIV, pp. 183-198. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139943018.pdf>

EL PENSAMIENTO Y LA EXPERIENCIA DE PAULO FREIRE EN LA EDUCACIÓN POPULAR



VERÓNICA DEL CID

(Guatemala) es Coordinadora de ALFORJA. Integra el Equipo de Coordinación Estratégica de CEAAL

HABLAMOS de Paulo Freire en estos tiempos, asumiendo que sus aportes, si bien han sido detonantes para los procesos de pensamiento crítico, y siguen siendo tan vigentes hoy, corresponden a un momento histórico político. Desde esa inspiración, los sujetos populares han seguido construyendo y recreando la propuesta educativa y política, nutriendo categorías de análisis propias, a las reivindicaciones y aspiraciones de los territorios y de los pueblos. Quiero plantear desde las aportaciones y no desde los vacíos de la educación popular. Pelearnos con sus ausencias, es una contradicción a su propio postulado dialéctico, pues es creerla como una propuesta acabada, fija en el tiempo, correspondiente a otra época.

La educación popular se va creando permanentemente a través de quienes la pensamos, la hacemos y la disponemos en favor de la liberación de las conciencias, hacia prácticas emancipadoras con las que vamos leyendo y vamos recreando la misma propuesta de la Educación Popular. Pretender que Paulo Freire tenía todas las respuestas, o leerlo desde lo que no profundizó o le faltó, es más que exigente, y poco responsable a nuestro propio compromiso de leer su obra, como acción viva y colectiva. Quiero reflexionar sobre Paulo

Freire, en claves de aprendizajes, de las pautas que inspiran nuestra propia construcción. Hablar del legado de Paulo Freire, implica reconocer a través de Freire a las experiencias emancipadoras construidas por los pueblos y sus organizaciones, que aun sin hablar de Educación Popular, fueron referente para su pensamiento. Algunos de sus hitos:

1. LA PEDAGOGÍA DE LA VIDA COTIDIANA: Paulo Freire nace el 19 de septiembre de 1921 en Recife, una sociedad empobrecida en el nordeste brasileño. A los 20 años estudia Derecho. Por haber estudiado en un colegio católico tiene una fuerte influencia religiosa cristiana católica. En 1944 contrae matrimonio con *Elza Maia Costa de Oliveira*, maestra de primaria, que va a influir en su forma de entender la educación, debido a que Freire era abogado de profesión, pero su contacto con la realidad lo lleva a relacionar la educación con las condiciones de exclusión y pobreza de su país. Hablar de Freire es hablar de la presencia de mujeres, colectivos, organizaciones, que fueron construyendo a Freire. No como un ser individual, sino más bien, fruto de procesos colectivos, con la capacidad de leer y aprender de su entorno. El desafío nuestro es la observación del entorno, de lo que ocurre en la vida cotidiana, debido a que se convierte en fuente epistemológica de los procesos educativos emancipadores. Como decía Freire, estamos mediados por el mundo, nadie aprende solo sino en colectivo. Construirnos en colectividad, interpelando los liderazgos individuales, pedagogizando la vida de las personas. Estas mismas reflexiones, no son fruto sólo de una construcción individual, sino de una construcción colectiva en nuestros propios espacios, nuestros propios colectivos. Quiero resaltar esa dimensión de pedagogizar la vida cotidiana desde un sentido colectivo.

2. DIÁLOGO CON LA SUBJETIVIDAD Y LA ESPIRITUALIDAD: Desde joven Freire trabaja en parroquias, se forma en el instituto superior de estudios brasileños de inspiración cristiana. Se vincula con el surgimiento de las comunidades eclesiales de base, que le servirá para radicalizar su compromiso con las clases empobrecidas. Por otro lado, estaba al tanto de los vientos frescos que venían del Concilio Vaticano II, las proclamas de la evangelización liberadora en las dos conferencias episcopales latinoamericanas en 1968 y 1979, así como el surgimiento de la teología de la liberación con

su propuesta del Reino de Dios aquí y ahora. Anduvo inserto en las primeras comunidades eclesiales de base, las cuales fueron espacios de referencia en los territorios. El método utilizado en éstas, que partía del *ver, juzgar y actuar*, fue parte de su formación, fuente de inspiración de su propuesta pedagógica. Esto nos lleva a considerar la importancia de establecer un diálogo entre educación popular, con la dimensión subjetiva y espiritual de las personas. Incorporar metodologías que dialoguen con esta necesidad, frente a la nueva oleada conservadora y fundamentalista que recorre el mundo. Aprender de las cosmogonías de los pueblos, desde una mirada descolonizadora, pero también ser conscientes de los espacios ganados de la dominación en el campo subjetivo de las personas, problematizar esta realidad, y fortalecer un diálogo que aporte a la espiritualidad liberadora.

3. LA IDENTIDAD POPULAR DEL EDUCADOR: A partir de enfrentarse con los problemas de la realidad social, Freire empieza a generar una identidad y conciencia de clase, y se va comprometiendo con las necesidades y urgencias en su territorio. Sin haber sido formado en la filosofía marxista, tiene muchos puntos de contacto y aporta desde el campo

educativo a la lectura de realidades desde la perspectiva de clase. Desenmascara la educación bancaria propia del sistema capitalista y propone la educación liberadora, para construir nuevas relaciones de poder contrahegemónicas. La educación popular apuesta a generar educadorxs con identidad de clase popular, al lado de los empobrecidos, como parte de su realidad, su mundo, su cosmovisión, sus luchas y demandas. Como parte de ese pueblo que somos también nosotros y nosotras. Dicha identidad con la realidad mandata, genera una conciencia de pertenencia a las causas populares frente a los sistemas de explotación y dominación, así como a los procesos de emancipación que también se vienen gestando históricamente en nuestros territorios. Lxs educadores y educadoras no podemos ser neutrales, necesitamos tener una posición, fijar esa posición desde nuestro pensamiento, desde nuestra práctica, desde lo que hacemos, y sentir en carne propia lo que está sucediendo en nuestros territorios porque somos parte de ese territorio, no somos sujetxs fuera de él.

4. UNA PEDAGOGÍA PARA LEER Y TRANSFORMAR EL MUNDO: Paulo Freire fundó el Movimiento de Cultura Popular en 1960, inspirado

por los procesos revolucionarios del momento, donde el espíritu popular atravesaba todo, hasta la educación. El plan para el año 1964, en vísperas del golpe de Estado que se fraguaba en Brasil, preveía la inauguración de 2.000 “Círculos de cultura”, que se encontrarían capacitados, ese mismo año, para atender aproximadamente a dos millones de alfabetizandos. Para Freire la cultura popular será la que alimente el nuevo método de educación. Tomará de la cultura del pueblo las palabras generadoras y significativas para impulsar el proceso. Los adultos se alfabetizan de mejor manera si aprenden a leer y escribir a partir de palabras que le significan en su vida diaria de lucha y sobrevivencia. Las personas no solo aprenden a leer y escribir, sino que aprenden a leer el mundo, a comprender la realidad, y a disponerse a organizarse para cambiarla. La alfabetización, más que aprender a leer y escribir, pasó a ser una estrategia política para la concienciación en manos de los y las campesinas, obreros y pobladores empobrecidos, a favor de la transformación social. En este sentido, la alfabetización es formación política para la generación de sujetos y sujetas políticas portadora de derechos y con carácter de reivindicación, en un contexto de negación de los mismos.

Una pedagogía para leer y transformar el mundo supone plantearse la pregunta de cómo incorporamos en nuestros procesos formativos, educativos y organizativos, las propias cosmovisiones de los pueblos, sus idiomas propios, cómo nombran la vida, cómo nombran la explotación y la dominación, pero también cómo nombran la emancipación. Encontrar, desde esa identidad propia, los hilos que nos tejen a una identidad colectiva, de clase, anticapitalista, anticolonial y anti patriarcal.

5. ROMPER CON LA CULTURA DEL SILENCIO: En 1961 Freire ha incursionado ya en varias experiencias educativas en la ciudad de Angicos, en el Nordeste brasileño. Como parte de esa experiencia 300 campesinos fueron alfabetizados en 45 días. Para Freire, este logro significó romper la cultura del silencio, pues una persona analfabeta está silenciada social y políticamente. La propuesta de Paulo Freire de aprender a leer y escribir, era romper el silencio impuesto por el sistema dominante. Él mismo rompe con el silencio cómplice de la educación bancaria, lo que tuvo sus represalias, tras el golpe de Estado, pues se instauró una de las dictaduras militares más férreas del continente. Es en este contexto que Paulo Freire (1964) es perseguido, encarcelado, y exiliado.

Romper la cultura del silencio, desde la Educación Popular, implica transitar de la conciencia ingenua, domesticada, normativizada, para ir paulatinamente generando una conciencia crítica, hacia una conciencia transformadora de la realidad social. Romper la cultura del silencio implica nombrar las cosas por su nombre, sabiendo de la incomodidad y la agresión que esto va implicar para quienes viven de estos privilegios que el sistema otorga. Claro que tenemos miedo, pues éste se instala en nuestros cuerpos como mecanismo de control. El pecado, el miedo, el terror. Romper con los silencios tocará enfrentar respuestas más agresivas del sistema que además, serán más dolorosas en la medida que estamos conscientes de ellas, sin embargo, es el tránsito, para romper y cambiar esa realidad. Lo sabemos de las compañeras que viven violencias, y cuando se dan cuenta de que eso no es normal y lo enfrentan, y hablan, y lo dicen, vienen violencias mucho más fuertes, mucho más agresivas. Sabemos de compañeras, de compañeros en los territorios, que están siendo perseguidxs, criminalizadxs. Tenemos presxs politicxs, desaparecidxs, porque ha sido la respuesta de control de este sistema. Entonces, romper el silencio tiene una responsabilidad en nuestros procesos. No lo podemos hacer

ingenuamente ni irresponsablemente. Implica crear redes de acuerpamiento, de sostenibilidad de la vida. Además de que pueden ser muy dolorosos en la medida en la que estamos conscientes de ello, porque cuando normativizamos una agresión o una violencia y no nos dábamos cuenta de ello, solo la vivimos, pero no la sufrimos igual cuando nos damos cuenta de que eso no es normal y hay que cambiarlo. Entonces, cambiar y romper con esa realidad es un tránsito que puede ser doloroso y que necesitamos asumir dentro de nuestras estrategias de cuidado.

6. LA PRAXIS TRANSFORMADORA, COMO APUESTA POLÍTICA PEDAGÓGICA: En la década de los 60, Freire publica *La educación como práctica de la libertad* (1967), *Pedagogía del Oprimido* (1968), y *¿Extensión o comunicación?* (1969), entre algunas de sus muchas obras, donde crítica la cultura hegemónica, que “cosifica” al sujeto, y los transforma en objeto. Ésta es la educación censurada y prohibida, considerada proscrita por las dictaduras militares y las burguesías oligárquicas en el continente latinoamericano, que no darían descanso, ni reposo, por considerarse una amenaza a sus intereses y privilegios de clase hegemónica dominante.

A estas alturas, el pensamiento político pedagógico de Freire se torna crítico ante los regímenes militares que se han instaurado en el continente. Por eso, su obra se convierte en manifiestos políticos movilizadores y organizadores de una práctica liberadora. Inspiran emanciparse del yugo colonial y capitalista, que se ha mantenido a lo largo de la llamada, por los liberales, “época independiente y republicana”, de ahí la necesidad de que los pueblos oprimidos se organicen para liberarse a través de una educación que despierte las conciencias y las emancipe hacia una verdadera independencia y autodeterminación de los pueblos oprimidos. Destaca el papel de la educación como una forma de política cultural, e interpela al ámbito educativo y cultural, y la necesidad de resaltar la relación entre teoría y práctica. El diálogo indica un tipo de comunicación para construir la verdad que nadie posee en absoluto. Para Freire existe una doble dimensión de diálogo: la acción y la reflexión articuladas entre sí. Tú piensas algo, tú partes de tu práctica, tu teorizas, te permite pensar, reflexionar, pero esto te debe movilizar a nuevas prácticas. Si no te mueves a nuevas prácticas estás informado de la realidad, pero no estás formadxs para enfrentar esa realidad.

Hoy día, sigue siendo vigente la interpelación al sistema educativo, pero también a todas las formas de educación y formación que impulsamos desde las organizaciones, las nuevas exigencias y las precariedades que viene a desnudar la pandemia: los mecanismos de exclusión y expulsión que no se resuelven, los patrones culturales racistas y patriarcales presentes aún en los contenidos y metodologías. Estamos desafiadxs a defender la educación como un territorio que disputado, a una educación pública como un derecho, que forme para la vida y para la práctica de lxs niñeces y juventudes, como actores activos en su territorio. Antes las abuelas nos decían *si tú estudias y te titulas vas a tener trabajo*. Hoy eso ya no se da, está superado, porque no necesariamente estos procesos te permiten tener mejores condiciones de vida, porque toda la precarización está como parte de este sistema que se ha instalado y que se ha venido a desnudar con la pandemia. Estamos urgidos de sujetxs activxs capaces de entender esa realidad, pero también con el ánimo, con la voluntad, con la alegría de disponerse a organizarse para cambiarlo.

7. UNA PEDAGOGÍA DESCOLONIZADORA:

Otra experiencia significativa que provocó Freire, fue llevar la experiencia pedagógica de alfabetización hacia los cortadores de caña en Brasil, donde puso en práctica los principios de su propuesta educativa. La propuesta implicó visibilizar las luchas de los pueblos, no solo en Sudamérica, sino también en el África, luego en Nicaragua. Para él las personas ya conocen el mundo que precede a la palabra escrita, en consecuencia, no parten de cero en sus conocimientos de la vida y la realidad que les ha tocado vivir y enfrentar. Es decir, no son una pizarra en blanco, que no saben nada, sino que ya poseen conocimientos previos, gracias a sus experiencias.





A partir de la premisa de que todo educador/a ha de estar atento/a al universo lingüístico de los alfabetizandos/as, de su cosmovisión, de la forma de nombrar el mundo, surge en Freire una pedagogía descolonizadora de la práctica educativa y del pensamiento educativo, en cuanto que se aprende del pueblo y se reconocen sus saberes. Dicha pedagogía apunta a descolonizar el poder, el pensamiento y el ser.

8. LA DIVERSIDAD DE TRINCHERAS DE LUCHA:

Aunque el lugar pedagógico por excelencia es el área rural, con las comunidades campesinas, Freire no escatimó esfuerzos para aprovechar cualquier espacio, ya sea público o privado, para impulsar procesos de alfabetización y capacitación metodológico-pedagógica con enfoque de educación popular. Las diversas trincheras pasan por cargos de elección popular a nivel municipal, gobierno central, el exilio, a nivel internacional y educación superior universitaria.

PARTICIPA EN EL GOBIERNO MUNICIPAL. En 1954 Freire fue nombrado jefe del Departamento de Educación y Cultura del servicio social de industria de Recife, desde donde impulsó sus primeras experiencias de alfabetización en el campo.

En 1988, el Partido de los Trabajadores ganó las elecciones municipales en Sao Paulo y Freire, como cofundador del mismo, asumió como Secretario de Educación. Su política educativa se propuso cuatro objetivos principales:

-  1. Ampliar el acceso y la permanencia de los sectores populares en la educación pública.
-  2. Democratizar el poder pedagógico para que todo se vincule en una planificación autogestionada.
-  3. Fomentar la construcción colectiva interdisciplinaria y la formación permanente del personal docente.
-  4. Contribuir en la erradicación definitiva del analfabetismo.

Paulo Freire se encontró en una situación paradójica, porque de crítico del sistema educativo bancario estatal, pasó a ser un funcionario público. No obstante, ve en este cargo una oportunidad para cambiar el sistema de enseñanza. Pero no las tiene todas fáciles, ya que desde un inicio la burguesía, la oposición política, y la prensa escrita lo llevan a renunciar a su cargo, debido a que lo ven como una amenaza para el sistema educativo estatal. La derecha coaligada ejerció presión, hasta que logró su objetivo estratégico, removerlo del cargo hasta desaforarlo.

TAMBIÉN FORMÓ PARTE DEL GOBIERNO CENTRAL: En 1963 Paulo Freire fue nombrado Director del Plan Nacional de Alfabetización dentro del gobierno progresista de João Goulart, que ocupó la presidencia tras la renuncia de Quadros. Acometió ciertas reformas sociales que fueron obstaculizadas desde los sectores más conservadores y por las fuerzas armadas, que acabaron por derrocarlo en 1964 por sus avances en políticas sociales.

FREIRE EN EL EXILIO: Luego de los golpes de estado en Brasil, Pablo Freire fue perseguido y encarcelado, pero luego de unas gestiones recibe protección del gobierno boliviano a través de su embajada en Brasil, e inicia otra experiencia política educativa como asesor del Ministerio de Educación. Su experiencia fue efímera, debido a sufrir un nuevo golpe de Estado en dicho país que lo obligó a exiliarse en Chile. Su estancia en este país hermano fue muy interesante, debido a que se dio en un contexto de acumulación de fuerzas de la Unidad Popular, el cual llegó al poder a inicios de los 70 con Salvador Allende. Aquí trabajó en el Instituto de Capacitación e Investigación de la Reforma Agraria y en la Oficina Especial de Educación de Adultos. En diálogo con los intelectuales de Chile, criticó el pensamiento hegemónico de la época representado por las élites económicas tradicionales.

FREIRE EN LA UNIVERSIDAD: En 1955 Paulo Freire fue profesor de pedagogía en la Universidad de Recife y trabajó en el Departamento de Extensión Cultural de un proyecto de educación de adultos. Hasta 1964 fue profesor de historia y de filosofía de la educación en la Universidad de Recife. En marzo de 1980 a su regreso definitivo a Brasil, inició su experiencia en la educación superior universitaria a través de la Universidad Pontificia Católica donde fue bien recibido y valorado. Esta experiencia le permitió incursionar en el mundo académico y posicionar la apuesta de la educación popular en la educación superior universitaria. De tal manera rompió el mito de que la educación popular sólo se impulsa en el campo, donde los sujetos pedagógicos son las personas campesinas rurales agrarias o pobladores de favelas u organizaciones sindicales. En las universidades la educación popular también tiene una misión que cumplir para emancipar las conciencias de los estudiantes y docentes, por el pensamiento único dominante que mantiene el sistema de opresión de los más empobrecidos.

Por eso, un aprendizaje en todo este itinerario freiriano, es que se puede aprovechar cualquier espacio y convertirlo en una trincheras de lucha. La educación popular no se

reduce a un método para personas empobrecidas del campo, sino trasciende estas fronteras y se inserta en el ámbito académico, comunitario, institucional entre otros. El método está en disposición de una intencionalidad y práctica política.

9. MILITANCIA Y SOLIDARIDAD INTERNACIONALISTA:

Freire se posiciona como un militante comprometido con la liberación de los pueblos oprimidos. Se descubre a lo largo de su obra, la lucha contra la exclusión y la desigualdad social. Por eso, las burguesías, tanto locales como a nivel continental, lo prescriben, lo criminalizan y lo estigmatizan como una amenaza, no solo para el sistema bancario educativo oficial, sino como una amenaza que pone en peligro todo el sistema establecido. (Tenía clara la explotación de las clases dominantes, y cuestionó el colonialismo, y aunque más tímido en razón del patriarcado, pero llegó a reconocerlo, como sistema de dominación invisibilizado incluso por los procesos que se encaminaba a la emancipación). Caminó por varios de los territorios, su pensamiento no ha tenido fronteras, y se sabe de la extensión de la propuesta educativa en todo el continente, reconociéndose como un legado latinoamericano para el mundo. Su presencia en Brasil, en Chile, Nicaragua, en Santo Tomé

y Príncipe, Mozambique, Angola entre tantos, fue un abrazo libertario y solidario para los pueblos. Hoy nos desafía ese sentido internacionalista, la tarea de romper con las fronteras administrativas impuestas, el sentir de los dolores y celebrar las victorias de nuestros territorios. La urgencia de la articulación, de la concreción de alianzas, de fortalecer sujetos políticos y de recuperar el sentido revolucionario de las luchas.

10. EL SENTIDO REVOLUCIONARIO DE LA PROPUESTA: Freire vive y aprende del triunfo de la revolución cubana en 1959, la independencia de Angola en 1974, del surgimiento de los movimientos guerrilleros de liberación nacional a lo largo del continente, del triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua en 1979, que forman un tejido que retroalimenta la propuesta de Freire de no ver la educación como acción pedagógica únicamente, sino desde su capacidad de movilizar las conciencias hacia procesos organizativos creadores de sujetos que cambien esa realidad, que impulsen la revolución frente ese sistema de muerte, de explotación capitalista, de mercantilización de la vida, de las múltiples dominaciones patriarcales y coloniales. Una revolución de las conciencias y de las estructuras sociales, políticas y culturales. Con la capacidad de generar en el sentido común popular, la necesidad y la posibilidad de estos cambios, analizar el análisis de cambio permanente. Es posible cambiar la historia, ahora nos pueden ganar en algunas batallas, pero volvemos a empezar, nos volvemos a organizar y la volvemos a pelear, por lo tanto, nada es estático, nuestras victorias las necesitamos defender, porque serán disputadas. Crear la esperanza activa, es decir crear la posibilidad, hacer posible lo que parece imposible, una esperanza organizada. Y en estos tiempos, es de una urgencia política, esperar el presente, para crear futuro.

DESAFÍOS A NUEVAS LECTURAS DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR, INSPIRADAS POR FREIRE, Y QUE RETOÑAN EN LAS LUCHAS DE LOS PUEBLOS:

Tratando de compartir sobre qué implica la pedagogía liberadora hoy, o quiénes son lxs sujetxs políticxs, o cuál es el aporte de los territorios y los pueblos indígenas desde sus cosmogonías, quisiera ubicar esos tres elementos y también el tema religioso.

Freire aporta una base epistemológica fundamental, con ese sentido liberador de nuestras prácticas, de generación de pensamiento y de generación de una conciencia crítica. Pero no puede ser nuestra única referencia como fuente de conocimiento. Cuando hablamos de Educación Popular hoy, necesitamos ver las organizaciones, los pueblos, las resistencias, las rebeliones, los procesos revolucionarios, las luchas, lo que se está moviendo en el continente. Quiero subrayar algunos desafíos:

UNA PRÁCTICA DECOLONIAL.

Nos la están hablando especialmente los territorios, las comunidades indígenas, rurales, campesinas. Replantean, incluso, el modelo de desarrollo que fue establecido. Desde una práctica de vida y desde una conexión de los territorios vienen a discutir que debemos superar la mirada antropocéntrica que tenemos, donde el ser humano está en el centro de todo. Vienen a colocarnos un postulado para entender la Educación Popular desde a necesidad de reconocer la integración de esos territorios, el rol que jugamos las personas, lxs sujetxs, pero también la presencia y los derechos de los bienes comunes de la tierra, del territorio, de nuestros territorios para entenderlos desde una mirada más integral.

Al recuperar sus propias cosmovisiones, tenemos una riqueza de comprensión de la vida. Cuando hablamos de cosmovisión de los pueblos, estamos hablando de la forma de entender al mundo, pero de actuar también en el mundo. Por lo tanto, estamos hablando de las formas propias de organización, cómo se construye el poder, cómo se construye la economía. Necesitamos no verlo desde una mirada romántica o desde una construcción cultural estática, porque nuestros territorios también han sido espacios de enajenación

permanente, y ahí se reproducen estas relaciones de poder. Por lo tanto, necesitamos hacer una mirada crítica, pero también recuperar las formas propias que han logrado que se dé una resistencia de más de 500 años, que nos siguen dando lección hoy en día. Y ahí colocar un elemento importante. Cuando hablamos de espiritualidad, estamos superando la idea de religión, porque ésta tiene que ver con una estructura, con una jerarquía, con un lineamiento bastante antropocéntrico. Cuando hablamos de espiritualidad, estamos hablando de una conexión del ser humano, de la persona con todo su entorno, de la energía que está en todos los espacios y que es vital para nuestras vidas. De lo que nos da la posibilidad de amanecer todos los días y de creer, incluso, que esto es posible cambiarlo. Es esa necesidad esperanzadora que hoy día necesitamos. Necesitamos incorporar una mirada y una práctica decolonial. De nuestras metodologías, de nuestros conceptos, de nuestras formas de hacer, de las relaciones que construimos. Y por supuesto, pensar cómo despatriarcalizar nuestros propios roles de educadores y educadoras populares que siguen siendo bastantes coloniales en muchos de los casos.

UNA PRÁCTICA FEMINISTA. Hoy al hablar de Educación Popular, es imposible pensar que vamos a invisibilizar a algunxs de lxs sujetxs sociales, de los pueblos y de los cuerpos que están presentes. Nos atraviesa hablar y recuperar las historias de las mujeres. Dónde hemos estado las mujeres, no solo desde esos procesos de despojo, sino también desde la emancipación y la resistencia en nuestros territorios. Reconocer e incorporar en nuestro pensamiento, en nuestras metodologías, nuestros contenidos, la presencia de los cuerpos de las mujeres, de los cuerpos no binarios y de toda esa diversidad que ha sido invisibilizada por el mismo poder. Ahí necesitamos aprender esta contribución de los feminismos populares que están comprometidos y que están poniendo los cuerpos en la lucha. Tenemos una fuente de conocimiento importante para entender esos desafíos de la Educación Popular hoy y cómo acuerparnos, cómo solidarizarnos, cómo generar ese espíritu internacionalista. Y los movimientos feministas populares nos están dando lección.

Cómo incorporamos entonces, esa necesidad de entender el patriarcado, el colonialismo, el mercantilismo de la vida en una misma conexión, entender este patrón de poder de manera vinculada. Por lo tanto, nuestras estrategias y nuestras prácticas tampoco pueden ser desvinculadas. Y eso nos demanda

construir feminismos con una identidad popular, con una identidad de clase, pero también con una posición decolonial.

UNA PRÁCTICA ANTIIMPERIALISTA. Necesitamos hacer lecturas de la localidad, pero también de toda la geopolítica. Necesitamos cruzarla, entender la economía hoy cómo se está dando, cuáles son los ejes de acumulación, meternos a esa parte que, a veces puede ser tan compleja, pero que no podemos leer una realidad si no nos atrevemos a ir desmenuzando cómo se ligan. Ver la realidad como un todo no sectorizado, no parcializado. También entender las rebeliones, que no es solo una. Quiero ligarlo al tema de quién es el sujeto. A mí me parece que no hay un sujeto, tenemos múltiples actores sociales: las mujeres, las juventudes, los pueblos indígenas. Son múltiples actores sociales. Pero la construcción de ese sujeto en ese territorio pasa por pensar los procesos de articulación de esa diversidad de actores sociales. Porque uno solo no va a poder enfrentar ni entender todo el sistema de dominación. Menos crear procesos revolucionarios desde un solo actor social. Entonces, con la construcción de sujetos políticos nos demanda repensarnos qué es lo que más nos está limitando para hacer alianzas. ¿Qué es lo que está pasando? ¿Qué es lo no negociable en esa construcción? Pero también cuáles son nuestras agendas comunes para construirlo.






Hablar de Educación Popular atraviesa todo eso que de pronto Freire no abordó. Tampoco le correspondía ser total en su propuesta. Nos corresponde a nuestros espacios, a nuestros territorios aprender de los maestros, las maestras de la historia, que son las comunidades, nuestros territorios y ese movimiento que se genera. En este continente, hay un hartazgo de este sistema y se está generando un nivel de conciencia política importante. Somos un continente, en lucha, donde están construyendo procesos, no aislados...hay un hartazgo por este sistema, se toma conciencia que no es la solución:



Experiencias de Cuba más de 60 años de resistencia, de crear otra forma de vida, de solidarizarse con el mundo,



Una Colombia en las calles, con la presencia de las juventudes y mujeres, que vienen a cuestionar las formas de hacer política,

-  El Perú, asumiendo espacios de poder público,
-  Una Guatemala movilizada de las comunidades y territorios indígenas, con liderazgos no tradicionales.
-  Un Chile con un proceso de reforma constitucional, buscando crear su propia normativa.
-  Las comunidades zapatistas en México, con su propuesta del nuevo gobierno y autonomía.
-  En Bolivia la recuperación del Estado Plurinacional

La presencia de los movimientos campesinos- indígenas, de juventudes y feministas, recreando el mundo, re-pintándolo como decía Freire.

Hacer memoria a su memoria es no idealizar, verlo desde sus aportaciones y limitaciones propias de la época, y a la luz de las necesidades presentes y desde las sabidurías que los pueblos nos crean.



LA PEDAGOGÍA FEMINISTA, DE RÍOS, SEMILLAS, CUERPOS Y TERRITORIOS LIBRES



CLAUDIA KOROL
(Argentina) integra el equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía, y el Grupo de Acción Feminista Antipatriarcal – GAFA- de CEAAL

Escribo estas líneas para compartir la experiencia que realizamos en el Equipo de educación popular Pañuelos en Rebeldía, que participamos de diversas redes de educadoras y educadores populares, y activistas feministas, que vienen realizando procesos de pedagogía feminista, descolonizadora, como Feministas de Abya Yala y GAFA-CEAAL.

Actualmente hay distintas perspectivas y comprensiones sobre qué es y qué no es la educación popular. Se plantea como tal a experiencias capacitistas, de entrenamiento laboral, o complemento de procesos asistencialistas. La integración de algunas técnicas grupales participativas, les otorga cierta “legitimidad” como educación popular. Por ello queremos definir nuestra mirada, que no es la única, y que busca dialogar con otras que compartan la pasión y el horizonte de revolucionar al mundo. Pensamos nuestra propuesta de educación popular como aporte a una dimensión política y organizativa de los movimientos populares, en la resistencia y en la creación de poder feminista y popular. Desde nuestra perspectiva, entendemos la educación popular como:

PEDAGOGÍA DE LAS RESISTENCIAS al sistema de opresión, explotación y dominación patriarcal, capitalista, colonial, imperialista, heteronormativo, adultocéntrico.

↑ VOLVER AL ÍNDICE

PEDAGOGÍA DE LAS OPRIMIDAS Y OPRIMIDOS, y no para las oprimidas y oprimidos. Los, las, les sujetxs de esta propuesta son quienes identificando sus opresiones, se organizan para enfrentarlas, haciendo procesos de formación política, de aprendizaje y enseñanza de los saberes necesarios para esas luchas.

PEDAGOGÍA DE LAS EMANCIPACIONES, porque se constituye como propuesta política no sólo defensiva, sino con el objetivo de cambiar al mundo, de revolucionarlo desde una praxis “sentipensante”.

PEDAGOGÍA DE LAS REBELDÍAS, porque se inspira y promueve la desobediencia al disciplinamiento de los cuerpos y de la cultura, busca desnaturalizar las violencias con las que el poder pretende domesticarnos. Es resultado y activo “despertador” de la indignación, de la rabia y de la esperanza, las politiza, y las vuelve motores de los proyectos libertarios.

PEDAGOGÍA DE LA AUTONOMÍA, frente a la institucionalidad hegemónica, y frente a diferentes organizaciones religiosas, políticas, sociales que pretenden subordinar la experiencia histórica de los pueblos a sus mandatos inmediatos, en lógicas coyunturalistas y extractivistas de los saberes del pueblo. La educación popular busca formar personas y movimientos autónomos, que

respondan a los intereses propios de quienes los integran, para que no se vuelvan correa de transmisión de políticas ajenas a los mismos.

PEDAGOGÍA DESCOLONIZADORA, porque nuestro continente ha sido partido por la conquista europea, que saqueó territorios y realizó un brutal genocidio contra las poblaciones originarias y contra los pueblos negros esclavizados traídos como esclavos, dejando una herida profunda en la historia, en la memoria, y en la cultura, que hoy se prolonga como neocolonialismo en nuestras vidas.

PEDAGOGÍA FEMINISTA, para desmontar las opresiones que produce el sistema patriarcal, y promover vínculos y relaciones sociales basadas en la solidaridad, en la creatividad, en la libertad, haciendo cotidiana la respuesta: “si tocan a una respondemos todas”.

PEDAGOGÍA DEL BUEN VIVIR, que nos invita a reconocernos en y con la naturaleza, renunciando a las prácticas que la destruyen y pretende conquistarla.

PEDAGOGÍA DE LA MEMORIA, de la ética, y del ejemplo. Porque aprendemos de nuestras ancestras, que crearon y cuidaron la vida. Aprendemos de las, les y los caídos en las luchas de liberación, y buscamos enseñar con el ejemplo, que vale




más que los discursos, frente a la difusión de los modelos hegemónicos de corrupción, individualismo y egoísmo.

PEDAGOGÍA DE LAS REVOLUCIONES, internacionalista, plurinacional, popular, feminista, socialista. Porque entendemos que para desmontar los sistemas de explotación y opresión históricos, internalizados en las relaciones sociales y en nuestras propias subjetividades, no alcanza con la realización de algunas transformaciones sociales. Es necesario realizar las revoluciones que terminen con el poder del capital transnacional, sus Estados, sus sistemas de justicia, sus ejércitos, las tecnologías de control, las fronteras coloniales, sus modos de disciplinar a través de la educación, los medios masivos de comunicación, los sistemas de salud, los fundamentalismos religiosos.

Recuperamos el carácter internacionalista, feminista y socialista aportado a la experiencia mundial por compañeras como Rosa Luxemburgo, Clara Zetkin, Flora Tristán, Domitila Chungara, Berta Cáceres. Nos reconocemos en una perspectiva plurinacional, porque nuestros territorios y comunidades fueron arrasados por los Estados Nación creados sobre la base de sucesivos genocidios, y reivindicamos que los pueblos no fueron exterminados y habitan nuestras ciudades y campos, cuidando sus identidades, su cultura, sus lenguas diversas. Creemos que las revoluciones serán populares, sembradas y nacidas desde abajo, desde las raíces, desde la tierra, desde los corazones y las manos de nuestros pueblos. Por ello la pedagogía que las promuevan y acompañen, tiene que tener todos los colores y los saberes del pueblo.

¿CÓMO ENTENDEMOS LAS PEDAGOGÍAS FEMINISTAS?

 Las pedagogías feministas son parte constitutiva de los feminismos populares. Nos permiten mirar la realidad patriarcal que queremos revolucionar, pensando nuestros dolores y esperanzas en términos colectivos, desde las heridas que llevamos en nuestros cuerpos –individuales y colectivos–, en nuestras memorias, en nuestras comunidades y territorios. Heridas físicas, subjetivas, provocadas por la violencia patriarcal en sus diferentes modos, el abuso sexual en las infancias, la violencia sexual, el acoso laboral, la



invisibilización de nuestra existencia, la violencia feminicida, el ecocidio, el etnocidio, el epistemicidio, la violencia política, las muchas maneras en que se encarnan en nuestras vidas las necropolíticas. Las primeras violencias que recibimos, a través del abuso sexual en la infancia, nos conducen a políticas del silencio. El silencio es la voz del orden patriarcal, es la legitimación de las complicidades que se gestan en la familia patriarcal, y que se extiende a las distintas instancias que habitamos. Familia, escuela, trabajo, comunidad. Romper el silencio, recuperar el grito, es un modo de recuperar nuestra existencia.

🔥 Las violencias también se expresan en fragmentar nuestros cuerpos de nuestros deseos. Por eso es parte de las pedagogías feministas recuperar nuestra sensibilidad, nuestros sentidos, nuestro deseo, partiendo de mirarnos y sentirnos a nosotras mismas, reconocer nuestros cuerpos individuales y colectivos, desde las lógicas lúdicas, artísticas, afectivas, sensibles. Las pedagogías feministas no son pedagogías del sacrificio, sino *pedagogías del deseo*.

🔥 Las pedagogías feministas son pedagogía de las revoluciones, porque poner límites a estas violencias requiere promover revoluciones que puedan derribar a los poderes hegemónicos que cercenan nuestras libertades.

Para ello necesitamos agrupar fuerzas para las batallas principales, articular nuestras energías, para hacer camino en la despatriarcalización de la cultura sostenida en el machismo y el racismo.

🔥 La pedagogía feminista es descolonizadora, despatriarcalizadora, y desmercantilizadora. También es pedagogía de la ternura, de la relación teoría práctica, de la indignación, de la rabia, de la esperanza, de una paz que no es sólo que callen las armas, sino que hablen los pueblos. Como *pedagogía de la justicia*, busca construir un fuerte Ya Basta a la impunidad, y crear las bases para forjar una justicia feminista.

🔥 El carácter plurinacional de los feminismos nace de los aprendizajes colectivos que realizamos en nuestras luchas, borrando las fronteras impuestas por los Estados Nación. Llegamos a los feminismos cuando comprendemos que el dolor “que nos toca”, es parte del dolor social de las mujeres y de las identidades disidentes del héteropatriarcado. Cuestionando los límites del pensamiento occidental eurocéntrico, nuestras palabras se van tejiendo a través de diálogos y miradas colectivas. Ninguna de nuestras reflexiones está hecha con un solo hilo. Muchos hilos, muchos colores, muchos modos de trenzarlos, de bordarlos, de tejerlos. Miramos



juntas el territorio continente que habitamos. Advertimos el absurdo de las fronteras trazadas por la herida colonial, por el capitalismo y sus Estados-Nación-, dividiendo pueblos que comparten memoria, resistencias, culturas, lenguas.

Miramos las fronteras impuestas como cicatrices de la conquista, realizadas a través de sucesivos genocidios. Nos miramos como mujeres, con nuestros cuerpos territorios explotados, oprimidos, dominados, ofrendados como trofeo de esas guerras al sistema de dominación patriarcal capitalista, racista, al régimen heterosexual.

Miramos lo que quisieron invisibilizar con el coloniaje: el racismo, el trabajo esclavo de mujeres indígenas y negras, la xenofobia que maltrata y humilla a las mujeres, trans, travestis, y personas migrantes, dejándoles como únicas opciones de sobrevivencia el servir a otras personas, o la prostitución –en muchos casos forzada por las redes de trata-.


Miramos la violenta homogeneización de los cuerpos en clave héteronormativa, binaria – estigmatizando las corporalidades y elecciones sexo-genéricas diversas– con el objetivo de imponer un modelo colonial de cuerpos funcionales

al patriarcado y al capitalismo. Cuerpos de mujeres blancas, rubias, flacas, sumisas, para el consumo de los hombres blancos, propietarios, dueños de todas las mercancías – incluso de las mujeres cosificadas-.


Miramos la destrucción de los ríos, de los bosques, de las montañas, de los glaciares, de las lagunas, y sabemos que es nuestra destrucción como planeta, que es la demolición de la casa común que nos cobija. Sabemos que para hacerlo exterminan a los pueblos que históricamente cuidan los territorios.


Miramos con espanto la militarización del continente, los nuevos golpes de estado, invasiones, guerras, feminicidios territoriales, masacres, genocidios. Honduras, Paraguay, Brasil, Bolivia, y un guión de golpes de estado que se repite con pocas variantes en numerosos territorios.


Somos y nos reconocemos plurinacionales, para no seguir el libreto colonial, occidental, eurocéntrico, del respeto y sumisión a los estados-nación y a sus maneras de ser instrumentos institucionalizados del sistema capitalista patriarcal colonial.

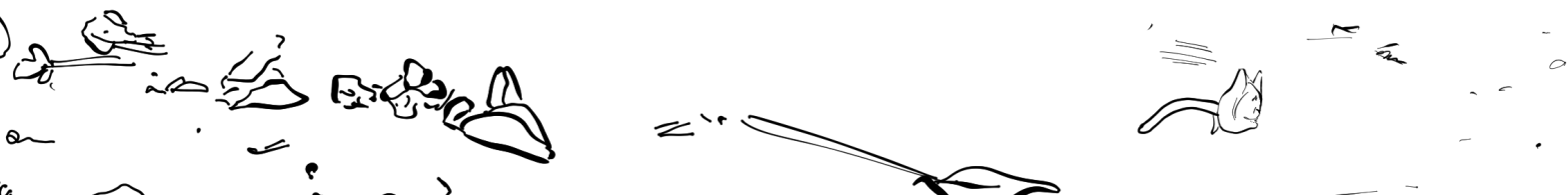
 Nos nombramos como feminismos plurinacionales para visibilizarnos en todas nuestras maneras de hablar, de

sentir, de amar, de soñar, de sembrar, de construir. Para seguir revolucionando las revoluciones de las que somos protagonistas, con la memoria de todos los exterminios, pero también de todas las resistencias. Las mujeres “cuidadoras de la vida” siempre hemos participado de luchas históricas por la defensa del territorio, el ambiente, las comunidades. En el andar, fuimos aprendiendo que el primer territorio a defender es el de nuestros cuerpos, incluso frente a quienes se dicen compañeros de movimientos populares, pero son ellos mismos nuestros agresores.

 Sabemos que la lógica del capitalismo es la obtención de la máxima ganancia. Para ello se sacrifica irresponsablemente la vida del planeta –como si hubiera muchos más a donde migrar-. Las mujeres estamos en la primera línea de resistencia a las políticas extractivistas y a todas las formas de violencia que sostienen y reproducen la necropolítica patriarcal, capitalista, colonial. Estas políticas afectan especialmente a las mujeres. La destrucción de la naturaleza significa daños a la salud de las personas, de las comunidades, y al ambiente. Esto se agrava al conjugarse con las políticas capitalistas neoliberales que han privatizado los servicios de salud, que avanzaron en la instalación de la agroindustria que vuelve tóxico el sistema alimentario, que se enriquecen con la monopolización y acaparamiento de tierras, desplazando a los y las campesinas, y con la precarización del trabajo que hace más vulnerables a los sectores empobrecidos, debido a la pérdida de derechos (a la alimentación saludable, a la vivienda digna, a la tierra, al trabajo, a la educación, a la salud, etc.).

 Así como en las dictaduras de los 70 las mujeres estuvieron en la primera línea de la resistencia, en las luchas actuales en defensa de los territorios, contra los crímenes de jóvenes en los barrios, en la búsqueda de las mujeres desaparecidas por las redes de trata de personas, en la exigencia de justicia frente a los femicidios, en los cuidados de los ríos, de los bosques, de la biodiversidad, las mujeres marchamos al frente, creando las bases de la revolución feminista. Frente a la feminización de la pobreza, la respuesta es la feminización de la resistencia.

 Las feministas plurinacionales cultivamos la esperanza, el placer, alimentamos los sueños, y sabemos ser felices en las luchas en las que nos encontramos. La rebeldía, la autonomía, la libertad, están en nuestro ADN. Estamos en el camino, dibujamos los horizontes, y sabemos amar. Nuestra revolución deslumbra, en todas las fases de la luna.



PEDAGOGÍA Y METODOLOGÍA, DIALÉCTICA, DIALÓGICA, DE LA PRAXIS

Nuestra concepción metodológica se basa en la dialéctica, en su idea de movimiento, en la crítica al determinismo, en la acentuación del rol de la subjetividad en la creación histórica, en la perspectiva que atiende a procesos, y que busca no congelar los análisis de cada tiempo o situación, sino develar sus tendencias más profundas, sus raíces, sus contradicciones. Valorando en las contradicciones, las posibilidades de nuevos cambios. Algunos de los elementos fundamentales de nuestra concepción metodológica dialéctica, son:

- 🌿 Creación colectiva de conocimientos.
- 🌿 Relación práctica-teoría-práctica.
- 🌿 Relación trabajo manual / intelectual.
- 🌿 Diálogo de saberes
- 🌿 Recuperación de saberes, identidades y espiritualidades ancestrales
- 🌿 Rol del grupo en los procesos de enseñanza-aprendizaje
- 🌿 Dimensión lúdica del proceso educativo.
- 🌿 Dimensión histórica de los procesos sociales
- 🌿 Educar en valores colectivos, solidarios, humanísticos,
- 🌿 Educación artística.



Creemos que es importante y necesario recuperar los saberes de los pueblos, dialogar desde diversos saberes y experiencias, y a la vez reconocer a estos saberes como inacabados. Por lo tanto un núcleo central de la propuesta pedagógica es la creación colectiva de conocimientos, partiendo de las experiencias propias, en diálogo con otras experiencias y teorías que nacen de diversas prácticas. Reconocer los conocimientos que tenemos como históricos e inacabados, abre las puertas al diálogo entre educadoras/es y educandas/os, donde entendemos que nadie sabe todo y nadie ignora todo. Que participamos de los procesos de enseñanza-aprendizaje democratizando los diálogos, ejercitando la escucha, y practicando una pedagogía de la pregunta, de la curiosidad, de la indagación y la creatividad. Rechazamos lo que Paulo Freire llamó “educación bancaria”, porque se reduce a depositar conocimientos de unos sujetos que supuestamente “saben”, están “iluminadxs” en personas a las que creen “ignorantes”. Lejos del depósito de conocimientos, buscamos los saberes múltiples de los grupos, y nos atrevemos a la aventura de crear nuevos saberes.

El punto de partida es la práctica social inmediata de las personas,

y la praxis de los pueblos. En un sentido gramsciano, creemos que la praxis histórica, la práctica y reflexión sobre esa práctica, es la base para las necesarias teorizaciones – fundamentalmente colectivas–, que a su vez realimentan las prácticas. Rechazamos las perspectivas occidentales, eurocéntricas, individualistas, de saberes disociados de experiencias y de las vidas de las personas que los formularon, que generan una distancia entre pensar, actuar, y sentir, muy funcional a la dominación.

La dimensión lúdica de las prácticas educativas, busca “poner en juego” nuestras experiencias, para indagar sobre las mismas, con dinámicas que combinan el riesgo (de jugar), la posibilidad de inventar y ejercitar propuestas en el juego antes de llevarlas directamente a la práctica. Es reconocer también que el pueblo utiliza el juego en sus batallas con el poder: las Madres de la Plaza de Mayo hicieron sus rondas para burlar la disposición de no quedarse estáticas en la Plaza, los piqueteros y piqueteras aprendieron a cortar las rutas de la circulación de las mercancías, porque como desocupados y desocupadas no tenían la posibilidad de interrumpir directamente la producción a través de la huelga, las y los zapatistas se taparon los rostros para ser



reconocidos. El pueblo juega y se juega en cada lucha, y la educación popular se hace jugando, para estar a la altura de los desafíos no con solo discursos, sino también con actos de insubordinación ante un mundo que cree que solo valen los juegos del poder.

La música, la pintura, la danza, la fotografía, el cine, la poesía, diversas formas de expresión artística, proponen distintos lenguajes que nos permiten indagar las profundidades de la subjetividad humana, de los sentires, de las maneras de aprehender el mundo. Por eso la pedagogía feminista, popular, busca interactuar en todos estos lenguajes y sensibilidades, para educar no sólo desde la racionalidad occidental que disciplina el pensamiento e inhibe los sentimientos, sino desde la libertad que puede significar mirar, oír, sentir, pensar, oler, saborear, llorar, reír, en un mismo acto pedagógico. Los seres humanos así pueden estar más preparadas y preparados para cambiar al mundo, porque participan de esas luchas, con todo su cuerpo y todos sus sentidos y sentires.

Desaprender las claves y los conceptos transmitidos por la cultura hegemónica a través de la educación bancaria, las religiones fundamentalistas y los grandes medios de comunicación, es un

proceso complejo que no puede realizarse de modo individual. Por eso la pedagogía que utilizamos pone su acento en la grupalidad, y en los grupos buscamos que se rescate el pensar en comunidad, en colectivo, desafiar las formas individualistas basadas en la competencia, sostener los dolores que implica reconocer en nuestros cuerpos y vidas las opresiones, sanar las heridas, y sostenernos en cada lucha, venciendo a los miedos, a la parálisis que provocan los duelos individuales y colectivos, y encontrando en los grupos, organizaciones, pueblos, las fuerzas para continuar viviendo alegres, y luchando por una vida digna.

EDUCACIÓN POPULAR EN TIEMPOS CONSERVADORES

Hoy vivimos un tiempo de ofensiva conservadora en el continente. Muchos de los procesos que se consideraban progresistas o que tenían una base popular, están siendo amenazados o revertidos, frente al avance de los fundamentalismos religiosos y políticos, del militarismo, de las políticas saqueadoras del capitalismo extractivista, de la destrucción de cuerpos, comunidades y territorios, por proyectos de muerte

al servicio del capital transnacional y los países imperialistas. Esto nos pone en la exigencia de multiplicar los procesos de formación de personas comprometidas con el cuidado de los derechos humanos, de los derechos de las mujeres, en la defensa no sólo de los derechos individuales inmediatos, sino de los derechos sociales, de las comunidades, de los pueblos, de las mujeres, de la naturaleza. Fortalecer a quienes actúan en defensa de territorios y cuerpos, no significa estimular una actitud puramente defensiva. La educación popular tiene que sostener el horizonte de revoluciones, inspirando a las mujeres y a los pueblos en el ejemplo de otros pueblos y revoluciones de ayer y de hoy, que muestran la posibilidad de vencer y derrotar a los opresores y a los dictadores. La lucha antifascista y antimperialista, tiene una historia de creatividad y audacia, de solidaridades tejidas en los momentos más difíciles. La integridad de Berta Cáceres, de Marielle Franco, de Sakine Cansiz, de Micaela Bastidas, de la india Juliana, nos enseña que se pueden sostener valores éticos, y posiciones rebeldes, aunque nos amenacen, intenten comprar, o nos asesinen. La pedagogía del ejemplo, es un pilar de nuestros modos de educación popular.

Es también fundamental recuperar los relatos existentes en la historia de la humanidad, sobre el origen del universo, de la vida humana, que nos cuentan de dónde venimos y cómo se han ido tejiendo las cosmovisiones que hoy tienen los pueblos. Es necesaria la crítica a los modelos eurocéntricos y occidentales de educación, y también de concepción de la historia. Es necesario estimular el pensamiento crítico frente al pensamiento único y los dogmatismos. Es necesario crear un espacio subjetivo y consciente para la esperanza. *Planificar la esperanza*, organizar la esperanza, porque los pueblos no pueden vivir sin la esperanza de realizar sus sueños, sus deseos, o renunciando a ellos. El poder hegemónico busca cambiar la esperanza por fantasía de consumo, o de redención mágica. Por eso proliferan el consumismo y los “salvadores” religiosos y políticos. Desde la educación popular sembramos la esperanza en las propias fuerzas organizadas del pueblo, como necesidad para crear autonomía y estimular la confianza en las creaciones que vamos realizando, en las semillas que elegimos, en las flores que nacen con nuestro cuidado, en las revoluciones que crecen desde el pie. No hablamos de una esperanza pasiva, de la pura espera, sino de la esperanza activa, que surge de la mirada del proceso histórico, que nos muestra nuestras huellas como parte de un camino.

EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA Y JINEOLOGY

Después de muchos años de compartir caminos en el Abya Yala de educación popular feminista, y de luchas revolucionarias, nos sorprendimos al encontrarnos con las hermanas que son parte de la Revolución de las Mujeres de Kurdistán. Muchos de los sueños que soñamos, muchas de las utopías que abrazamos, las vemos materializadas en esa revolución, y en las valientes mujeres que la sostienen. Fue muy sencillo identificar a las madres de héroes y mártires de Kurdistán, con las Madres de la Plaza de Mayo. Es muy conmovedor encontrar en la historia de Sakine Cansiz, historias de mujeres revolucionarias que hemos conocido directamente o por relatos de las compañeras. Es muy impactante conocer la firmeza, la ternura, la disciplina, el valor, la rebeldía de las compañeras. Pero también ha sido maravilloso, encontrarnos con la experiencia de Jineology, y descubrir muchos aspectos comunes con la pedagogía feminista que buscamos realizar.

Desde los ríos Tigris y Eufrates hasta el río Gualcarque y el Río de la Plata, hay una conexión de energías y espiritualidades revolucionarias que nos permiten sentirnos en un abrazo extenso y prolongado.

Cuando pensamos en pedagogía de las revoluciones, estudiamos a las luchas anticoloniales, antirracistas, antipatriarcales de las mujeres de nuestros pueblos, y las miramos en la experiencia rebelde de Kurdistán, donde vemos también territorios liberados y sociedades nuevas, así como las que crecen en nuestro corazón rebelde y guevariano en Cuba, en Chiapas, en los campamentos de las y los sin tierra de Brasil, y en distintos territorios del continente.

Nos desafiamos a pensar al mundo desde las mujeres, a mirar críticamente a las ciencias y a la historia, aprendiendo la experiencia de Jineology, y enseñando la experiencia de nuestros feminismos indígenas, negros, villeros, campesinos, trabajadores, populares.

Somos sembradoras, tejedoras, bordadoras, poetas, guerreras, que bailamos las danzas del pueblo, y creamos los jardines de una nueva vida, junto a las pájaras, las flores, los árboles, y el agua que fluye libre, como nuestros amores y nuestras acciones.



EL CAMINO DE LAS ANCESTRAS

Memoria y aprendizajes



BETY CARIÑO,

ÑUU SAVI OAXAQUEÑA*



**DORIS
VERÓNICA
CARMONA
DOMÍNGUEZ**
integra Servicios
para una Educación
Alternativa A.C.
Oaxaca, México

“Semilla de esperanza para los pueblos

No tenemos palabras, nunca te
olvidaremos compañera

Seguiremos caminando en tu
memoria y no descansaremos”¹.

El 1 de Septiembre de 2020 en el marco de Historias de Mujeres, tuvimos al centro la vida y legado de Alberta (Bety) Cariño, mujer Ñuu Savi, poeta, defensora de la tierra y de los derechos de las mujeres. La memoria de Bety Cariño, se suma a la de otras mujeres mesoamericanas cuyos aportes políticos contribuyeron a los movimientos feministas, sociales y de educación popular. La historia de Bety Cariño, no se puede contar sin hacer presente a Jyri Jaakkola, asesinados el 27 de abril de 2010. Desde hace 10 años la familia, amigxs, colectivos, comunidades, están cuidando su memoria y exigiendo justicia al estado mexicano.

* Este texto fue sistematizado a partir de los testimonios de Carmen Cariño, Omar Esparza y Elisa Castillo para el proceso de Historia de Mujeres, por medio de entrevistas en el mes de agosto de 2020. Fue publicado en el Tomo 1 de Historia de Mujeres, de la RED ALFORJA, integrante del CEAAL

¹ <https://desinformemonos.org/siete-anos-sin-bety-cari-no/>

↑ VOLVER AL ÍNDICE



BETY CARIÑO, MUJER ÑUU SAVI, MADRE, ACTIVISTA Y DEFENSORA DEL TERRITORIO

Siempre comprometida con sus pensamientos, con un fuerte carisma, alegría y esperanza. Nació en Huajuapán de León, Oaxaca, México, pero vivió desde muy pequeña en Chila de las Flores, Puebla, México. Siempre fue importante reivindicarse como Ñuu Savi, que en español significa “Pueblo de la Lluvia”.

Desde niña, Bety habitó un territorio campesino, indígena, rural, en una región caracterizada por la migración jornalera de jóvenes a Estados Unidos de América para emplearse en los campos agrícolas principalmente. Fue educada de la misma forma que se educa a un joven campesino en una comunidad. Conoció de las tareas del campo, también de la producción del maíz y a trabajar la tierra. Su papá fue mediero, no tenía tierras para la siembra, así que al final de su trabajo en el campo debía compartir la cosecha con el dueño de la tierra. Conoció y vivió las injusticias cometidas a las familias de campesinos sin tierra. Fue importante reconocer el papel de sus abuelas, mujeres muy aguerridas y el papel de su madre con un carácter fuerte.

Bety siempre estuvo interesada en las cuestiones comunitarias. De muy joven participó en la parroquia del pueblo, formada desde un enfoque de la teología de la liberación, la pastoral social y las comunidades eclesiales de base. Junto a 20 jóvenes creó el grupo “Las Abejas”, que realizaban acciones en la comunidad, cuestionaban el papel de la propia iglesia y la realidad de la comunidad. El contexto de campesinxs sin tierra, las condiciones de pobreza en



la mixteca poblana y Oaxaqueña así como la realidad particular de la Sierra Negra y el levantamiento Zapatista, influenció el pensamiento político de Bety Cariño, le hicieron tomar conciencia de su realidad, y determinaron su papel como defensora y activista.

BETY CARIÑO, MUJER DEFENSORA

Bety Cariño formaba parte de muchas luchas, su defensa por las mujeres indígenas siempre fue puntual. Luchó por la ecología, contra megaproyectos mineros y de construcción de presas, por la autodeterminación de los pueblos, promovió las radios comunitarias y apoyó al municipio autónomo de San Juan Copala. Estudió la licenciatura en Educación, en Tehuacán, Puebla. En este mismo lugar trabajó en la región del Valle con programas de alimentos, cajas de ahorro y microcréditos. En el 2000 se incorpora a Oaxaca.

Bety llega a dar clases en escuelas en Huajuapán de León, además de realizar trabajo con un enfoque de ecología y programas de apoyo para el campesinado, talleres productivos, medicina tradicional. Con las mujeres indígenas le apuesta a la constitución de las cajas de ahorro para empoderarse económicamente y para no depender del dinero de los esposos e hijos, y así contribuir a crear una condición de igualdad con los hombres.

Veía en CACTUS un impacto regional para organizar una lucha que debe ser desde abajo, con las comunidades. La apuesta central era recuperar el campo, la tierra, para que la gente se quedara en las comunidades y no tuviera que migrar. En 2004 asume la coordinación de CACTUS. En 2006, en Oaxaca se vive un contexto político que trae una afrenta muy fuerte sobre el movimiento social, la represión que viven los maestros. Hubo una revuelta social, una lucha contra el autoritarismo con fuertes raíces comunitarias. De movilización popular, que concluyó en un espacio de lucha política: en la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO).

2007 – 2009 hubo una crisis acumulada, pero también un acumulado de aprendizajes, de ruptura, de experiencias de luchas. 2010 fue un momento clave para cambiar la correlación de fuerzas del movimiento social.



SENTIR OAXACA

*Oaxaca, huele a humo y
a llantas quemadas,
huele a esperanza y a olvido,
huele a lucha y a protesta,
sabe a barricadas envueltas
en mole y chocolate,
sabe a marchas entre
quesillo y guelaguetza.
Se oye la voz del pequeño hecho gigante,
se oye en radio APPO y radio cacerola,
se ve en los ojos del niño y del anciano,
se ve en el rostro de triquis y mixtecas,
se siente en el istmo y en la costa,
se tacta en tus caricias y en tus besos.*

(Poema de Bety Cariño)

Las radios comunitarias jugaron un papel importante en este contexto político. También parte de esto marcó su contacto o vínculo con San Juan Copala, con la región Triqui en Oaxaca. Además de sumarse a exigir la salida de Ulises Ruiz, Gobernador del estado de Oaxaca, estaba reflexionando el proyecto que tocaba construir como región. ¿Cómo se aprovechaban los lazos de confianza? ¿Cómo reconstruirse como pueblos para tener una vida digna? Se involucró en la capacitación y el impulso la Red de Radios Comunitarias de

2006 – 2010. En 2008 apoyó la creación de la radio comunitaria “La voz que rompe el silencio” en el municipio de San Juan Copala. En ese mismo año fueron asesinadas Tere y Feli, comunicadoras populares que grababan programas de radio en triqui y en español sobre temas como los derechos de las mujeres y de los niños, los derechos de los pueblos indígenas, la lucha zapatista, y los proyectos del municipio. La emisora también dedicaba espacios a la música tradicional y la cultura triqui.

Poema para Tere y Feli

*Ahora nosotros tenemos la voz
No nos callarán por nada
Muerte, no has sabido
detener la onda erizada
Tu voz ha surcado los cielos
Tocado oídos, alzado voces
Tenemos la palabra
El silencio está roto
Demolido está
Agoniza y se arrastra
Por las calles deambula
Sus precursores, ellos
organizan mítines vacíos
Las plazas parecen más grandes, solas
colosalmente solas
Y la voz, esa que empujó el silencio
y lo convirtió en palabras
traspasa valles, ríos
cruza montañas*



*Aquí están, las imponentes
 mujeres de rojo.
 Su voz acuñó nuestros sonidos
 Y altiva traspasó cercos,
 Derribó muros,
 Cruzó fronteras antes indestructibles.
 Y al puño de la palabra dijo basta.
 ¡BASTA YA!
 Nunca más nuestra voz será negada
 Tu huipil se levanta,
 Tus pasos nos avanzan,
 Tus manos se oyen,
 Tus ojos vigilan
 El juez siente tu presencia, tiembla
 La injusticia se siente en la cabina
 La igualdad camina por la plaza.
 Y en la equidad se ha
 instalado en la casa.
 Sonrisas alientan nuestro andar
 Están aquí
 Nunca se han ido, hoy vivas,
 Vivas en nuestra voz y pensamiento
 Vivas en nuestra palabra,
 Vivas en la red, andan la esperanza
 Su voz rompió el silencio
 Felicitas, Tere,
 Los pueblos indios somos dignidad,
 Historia somos, historia viviente.
 Mujeres, Locutoras, indias,
 mixtecas, triquis
 De pie hasta la victoria,
 Hasta la victoria siempre.*

(Poema de Bety Cariño)

Bajo una realidad de migración de jóvenes y de ausencia de infraestructura educativa, en las comunidades indígenas se empiezan a aperturar las preparatorias comunitarias. Muchos jóvenes dejamos de estudiar por falta de recursos económicos y al fundarse la prepa fue una gran oportunidad para continuar estudiando. Al paso del tiempo, cambió un poco el nivel académico de la comunidad. Desde el 2002 a la fecha hay por lo menos 100 personas (mujeres y hombres) con este nivel. Además de la educación formal, en este espacio se realizan acciones comunitarias, también talleres de agroecología, medicina tradicional y derechos humanos. Las cajas de ahorros, como una propuesta que se teje en torno a la economía comunitaria, con otras actividades como el campo, los tejidos y bordados etc. Estas cajas estaban conformadas por niñas y adultos. También estaba proponiendo el mercado de arrieros por medio de tianguis, donde se reunían iniciativas con las que hacían sus ventas o intercambio además de charlas y talleres con distintos temas. El trueque como parte del intercambio.

Bety participó en un espacio denominado Red El Tenate. Se realizaban encuentros regionales, talleres e intercambios, se ponían en común metodologías, experiencias de trabajo de las cajas de ahorro.

Bety Cariño, mujer fuerte, compartida, mostraba mucha sensibilidad con las mujeres, la gente de las comunidades la ubicaba y quería muchísimo. Esto de ser semilla es en serio para Bety. Era inspirador lo que podía aportar. Cada vez que hablaba con el corazón y con los pies bien plantados. Coincidíamos también los dolores y los desafíos de la maternidad. Las implicaciones que tenía ser mujer madre, activista... Se duplican los trabajos para nosotras.

Bety procuraba las articulaciones entre pueblos, participaba en encuentros y eventos a favor de los ríos. Participaba en San Luis Potosí con la comunidad que defendía su territorio frente a la minera “San Javier”. Ya vislumbraba otras amenazas en la región, había rumores de proyectos mineros y concesiones mineras. Le apostó mucho a las alianzas y al vínculo con otras organizaciones. Esto le permitió mirar estas otras formas de despojo. Se vinculaba a estas luchas.

BETY CARIÑO, MUJER POETA

*Ayer bajé a los infiernos.
Cuanto el hielo de esta soledad
que me quemaba
Te busqué, te busqué
Y no estabas ahí.
El Che me dio un mensaje
Y revise en mis adentros:
Habitabas la otra mitad de mi corazón,
Tatuado en mi puta alma
Aún ardías
Y aun ardías.*

(Poema de Bety Cariño. Fragmento Clausura del X Encuentro Internacional de Mujeres Poetas en el País de las Nubes, 2002).



La poesía estaba desde muy pequeña. Una vez las tres hermanas ganaron el concurso de poesías en los diferentes niveles que participaron. Bety mostraba una capacidad para hablar en público. No tenía miedo en hablar. Escribía en todos lados, en papelititos. Este lenguaje poético está presente en las ceremonias y rituales en la cultura mixteca. Una de sus primeras poesías, fue en una participación del Encuentro en la mixteca de mujeres poetas en el país de las nubes. Poetas de diferentes lugares del país, hubo un encuentro en Chila, Bety fue anfitriona. Ella participó en este encuentro. Disputaba los espacios señalando que las voces de las mujeres tienen que estar.

BETY CARIÑO, MEMORIA VIVA Y DIGNA

*“Nuestra voz contra el olvido
nuestra voz contra el silencio
nuestra voz por la esperanza”*

En 2010 el acoso y hostigamiento paramilitar que vivía el municipio autónomo de San Juan Copala tomó dimensiones extremas de violación en derechos humanos. El 27 de abril

de 2010, fue atacada la caravana de paz y observación de derechos humanos que se dirigía al Municipio Autónomo de San Juan Copala en el Estado de Oaxaca. Baleados con armas AK-47 o cuerno de chivo y asesinados por el grupo paramilitar, vinculado a la organización Unidad para el Bienestar Social de la Región Triqui (Ubisort), entonces liderada por Rufino Juárez Hernández, preso desde 2011.

La caravana humanitaria integrada por observadores internacionales, defensores de derechos humanos, periodistas, maestros e integrantes de diversas organizaciones oaxaqueñas se dirigía al municipio autónomo de San Juan Copala. En 2014 se hace el Primer encuentro en Chila de las Flores.

Queremos mantener una memoria digna y viva que reivindica la vida y la lucha de estas compañeras. Mantener viva la memoria de Bety, es fundamental. Hemos aprendido a vivir con Bety de otras formas. Bety se queda con nosotros.

Los homenajes han tenido diferentes anécdotas, por ejemplo una persona de Acatlán de Osorio les llevó su recibo de luz de su casa para mostrarnos que en su barrio hay una calle que se llama “Bety cariño”. En este lugar Bety estuvo apoyando para



gestionar servicios y talleres en el municipio. Es una manera de completar este tejido grande que es Bety.

Otra manera de honrar la vida de Bety, lo es el Centro de Derechos Humanos de los Pueblos del Sur de Veracruz “Bety Cariño”. En el 2010, a partir de la represión contra el movimiento de resistencia contra las altas tarifas de luz se hizo manifiesto la falta de un organismo de defensa y promoción de una cultura de los derechos humanos en la sierra de Santa Marta. Desde el espacio de la red de radios comunitarias, participamos con un grupo de jóvenes en un encuentro de defensores de derechos humanos convocado por el CDH “Toaltepeyolotl” en coordinación con el centro PRO-DH en la ciudad de Orizaba en Agosto del 2010. De regreso, decidimos impulsar la formación de un centro de derechos humanos en la región, invitando a la comunidad de la Universidad Veracruzana Intercultural presente en la región (UVI/ sede Selvas) y a compañeros y compañeras de las comunidades a integrarse. En unas primeras reuniones, de manera participativa, definimos los objetivos y le dimos nombre al CDH en honor a nuestra hermana muy querida Bety Cariño como defensora de derechos humanos asesinada unos meses antes y que marca nuestra identidad como CDH enfocado principalmente hacia la defensa de los derechos de los pueblos indígenas, de las mujeres y de la madre naturaleza.

COLECTIVIZANDO APRENDIZAJES

Dentro del grupo de Historia de las Mujeres, identificamos los siguientes aprendizajes a partir de la sesión de reflexión en torno a la vida y legado de Bety Cariño.



Historia de Mujeres es un proceso de construcción colectiva que nos convoca a quienes participamos, y se vuelve una apuesta política de los espacios en los que participamos cada una (colectivos, redes y organizaciones).



Historia de Mujeres es un proceso que va acumulando saberes, experiencias. Cada sesión se vuelve el punto de partida, fortaleciendo la metodología de la siguiente sesión. Es un espacio seguro, donde nos acompañamos y construimos juntas.



Bety Cariño sigue convocando a la vida, la nombramos en presente. Ha inspirado arte y poesía. Su legado sigue aportando hoy a las luchas feministas y a los procesos de defensa del territorio. Descubrimos en su apuesta política, la esencia de la educación popular, porque tiene al centro la colectividad.



La historia de Bety Cariño y de otras mujeres mesoamericanas nos contribuye a nuestros propios procesos de formación. Nos da pauta para reflexionarnos las militancias y las apuestas políticas. También fortalece nuestra esperanza y el cuerpo – territorio de las mujeres.



La historia de Bety Cariño es memoria viva. Desde los testimonios y relatos de las familias, de las y lxs amigxs y de otras mujeres que la conocieron y conocieron sus aportes. Es una manera de ir tejiendo entre todas y todos el legado tan grande que es Bety Cariño.



La historia no se cuenta desde el dolor por el asesinato de las mujeres defensoras, aunque nos duele y nos pronunciamos por la justicia. Nuestra apuesta y centro es la memoria de esperanza y aprendizajes.



Bety nos enseña a no dejar de luchar por los ideales y a respetar las opciones que decidimos tomar en la vida. Nos enseña a no juzgar, sino apoyar y reconocer las diferentes formas de luchar.



Reconocemos en Bety el legado familiar. La historia de sus hermanas, de su padre y de su madre.



Los contextos son determinante para la lucha por la dignidad, es determinante para la construcción de la apuesta política de las mujeres defensoras.



Reconocemos en la lucha de Bety Cariño los cruces entre la defensa del territorio, género, migración y la economía local. La interseccionalidad en la práctica y no en el discurso.



Nos refleja una lucha no personalizada, sino dentro de un colectivo, dentro del contexto territorial, del colectivo u organización.



La poesía refleja la esperanza y la rabia de los pueblos.



La justicia viene desde los pueblos, desde abajo, desde los territorios que habitamos.



El llamado a la unidad, a la articulación a la fuerza colectiva. La lucha es colectiva y no hay una sola manera de hacerlo. Las vías para las luchas son tan diversas.

BERTA CÁCERES

PEDAGOGÍA DE LA REBELDÍA



Los textos de Berta Cáceres en esta nota, están tomados del libro “LAS REVOLUCIONES DE BERTA”. Diálogos con **CLAUDIA KOROL**

En la noche del 2 de marzo del año 2016, un grupo de sicarios ingresaron a la casa de Berta Cáceres y la asesinaron. En ese ataque fue herido también el activista ambientalista mexicano Gustavo Castro, quien había ido a Honduras a participar de un seminario sobre “Energías Renovables” convocado por el COPINH (Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras).

En medio de la lucha tremenda del pueblo Lenca para impedir la instalación de la represa de Agua Zarca, en el río Gualcarque, Berta con los copines y las copinas, se daban tiempo para estudiar y pensar alternativas energéticas. Así era Berta, y así es la escuela de educación popular en la que formó al COPINH. Sin fronteras entre la acción transfor-



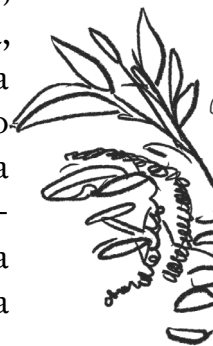
madora y el pensamiento, revolucionando creativamente las prácticas y las teorías. Lejos de los dogmas, su radicalidad no estaba hecha de puras palabras, sino de acciones y gestos rebeldes. Con mucha magia e imaginación, pensaba y soñaba transformar la realidad, y lo lograba. Eso la volvía peligrosa para el poder.

El 4 de marzo de ese año, Berta iba a cumplir 45 años. Para el 27 del mismo mes, se preparaba la celebración del 23° aniversario del COPINH, organización que parieron a fuerza de muchas luchas y sueños, y en la que puso su corazón. Dos días después del crimen, y todavía envueltas en lágrimas de dolor por la despedida, veríamos nacer a Berta multiplicada, en las almas inquietas que la nombraban como presente, y decían que así estaría ya, hasta la victoria siempre. Desde entonces, los y las compas de COPINH aseguran que Berta está sembrada en Río Blanco, el territorio en el que dio sus últimas batallas. Hay quienes dicen que se mezcló en las aguas del río Gualcarque junto a los espíritus de las niñas que lo cuidan.

Berta no es mito ni leyenda. Es una mujer que transgredió muchas fronteras con las que se pretende clausurar los proyectos libertarios. Revolucionaria desde jovencita, casi desde niña, maestra, madre de tres hijas y un hijo, amiga entrañable, hija, hermana, compañera, internacionalista, guerrera del pueblo Lenca y de todos los pueblos que la abrazan, cuidadora de la naturaleza, de los ríos, de los bosques, de la biodiversidad, de la cultura y de la espiritualidad, activista antimilitarista, apasionada por las revoluciones de Cuba, Venezuela, Vietnam, Palestina, Kurdistán, de la experiencia zapatista, de la lucha heroica del pueblo colombiano, del pueblo salvadoreño -al que lo hizo también suyo participando activamente en la vida guerrillera junto al FMLN-, educadora popular, comunicadora comunitaria, lectora infatigable, feminista en sus actos y en su pensamiento, líder de la resistencia al golpe de estado, promotora de la Refundación de Honduras. Berta incansable, multiplicando soles contra el olvido, y gritos contra el silencio.

LA AMISTAD POLÍTICA ENTRE MUJERES

Berta cultivó la amistad política con otras mujeres de su pueblo y de otros pueblos, con quienes tejía lazos de confianza, de complicidades, de sanación.



Siempre iba de un territorio a otro, más allá de las fronteras, acompañada de amigas, que eran también sus compañeras cercanas.

Ese territorio sagrado de la amistad era un lugar pedagógico y político, parte de las batallas antipatriarcales, de los feminismos insurgentes. Es un territorio que desmalezamos una y otra vez, porque hubo y hay quienes pretenden arruinar la tierra, contaminarla, sembrarla de intrigas. Es el territorio de nuestra re-existencia cotidiana, donde se extraña demasiado la risa de Berta, sus palabras sabias, sus expresiones impacientes, las miradas de desaliento cuando el patriarcado y sus alfiles jugaban nuevamente una mala pasada, la resurrección cuando su presencia se volvía necesidad y deseo de su pueblo. En ese territorio de la amistad política, Berta siempre está presente, en las convicciones profundas de refundar Honduras y el mundo.

"ME DICEN BRUJA"

Así contaba y se reía. Berta fue maltratada por el patriarcado en todas sus versiones, algunas familiares, otras de varios movimientos -incluso los que se dicen populares-, las de la llamada justicia, las de los medios de comunicación. "Y algo de bruja tengo" agregaba entre risas. Porque enfrentarse a tantos siglos de opresión, requiere de saberes acumulados por las ancestras, que nos van enseñando los secretos del buen vivir, de la alimentación saludable, de la agroecología, de la necesidad de defender los ríos, los bosques, de enfrentar con dureza las políticas destructoras de la vida. "Hay que arreciar la lucha", era una de sus frases favoritas con las que nos convocaba una y otra vez.



A Berta la nombran como ambientalista, porque ella cuidaba la naturaleza que habitan las comunidades, los pueblos; y daba la vida si era necesario, como la dio, para defender la vida en todas sus formas, de la naturaleza y de los pueblos. Pero es vano el esfuerzo de encerrar el aporte de una revolucionaria como Berta, en una única categoría. Para los ecologistas era ecologista, para las feministas era feminista, para los y las activistas de derechos humanos era tal, para los pacifistas y antimilitaristas era su voz alta y clara, para los y las revolucionarias era eso, era todo, la compañera. Berta inmensa.

SIN FRONTERAS

En su juventud, Berta participó en la guerra de El Salvador, en las filas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), como parte del equipo de radio Venceremos. Cuando se firmaron los Acuerdos de Paz, Berta sintió que era el momento de regresar a Honduras, a su tierra Lenca, para participar de la lucha por la identidad, la memoria, la cultura, y las demandas de su pueblo.

En 1993 fue parte del colectivo que fundó el COPINH. Hicieron las primeras peregrinaciones indígenas hacia Tegucigalpa. Los hondureños y hondureñas pudieron así reconocer que había pueblos pre-existentes, que tenían exigencias históricas, que levantaban la voz contra el racismo y el colonialismo.

El feminismo de Berta aportó fuertemente una perspectiva antirracista, denunciando el coloniaje de las élites pero también de los movimientos populares y de izquierda, e incluso de ciertos feminismos institucionalizados y oenegeros. Las luchas de las mujeres, de las disidencias sexuales, tuvieron un espacio destacado en el COPINH, tanto en sus pliegues de demandas como en su organización, donde había paridad en la dirección, y en algunos casos había una mayoría de mujeres.

Berta Cáceres era hondureña, centroamericana, latinoamericana, internacionalista. Citaba a Morazán, al Che, a Bolívar, a Visitación Padilla. Abrazó con ganas a Chávez y a Fidel. Saludó la creación del ALBA. Amaba a la revolución cubana, al “chavismo salvaje”, a la revolución de las mujeres kurdas, al zapatismo.



Cuando llegaba a Argentina, su primera visita fue a las Madres en la Plaza de Mayo. Le gustaba caminar y empujar las fronteras, cruzarlas clandestinamente. Celebraba cuando los pueblos alzaban sus banderas. Miraba siempre a las mujeres de esos pueblos, y señalaba que aunque estuvieran en la primera fila de las batallas, se volvían invisibles para las historias oficiales, incluso de las izquierdas.

AL FRENTE DE LA RESISTENCIA AL GOLPE DE ESTADO

Berta recordaba siempre que la resistencia del pueblo hondureño no empezó el 28 de junio. “Aunque muchos nos ven recién ahora y antes parecíamos invisibles, esta rebeldía empezó hace más de 50 años; y más recientemente en el enfrentamiento a las políticas neoliberales”. Con orgullo decía: “Hemos detenido más de 10 megaproyectos hidroeléctricos de los grandes golpistas de Honduras, hemos enfrentado a empresas multinacionales chingas, de Israel, que vienen por el gran recurso hídrico que hay en Honduras. Tenemos una lucha fuerte contra la privatización del agua, contra la industria turística. Tenemos compañeros asesinados por las luchas contra las multinacionales. Vamos a continuar esta lucha pese a todas las amenazas. Seguimos adelante y nos empoderamos de esa consigna: Nos tienen miedo porque no tenemos miedo. Los pueblos indígenas hemos estado presentes por siglos en esta resistencia, y nos hemos sumado a todas las resistencias contra el golpe y contra la dictadura. Acciones que van desde tomas de carreteras, tomas de puentes, el trabajo de comunicación popular alternativa a través de nuestras radios indí-

genas comunitarias, la educación popular. Hemos participado en Tegucigalpa como organizaciones en la conducción de la resistencia. Nos sumamos a las manifestaciones diarias en la capital. Además, el pueblo Lenca se convirtió después del golpe, en guardián de la Embajada de Venezuela”.

La denuncia de Berta del golpe de estado, la realizó antes todavía que se concretara, instando a Mel Zelaya a armar al pueblo para la Resistencia, lo que no tuvo respuesta. Cuando muchos politólogos e incluso líderes izquierdistas no podían creer que hubiera un golpe de estado y una dictadura nuevamente en América Latina, Berta pudo hacer un análisis claro de la política imperialista y de las oligarquías hondureñas, y prever esta modalidad golpista como parte de los procedimientos que se sucederían en el siglo 21. Decía entonces, llamando al pueblo de Honduras a la resistencia:

“¿Por qué creen que fue el golpe de estado? Porque los ricos, los oligarcas, la ultraderecha, con asesoría de la mafia de Miami, la contrarrevolución cubana y venezolana, que están asesorando a estos golpistas, la preocupación de ellos es que el pueblo hondureño podía decidir sobre recursos estratégicos como el agua, el bosque, la tierra, nuestra soberanía, sobre los derechos laborales, el salario mínimo, los derechos de las mujeres, para que sean derechos constitucionales, la autodeterminación de los pueblos indígenas y negros. Tantas cosas que nosotros como pueblo hondureño soñamos, la posibilidad de tener un estado y una sociedad incluyente, democrática, con equidad y participación directa. Todo esto lo saben los oligarcas golpistas. Por eso es el golpe. Y este golpe de estado es contra todos los procesos de liberación de nuestro continente. Por eso llamamos al pueblo hondureño. Tenemos esa responsabilidad de revertir esa tendencia agresora de la ultraderecha en este continente. ¡No podemos permitirlo compañeras y compañeros! Hoy es Honduras. Mañana puede ser Nicaragua, El Salvador, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina, Cuba. No podemos permitir que se trunque el sueño de Morazán, de Bolívar, de Visitación Padilla, de Martí, del Che Guevara, de Martin Luther King. Nosotros hacemos un llamado también a la comunidad internacional para que venga aquí a nuestro país. Hay una situación grave de derechos humanos. Acuérdense que estamos en manos de egresados de la Escuela de las Américas, de la Escuela de Asesinos. Compañeros y compañeras, no podemos permitir que este gobierno golpista se instale. Eso tenemos que tenerlo fijo en nuestras conciencias, en nuestra fuerza, en nuestra energía como pueblo hondureño. ¡Viva la Resistencia del Pueblo Hondureño!”.

Honduras, para defender los derechos de las mujeres, que es prácticamente la misma batalla por la justicia y la igualdad.

En este tiempo han aumentado los femicidios, porque en una cultura patriarcal, la militarización aumenta la agresividad hacia las mujeres. Nosotras, que venimos de regiones indígenas, sabemos que hay una triple dominación, que se ha presentado sin ambages con la dictadura. Hemos visto cómo con la militarización, los cuerpos de las mujeres se han vuelto botines de guerra. Y cuando una mujer es indígena o negra, en la prisión, al ensañamiento de género se suma el racismo. Compañeras indígenas y ancianas que fueron encarceladas en lugares ilegales para detención, fueron manoseadas, afectadas en su integridad física y emocional, y les decían que tenían que verles la vagina... “¡Allí están las armas de ustedes!” les gritaban.

Nosotras, que somos las más afectadas por la dictadura, sabemos que debemos superar el patriarcado y el racismo, y participamos de la Resistencia, con gran creatividad e iniciativa. Estamos dando un aporte histórico con nuestra presencia masiva en las calles y en muchos frentes de esta lucha: en la conducción, en comisiones políticas, en relaciones internacionales, en comunicación, en aspectos de seguridad, en la autodefensa de los barrios. Es notable esta fuerte participación de las mujeres, de manera tan heroica, no sólo en las marchas, sino en la acción de defensa y respuesta ante la represión. Por ejemplo, las que han confrontado directamente al ejército ante la amenaza y ante algunos casos de reclutamiento forzoso de jóvenes han sido las mujeres, y sobre todo las mujeres indígenas.

Entre las experiencias político pedagógica desarrolladas por el COPINH, se encuentra la Corte Popular de Mujeres del COPINH, y la Casa de Sanación y Justicia de las mujeres, un espacio para superar colectivamente las múltiples violencias. Contaba Berta: “En la Corte Popular de Mujeres, se presentaron los primeros 30 casos de mujeres que por primera vez denunciaban la violencia y la violación contra ellas, a sabiendas que las deliberaciones de la Corte estaban siendo transmitidas por los medios comunitarios del COPINH. Fue una manera de desnudar la impunidad y a los agresores. Además a los varones del COPINH, durante la actividad los teníamos en la cocina. En la cocina sólo teníamos hombres. 100% hombres cocinando a las mujeres. Y lo vamos a seguir haciendo, para que veamos que las cosas pueden cambiar”. Pedagogía feminista, antipatriarcal, de dichos, y hechos.

LA REFUNDACIÓN DE HONDURAS. PEDAGOGÍA DEL PODER POPULAR

Uno de los aspectos más radicales del pensamiento de Berta, fue su mirada sobre la necesidad de crear poder popular, desde abajo, rechazando los modos electoreros de acción política. Frente al golpe de estado, Berta propugnaba la necesaria Refundación de Honduras. En esa dirección, organizó aun en medio de la dictadura, encuentros de organizaciones populares, para poner en debate este tema estratégico. Decía Berta para fundamentar esta propuesta:

“Refundar el país no consiste sólo en tener una Asamblea Nacional Constituyente y una nueva Constitución. Significa en la práctica desmontar todas las formas de dominación. Necesitamos nosotros y nosotras mismos refundarnos, por estos lastres que arrastramos, incluso como movimientos sociales y políticos.

Yo creo que los ejercicios que hemos hecho de los Encuentros hacia la Refundación de Honduras significan actos de rebeldía, de desafío al poder hegemónico, a los golpistas, a la oligarquía, al imperialismo, a todas las instituciones del sistema patriarcal y racista. En este aprendizaje colectivo popular, surgen grandes ideas, propuestas, contenidos, reflexiones, y mucho trabajo. También en estas experiencias pusimos los pies en tierra, y vimos la realidad tal cual es. El darnos cuenta de eso nos impone una tarea difícil, compleja, que tiene que ser sistemática, fuerte, un trabajo que toque la esencia de lo que queremos transformar en este país. Son ejercicios muy simbólicos, pero que tienen como propósito provocar debates, batalla de ideas, reflexión, discusión profunda, y tocar la esencia. Nos planteamos esa gran pregunta: ¿qué significa para nosotros refundar Honduras?

Después de hacer el análisis de la situación del país en todos los aspectos, de qué Honduras teníamos, lanzamos una pregunta sencilla: ¿qué Honduras queremos? Por ahí surgió, con esta construcción colectiva, la idea de tener una Honduras soberana, autónoma, digna, no sólo como país, sino que también las personas seamos dignas; donde podamos tener espacios de participación democrática directa, participativa, donde podamos contar con una revolución agraria, con el respeto a los derechos humanos, el respeto a los derechos indígenas. Una Honduras que no sea intervenida por los Estados Unidos ni

por nadie, que seamos nosotros y nosotras mismos. Surgió también que la refundación es esa diversidad que tiene el pueblo hondureño, que eso somos, que tiene mucha complejidad, pero que eso somos: indígenas, comunidades negras, campesinas, de barrio, de comunidades LGTTB, jóvenes, estudiantes, artistas, intelectuales, obreros, obreras, magisterio, mujeres, feministas; eso llevado a los pensamientos y ese debate donde no vamos a uniformar nada, porque no es que queremos uniformar el pensamiento, pero sí, bajo objetivos claros, estratégicos que es la refundación, bajo esa base avanzar en una propuesta que vuelva a fundar nuestro país. Realmente hay que inventarlo, como decimos nosotros, crearlo de nuevo en base a toda esa diversidad y a toda esa riqueza.

Hay, desde el primer momento, una postura política clara de luchar contra el capitalismo, contra el patriarcado y contra el racismo, y se hizo una discusión general grande sobre el tema del poder, sobre la democratización interna, incluso del Frente. Estuvimos discutiendo realmente que somos poder constituyente, y hacia qué queremos caminar, qué poder es el que queremos construir. ¿Es repetir el mismo poder opresor contra las mujeres, contra los pueblos indígenas y negros, contra los obreros, obreras? ¿a qué es a que apostamos entonces? Y si no queremos eso ¿qué es lo que queremos? Un poder horizontal, comunitario, que lleve impregnada toda esa diversidad. Desde el principio, estos dos encuentros -en el último participaron más de mil delegados y delegadas de los dieciocho departamentos de Honduras y de cientos de organizaciones- se tomó el acuerdo de que el pueblo no quiere reformas. Es refundación lo que quiere. El pueblo hondureño no quiere maquillajes. Hubo una expresión de un compañero campesino que decía: “No-

sotros hemos tenido siempre una ropa ya remendada, gastada, tenemos parches por allí, por allá, y se nos está hasta desintegrando. Entonces queremos un vestido nuevo”. Tenemos derecho a tenerlo, a pensarlo, y también se hacía la reflexión de que no podíamos caminar con esa legalidad impuesta desde ese mismo estado golpista. Refundar nuestro país significaba ejercer poder popular, constituyente, donde nosotros podríamos decidir y definir a qué tipo de estado y de sociedad aspiramos.

Comenzar esta Refundación es una lucha larga. Es difícil, porque significa enfrentar realmente las causas estructurales de estas formas de dominación. Hay que avanzar en un proyecto estratégico, hemisférico o global. Nosotros tenemos una gran preocupación, que es que como movimientos sociales y políticos que somos nos limitemos a pensar, o que vaya a prevalecer el pensamiento -incluso en los gobiernos progresistas- que el ejercicio del poder sólo se ejerce desde la institucionalidad electoral. Que desafiar el poder impuesto, hegemónico, imperialista, es sólo llegar al gobierno. Yo creo que los movimientos sociales de todo el hemisferio tenemos el reto de superar esa idea. Necesitamos hacer ejercicio del poder popular comunitario, diverso, indígena, negro, campesino, contrahegemónico. En nuestra experiencia, hay una acumulación de diferentes formas de lucha. La lucha de las mujeres es milenaria. La lucha por la defensa del agua es universal. La lucha contra la corrupción de las autoridades, todavía es desconocida. La lucha de los pueblos indígenas y negros en defensa de su autonomía, de sus culturas, de sus ríos. La lucha contra los Tratados de Libre Comercio (TLC) que agreden los derechos fundamentales de nuestros pueblos. Son luchas no sólo contra la dominación capitalista, sino también contra la dominación patriarcal y racista”.

Berta fue una estrategia de los pueblos. Preguntaba mucho. Pensaba con otras y otros. Caminaba preguntando. Entraba y salía de las comunidades. Se movía en el pueblo, como decía Ho Chi Minh, como pez en el agua. Y como Ho Chi Minh, sabía que la cultura milenaria de los pueblos originarios, tienen una fuerza desconocida para los que creen en la racionalidad hegemónica, basada en las balas y las bombas.

Berta se reía con ganas de las ocurrencias del pueblo. Sabía que las revoluciones se hacen con buen humor y buen amor. En las escuelas de educación popular que organizaba de modo sistemático, se reunían saberes y sabores, pensares y sentires, teorías y prácticas. A esta altura del artículo ella nos miraría con severidad y picardía, y replicaría: “vamos cumpitas, a caminar con las comunidades en resistencia, que hay que arreciar la lucha”.



